



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

PSICOLOGÍA

**INFIDELIDAD Y PERMANENCIA
EN LA RELACIÓN DE PAREJA**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A:
ANA METZLI LÓPEZ ALONSO

JURADO DE EXAMEN

DIRECTORA: DRA. SOFÍA RIVERA ARAGÓN
COMITÉ: DRA. MIRNA GARCÍA MÉNDEZ
LIC. EDUARDO ARTURO CONTRERAS RAMÍREZ
LIC. NANCY MONTERO SANTAMARÍA
DRA. LUZ MARÍA CRUZ MARTÍNEZ



PROYECTO PAPIIT IN303114
**“Relaciones Destructivas en la Pareja: medición,
enfrentamiento y manejo”**

MÉXICO D.F.

DICIEMBRE 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mis padres, que me han dado todo y mucho más, porque cada día junto a ustedes es lo más hermoso.

A Chucho, por tu sabiduría, amor, carisma, respeto, fuerzas y coraje, que te llevan a caminar con la frente en alto ante toda circunstancia.

A Coco, por tu amor, tu risa, confianza, fuerza y fe, que nos anima en todo momento.

A Lucia, José Luis y Gabriel, por formar parte de mi día a día, por el cariño y el inmenso apoyo. Al Abú, por tu perseverancia y por tus ganas de vivir, por enseñarme el verdadero significado de estar aquí.

A Cintia, Yazmin y Amelie, mis motorcitos. A Ismael y a Maggie, por el cariño y por ser mis hermanos.

A los sobrinos anexos (jajaja), por su ayuda en todo momento.

A mi familia, por ser ejemplo de amor. A la nueva, por el cariño.

A mis amigos, Giovanna, Humberto, Gaby, Brenda, Nacho, Oscar, Angélica, Angie, Paty, Víctor, Diana, Génesis, Omar, Chris, etc., que están tatuados en mi corazón.

A mi amor, por cada momento.

A la UNAM y a la FES-Z por ser mi casa de estudios y permitirme ir más allá.

A PAPIIT por el apoyo en la realización de este trabajo.

A la Dra. Sofía Rivera Aragón por su enseñanza, apoyo y confianza.

A la Dra. Mirna García Méndez, al Lic. Eduardo Contreras Ramírez, a la Lic. Nancy Montero Santamaria y a la Dra. Luz María Cruz Martínez, por sus observaciones y aportaciones.

A los del cubículo, por haberme hecho sentir como en casa.

A todos los que respondieron y participaron, porque sin ellos no sería posible.



Índice

Resumen.....	5
Abstract	6
Introducción	7
Capítulo 1.	9
Infidelidad	9
1.1 Conceptuación	9
1.2 Clasificación	11
1.3 Conducta.....	17
1.4 Motivos	19
1.5 Consecuencias	21
1.6 Teorías que explican la infidelidad	23
1.6.1 Perspectiva biológica-teoría evolutiva.....	23
1.6.2 Perspectiva sociocultural.....	30
1.6.3 Perspectiva psicológica	32
1.7 Variables asociadas	37
1.8 Investigaciones vinculadas a la infidelidad.....	42
Capítulo 2.	44
Permanencia	44
2.1 Conceptuación	44
2.2 Ciclo de acercamiento-alejamiento.....	46
2.3 Clasificación	49
2.3.1 Permanencia positiva.....	49
2.3.2 Permanencia negativa	53
2.4 Teorías que explican la permanencia	57
2.4.1 Teoría del intercambio social.....	58
2.4.2 Teoría de atribución	59
2.4.3 Modelo de inversión del compromiso.....	60
2.4.4 Modelo de cohesión	61
2.5 Variables asociadas	62
2.6 Investigaciones vinculadas a la permanencia.....	63
Capítulo 3.	64
Método	64



3.1. Planteamiento del problema	64
3.1.1 Justificación	65
3.1.2 Pregunta de investigación	65
3.1.3 Objetivos	66
3.1.3.1 General.....	66
3.1.3.2 Específicos	66
3.2. Hipótesis	67
3.2.1 Hipótesis de trabajo.....	67
3.2.2 Hipótesis estadísticas	67
3.3. Variables	70
3.3.1 Definición conceptual.....	70
3.3.2 Definición operacional.....	71
3.4. Muestreo	72
3.4.1 Criterios de inclusión.....	73
3.4.2 Criterios de exclusión.....	73
3.4.3 Criterios de eliminación	73
3.5. Tipo de estudio	74
3.6. Diseño	74
3.7. Instrumentos.....	74
3.8. Procedimiento	83
Capítulo 4.	84
Resultados	84
Capítulo 5.	123
Discusión	123
Conclusiones	132
Referencias.....	136
Anexos.....	143

Resumen

La asociación entre la infidelidad y la permanencia en la relación de pareja ha sido un tema poco abordado, ya que se ha inferido a través de otras variables, como satisfacción, estabilidad, barreras etc., desde este sentido se consideró pertinente realizar una investigación con el objetivo de conocer la asociación entre estas variables de acuerdo a la vivencia de infidelidad. Se contó con la participación de 402 personas voluntarias, 135 habían vivido infidelidad como ejecutores, 163 como receptores, y 104 como ejecutores-receptores en la misma relación. Se aplicaron cuatro subescalas del Inventario Multidimensional de Infidelidad (Romero-Palencia, Rivera & Díaz-Loving, 2007), y la escala de permanencia en la relación de pareja (Vidal, Rivera, Díaz-Loving & Méndez, 2012). Los resultados muestran en general que la permanencia por barreras, atracción física y sexual e inversiones, se relacionan con la conducta infiel. Los motivos de infidelidad, en general se relacionan con la permanencia por barreras, por atracción física y sexual, por intimidad y abnegación. En cuanto al concepto de infidelidad, en general existen relaciones con la permanencia por barreras, por complementariedad, intimidad, abnegación, dependencia e inversiones. En la muestra total no se observan relaciones significativas entre las consecuencias de infidelidad y la permanencia, pero las consecuencias positivas se relacionan negativamente con la permanencia por intimidad en ejecutores. Las relaciones entre estas variables, en los tres grupos son distintas. En las diferencias, se obtuvo que los receptores presentan índices más bajos tanto en conducta infiel como en motivos de infidelidad comparativamente con los otros dos grupos; en motivo de agresión los ejecutores-receptores presentan mayor puntaje; en el significado, especialmente el negativo, los receptores tienen índices más altos, y en pasión y amor hacia otro, los ejecutores-receptores son más altos; en consecuencias positivas de infidelidad los receptores tienen índices más bajos. Los resultados se discuten en términos de la doble moral, la cultura, y la perspectiva de género.

Abstract

Associating infidelity with permanence on a couple relationship, has not been a thoroughly addressed topic since it has always been inferred from some other variables such as satisfaction, stability, barriers, etc. Looking at this, a research with the objective of getting to know the connection between these variables and having lived an infidelity was carried out. The sample was composed by 402 volunteers, out of which: 135 had been cheaters, 163 had been cheated on, and 104 had played both roles on the same relationship. Four subscales of the Multidimensional Infidelity Inventory (Romero-Palencia, Rivera & Díaz-Loving, 2007) plus the Permanence on a Couple Relationship Scale (Vidal, Rivera, Díaz-Loving & Méndez, 2012) were applied. Overall, results show that permanence because of barriers, physical attraction and investments, were related to infidelity behaviors. The reasons given for cheating had to do in general with permanence because of barriers, physical and sexual attraction, intimacy and abnegation. Regarding infidelity as a concept, associations were found for permanence because of barriers, complementarity, intimacy, abnegation, dependence and investments. On the whole sample, there were no significant associations shown for the consequences of infidelity and permanence, but positive ones were negatively related to permanence given by intimacy on cheaters. The relation between these variables on the three groups was different. Among these differences, it was found that the cheated ones had lower scores for infidelity behaviors and motives compared to the other two groups; for aggression the cheated-cheaters scored higher; for the meaning, specially the negative one, the cheated had higher scores, whilst for passion and love to the other cheated-cheaters scored higher again. On the other hand, for the positive consequences, the cheated ones showed, in general, lower scores. All the results were discussed in terms of double standards, culture and a gender perspective.

Introducción

La idea general del matrimonio, es que se considera la unión de la pareja que subsiste a través del tiempo y “hasta que la muerte los separe”; sin embargo, actualmente los altos índices de divorcio indican que cada vez más personas deciden anular un convenio matrimonial por innumerables causas.

Una de estas causas que lleva al divorcio es la infidelidad, un evento considerado negativo, debido a que representa la violación al pacto de exclusividad romántica/sexual (Zumaya, 1998). La infidelidad puede ser motivada por diversos factores, como la incompatibilidad en la relación, la baja actividad sexual, los conflictos no resueltos, entre otras cosas; asimismo es concebida de distintas formas, ya sea como transgresión a la relación, pasión, amor a otro (a), etc.; y deriva en consecuencias positivas o negativas según la resolución post infidelidad a la que los integrantes lleguen (Romero, 2008).

La infidelidad es un evento recurrente en las relaciones de pareja, que al parecer tiene incidencia en aproximadamente el 50% de las relaciones (Bonilla, 1993), por lo que resulta importante realizar un estudio acerca de este fenómeno.

Por otro lado, no obstante que se conoce el creciente índice de divorcio, la cultura mexicana posee elementos que funcionan como defensas ante la disolución del vínculo, ya sean elementos de unión entre los que se encuentran características positivas o características negativas.

Referente a los factores de unión en la pareja, la idea común de permanencia en una relación estable o que lleva mucho tiempo junta, se asocia con características como amor, respeto, armonía, compatibilidad sexual, económica, etc. Empero, en las relaciones románticas, el amor y demás características positivas no son lo único que existe, así, parejas que han pasado por un evento negativo tal como la infidelidad, en lugar de concluir en disolución del vínculo o divorcio, deciden continuar con la relación por diversos motivos.



En este sentido, este estudio tuvo la finalidad de dar a conocer los elementos de permanencia en la relación de pareja que se asocian a la infidelidad, desde las cuatro áreas de abordaje: conducta, motivos, concepto y consecuencias.

De esta forma, en el primer capítulo se abordan las características en torno a la infidelidad, aspectos que incluyen, de manera cronológica, las definiciones que han sido utilizadas para estudiar el fenómeno; así como las causas que llevan a que las personas que involucren en una relación infiel. También se incluyen las consecuencias positivas y negativas de la infidelidad, en personas que vivieron infidelidad desde una posición receptora, desde una posición ejecutora y receptora-ejecutora; además se habla de las teorías que explican el fenómeno y de algunas de las variables asociadas a la infidelidad, e investigaciones realizadas al respecto.

En el segundo capítulo, se abordan las características en torno a la permanencia en la relación de pareja, conceptualizaciones generales así como la división de permanencia positiva y permanencia negativa utilizada en esta investigación. Asimismo contiene algunas de las teorías que explican la permanencia en la relación de pareja; algunas variables asociadas al tema y las últimas investigaciones realizadas.

En el tercer capítulo se expresa el planteamiento de la presente investigación y el método utilizado para abordarla.

Por último, en el cuarto capítulo se presentan los resultados, los cuales muestran, la relación que existe entre la permanencia y la infidelidad, así como las diferencias que presentan los tres grupos.

Finalmente, en el quinto capítulo se encuentra la discusión y las conclusiones de la investigación, que tratan de dar una explicación a esta relación, además de esclarecer, como cada grupo desde su posición percibe la infidelidad en los cuatro aspectos, dando una dilucidación desde una perspectiva cultural con un enfoque de género.

Capítulo 1.

Infidelidad

1.1 Conceptuación

De las relaciones interpersonales más significativas de los seres humanos, la de pareja romántica tiene gran relevancia tanto en el plan de vida, como en la formación y consolidación de la familia, particularmente en este tipo de relación se involucran factores biológicos, personales, psicológicos, sociales y emocionales (Valdez, Díaz, & Pérez, 2005), que llevan a la búsqueda, por parte de ambos integrantes, de una serie de características como amor, intimidad, respeto, comunicación, lealtad y exclusividad romántica, entre otras.

Uno de los aspectos que en gran medida determina la estabilidad de una relación es la fidelidad o exclusividad sexual y/o emocional; de acuerdo con esto, Schmitt y Buss (1996) explican que la fidelidad es la norma que gobierna con mayor fuerza los matrimonios occidentales, ya que más del 90% de las personas esperan casarse en algún momento de sus vidas y mantener una alianza de exclusividad. A partir de la evaluación positiva de la fidelidad en la cultura mexicana, la violación de la exclusividad romántica representa uno de los principales causantes de divorcio y separación (Amato & Previti, 2003; Lamanna, Riedmann, & Stewart, 2014). En México, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2013), reporta que de cada 100 matrimonios el 18.6 % se divorcia y que en el año 2013 se registraron 108,727 trámites de divorcio, es decir 9,218 más en comparación con el año 2012.

A través de los años, el tema ha sido abordado desde distintas disciplinas y posturas, de forma que a continuación se expondrán algunas de las definiciones a manera de “línea de tiempo”; para Wiliamson (1977) infidelidad es el hecho de engañar a la pareja violando una cláusula del contrato inicial que involucra la exclusividad con la persona amada. Una característica de la nueva relación es que incluye la pasión y el romance que pudo haberse perdido en la relación primaria.

Edwards y Booth (1976) consideran que la infidelidad va desde el coqueteo o los paseos clandestinos con alguien más que inician en el deseo, porque son indicios de que la relación pueden culminar en un acto sexual.

Para Lake y Hills (1990), la infidelidad es una relación secreta que implica uno o varios actos carnales donde uno o ambos integrantes de la pareja mantienen una relación de este tipo otra persona. En este caso los amantes carecen de libertad para exponer su relación socialmente.

Glass y Wright (1992) distinguen entre infidelidad sexual, infidelidad romántica y combinada, la primera es exclusivamente sexual y no involucra aspectos románticos, la segunda es exclusivamente romántica o emocional y no se involucran aspectos sexuales y por último la infidelidad sexual emocional o combinada donde ambos aspectos se encuentran involucrados.

Montaño y Neria (1994) mencionan que en lo que se refiere a la cultura occidental, vista desde lo moral y religioso, el tener relaciones sexuales con otra persona que no sea la pareja a la que se le prometió fidelidad es desaprobado y muchas veces reprochado por la sociedad.

Sarquis (1995) establece que la infidelidad puede ser sexual, en la que las conductas se encuentran orientadas a cualquier conducta sexual, llegando o no al acto mismo; y la emocional, en la que se involucran sentimientos como el enamoramiento.

Eisenberg (1999) explica que los conceptos adulterio e infidelidad son diferentes aunque a menudo se utilizan indistintamente, el primero es un término legal que aplica sólo a las personas que se encuentran casadas y tienen una o más relaciones extramatrimoniales que involucran conductas sexuales, mientras que el segundo se refiere a la violación o traición a una promesa o voto que la pareja acordó en un principio en un convenio exclusivo, independientemente de si existe o no un compromiso ante la ley. Indica que la infidelidad involucra tres elementos fundamentales, el primero vinculado a factores psicológicos, en el que se piensa en la otra persona y se le llega a considerar como prioridad en la toma de decisiones



personales; el segundo dotado de aspectos emocionales, en el que se está enamorado de alguien diferente a la pareja; y el tercero vinculado a situaciones sexuales, que van desde el deseo de estar sexualmente con alguien más hasta la conducta misma.

De acuerdo con Baizán (2007) la infidelidad hace referencia a la violación del espacio relacional privado entre la pareja, en el que se espera que exista un ambiente de seguridad y en el que no puede ingresar nadie más, tal falta puede ser emocional, romántica o sexual. La infidelidad tiene lugar si se rompen los votos que se acordaron al adquirir compromiso con la pareja y si ésta no tiene conocimiento de la relación paralela, asimismo hace hincapié en que tanto la seguridad como la intimidad surgen del pacto de exclusividad y son necesarios para la evolución y supervivencia de la pareja, por lo que al romperse se generan inseguridades y se pierde el ambiente de certeza de duración a largo plazo.

De acuerdo a Zumaya, Brown y Baker (2008) la infidelidad es un fenómeno triangular que significa transgredir o quebrar el pacto de exclusividad sexual con la pareja que se ha elegido libremente, puede expresarse corporalmente o a través de situaciones de interacción en la que determinadas actividades se comparten con alguien más y que en un principio se establecieron como exclusivas de la diada.

Para fines de esta investigación se utilizará el concepto de Romero (2007) en el que la infidelidad representa aquella transgresión de exclusividad romántica en la diada, que puede ser expresada de manera emocional o sexual, a través de conductas o deseos.

1.2 Clasificación

Existen distintas clasificaciones de acuerdo a las características que se toman en cuenta para evaluar las distintas situaciones, las cuales pueden ir desde las acciones concretas que se realizan con la tercera persona, la duración de la

relación, la forma y escenario donde se propició, o la manera de involucrarse sentimentalmente con la nueva pareja.

Caprio (1986) propone dos tipos de infidelidad:

- Infidelidad puntual: Basada sólo en el sexo y fácil de ocultar.
- Infidelidad de compromiso: Duradera, porque la relación con el amante es estable, comúnmente existen promesas de terminar con la relación de origen.

La clasificación que propone Pittman (1989) se divide en cuatro tipos:

- Infidelidad accidental: Se desarrolla en circunstancias extraordinarias como eventos o salidas únicas y casuales.
- Aventuras románticas: Se refiere a una pasión intensa que amenaza la relación primaria, es muy parecida al enamoramiento.
- Convenios matrimoniales: Se caracteriza por ser una relación abierta y de conocimiento de la pareja.
- Conquistas: Se busca de manera constante y recurrente mantener relaciones cortas con diversas personas.

Brown (1991) menciona seis tipos de infidelidad:

- Infidelidad como evitación de conflicto: Se utiliza la infidelidad como medio de escape o desviación de problemas maritales.
- Infidelidad como evitación de la intimidad: El deseo sexual y la intimidad se complacen con otra persona como forma de escape para la intimidad con la pareja de origen.
- Infidelidad como adicción al sexo: Es llevada a cabo por personas adictas al sexo.
- Infidelidad por el nido vacío: Se da cuando los hijos ya son mayores y no viven en casa.
- Infidelidad como modo de terminar una relación: Es utilizada como pretexto para terminar una relación que ya no se desea.

Sarquis (1995) hace una clasificación basada en la forma en que se involucran los personajes:

- Sexual: comprende actos sexuales
- Afectiva: abarca sentimientos hacia el tercero, generalmente enamoramiento

Zumaya (1998) hace una clasificación de acuerdo a la duración de la relación, que se divide en dos grupos, aventuras a corto plazo y aventuras a largo plazo:

- Las aventuras de corto plazo:
 - Situaciones específicas: Son de una sola noche y generalmente se da entre extraños, no está implicado el compromiso y ocurren a distancia del hogar. Puede darse para combatir la soledad momentáneamente, para sentirse atractivo (a), conservar o aumentar su estatus social o vengarse de un compañero infiel.
 - Aventuras consensuales: Se dan con el consentimiento de la pareja, aunque en algunas veces puede ser sin que el otro esté de acuerdo, es decir, el integrante infiel puede amenazar al otro con dejarlo si no acepta su infidelidad.
 - Aventuras conquista: Se caracterizan por lo atractivo y excitante en el inicio de la relación, específicamente durante la conquista, ya que este proceso de seducción brinda la sensación de poder y aumento de valor personal.
 - Aventuras por enojo y venganza: Se dan como forma de respuesta de enojo ante la agresión de la pareja, generalmente no desean ser descubiertas debido a la satisfacción que producen. Aunque se considera que se desarrollan durante un corto periodo, tienen potencial para convertirse en una relación a largo plazo, sobre todo cuando ya no se tiene interés de inmiscuirse en intrigas y deja de ser una aventura.



- Aventuras de largo plazo:
 - Aventuras de mantenimiento o compensación del matrimonio: Estas aventuras proveen a la persona infiel de algo que siente que ha perdido en el matrimonio, la aventura estabiliza la relación primaria y disminuye la probabilidad de ruptura.
 - Aventuras hedonistas: Estas relaciones se centran en la sensualidad y sexualidad. Se busca el placer y se evitan recriminaciones. Con frecuencia las personas que participan en estas relaciones tienen un matrimonio feliz y están sexualmente satisfechos.
 - Aventuras catárticas: En estas relaciones los participantes hablan de sus sentimientos y problemas que no son adecuadamente reconocidos o solucionados dentro del matrimonio. Se busca escucha y empatía por parte del compañero.
 - Aventuras reductoras de intimidad: Ayuda a aquellas personas que tienen sentimientos ambivalentes sobre el grado de intimidad con su pareja. La aventura funciona como un amortiguador contra una cercanía emocional excesiva dentro del matrimonio o con la pareja habitual.
 - Aventuras perversas: En estos casos ambos participantes son complementarios o tolerantes acerca de las necesidades no convencionales del otro. Ambas personas desean actuar una fantasía juntos.
 - Aventuras reactivas: Estas aventuras tienen su origen en la necesidad de definirse y asegurarse. Por ejemplo, una mujer cuya vida había estado dedicada a ser madre y que súbitamente es confrontada con el vacío y hastío generado cuando los hijos dejan el hogar hace que la persona reexamine y redefina su vida.

Por su parte, Peisekovicus (1999) considera tres tipos de acuerdo a las características del origen:



- Consentida: En esta existe un acuerdo en el que ambos son libres de practicar la infidelidad sin que el otro se sienta ofendido. En algunas ocasiones puede ser usada para mantener vivo el matrimonio que ha caído en el aburrimiento o si éste es arreglado (por conveniencia).
- Accidental: Se da cuando la persona está en un ambiente diferente al habitual y con un compañero (a) sexualmente atractivo, sólo se consuma si se cree que no hay peligro de ser descubierto.
- Insidiosa: Se da cuando existen otros aspectos además de los sexuales. Puede empezar en un simple juego y derivar en una relación más seria o sea que pasa de los simples encuentros sexuales al enamoramiento y a la interdependencia.

Baizán (2007) Indica que para identificar el tipo de infidelidad es necesario conocer la historia, el curso y el desenlace de la infidelidad en caso de que la “aventura” haya terminado y lo que se encontró o esperaba encontrar en ella.

La clasificación utilizada para la presente investigación es la de Romero (2007) quien la divide en: infidelidad sexual, infidelidad emocional, deseos de infidelidad sexual y deseos de infidelidad emocional.

En la Tabla 1 se pueden ver las aportaciones más significativas de cada clasificación, así como algunas desventajas en la actualidad.

Tabla 1.
Aporte y desventajas actuales de las clasificaciones de infidelidad por año y por autor.

Autor	Año	Aportación y crítica
		- Clasifica la infidelidad de acuerdo a la duración de la relación.
Caprio	1986	- Tiene su base en el tiempo, más que en la importancia o aquello que el ejecutor involucra al relacionarse extradiádicamente.

(Continúa)



Tabla 1.
Aporte y crítica actual de las clasificaciones de infidelidad por año y por autor (Continuación).

Autor	Año	Aportación y crítica
Pittman	1989	<ul style="list-style-type: none">- Hace una clasificación basada en el tipo de relación y las características bajo las cuales se da la infidelidad.- Actualmente podría dejar de lado otras características debido a la amplitud de escenarios y situaciones en las que se da.
Brown	1991	<ul style="list-style-type: none">- Su clasificación se basa en cómo la persona la utiliza para determinados fines en su relación primaria.- Engloba seis aspectos que en su tiempo pudieran ser precisos pero que en la actualidad podría tener más variantes.
Sarquis	1995	<ul style="list-style-type: none">- Es el primero que hace una división de acuerdo a los aspectos involucrados por el ejecutor.- En esta división se basan la mayoría de las clasificaciones.
Zumaya	1998	<ul style="list-style-type: none">- Da prioridad a la duración de la relación infiel, que va de 0 a 6 meses o de 6 meses en adelante, además la subclasifica dependiendo de las especificidades de la nueva relación.- Es muy extensa y detallada por lo que existen características muy particulares que podrían no entrar en esta mención.
Peisekovicus	1999	<ul style="list-style-type: none">- Diferencia el tipo de infidelidad basado en las características de origen.- Dependiendo del objetivo puede o no ser funcional.

(Continúa)



Tabla 1.
Aporte y desventajas actuales de las clasificaciones de infidelidad por año y por autor
(Continuación).

Autor	Año	Aportación y crítica
Baizán	2007	<ul style="list-style-type: none">- No hace una clasificación como tal, pero indica cuales son las características que deben tomarse en cuenta.- Puede ser utilizada más desde el ámbito clínico, para identificar especificaciones que estén afectando a la pareja.
Romero	2007	<ul style="list-style-type: none">- Su clasificación involucra no sólo la conducta sino los deseos tanto en el área emocional como sexual.

1.3 Conducta

La infidelidad puede ser abordada desde distintos ámbitos, se evalúa a partir de la definición, a partir de las causas, a partir de las consecuencias y a partir de la conducta. A continuación, se describirán cada una de las modalidades.

Para Romero (2007) la conducta infiel se conforma de cuatro factores: el deseo de infidelidad sexual, el deseo de infidelidad emocional, la infidelidad sexual y la infidelidad emocional. La autora comenta que los dos primeros hacen referencia únicamente a un impulso que no necesariamente culmina en la conducta, pero que tienen gran importancia como predictores, mientras que los últimos dos son expresiones conductuales como tal, complicados de estudiar porque tienen una connotación negativa para la sociedad al ser concretos, directos y difíciles de divulgar.

Diversas investigaciones (Fisher, 1994; Romero, 2008; Yela, 1998) encontraron, de manera independiente, que los hombres se encuentran más inclinados a cometer



infidelidad de tipo sexual, debido a su deseo de relacionarse con muchas parejas distintas, en especial si se percibe que el evento no pone en riesgo la relación primaria. Además, Romero (2007) encontró que los hombres infieles presentan deseos de ser infieles emocionalmente y sexualmente aunado a que presentan conductas infieles tanto sexuales como emocionales, lo que sugiere que independientemente de la división teórica manejada acerca de infidelidad sexual y emocional, ambos aspectos, tanto en deseos como en conductas se encuentran vinculados cuando se vive una relación extramarital.

Por otro lado, la conducta infiel en las mujeres ha sido asociada más a lazos afectivos que sexuales, impulsada por la carencia afectiva y emocional en la relación o matrimonio y que, en algunos casos, puede ser arrastrada por mucho tiempo o a lo largo de varias parejas (Fisher, 1994). Avilés (2009) expone que la infidelidad femenina se mantiene en privado y es poco sabida por los hombres, pero se puede observar en conductas como el distanciamiento sexual con la pareja primaria, mientras se tienen indicios de ilusión y enamoramiento hacia el amante, con quien se puede terminar en el acto sexual.

Sin embargo, similar a los resultados obtenidos con los hombres, Romero (2007) encontró que en las mujeres infieles tienen fuertes deseos de infidelidad emocional, así como conductas de infidelidad sexual, deseos de infidelidad sexual y conductas de infidelidad emocional. También se observa que los cuatro factores se encuentran presentes en una relación extra diádica donde ellas son ejecutoras. Una explicación de la autora acerca de estas similitudes entre hombres y mujeres es el cambio cultural actual y la posición de liberación sexual de muchas mujeres, así tanto para hombres como para mujeres, la culminación de la conducta infiel sexual se da a partir de factores como una personalidad sexual abierta, el concepto positivo de la infidelidad, la personalidad y variantes sexuales; y la conducta infiel emocional se da a raíz de los mismos factores pero interviene también la insatisfacción con la pareja (Romero, 2007).

1.4 Motivos

Uno de los aspectos importantes estudiados en la infidelidad, son los motivos que llevan a las personas a tener este tipo de relación. En general se ha encontrado que la infidelidad en hombres y mujeres se encuentra motivada por diferentes aspectos. Desde esta perspectiva, se describe que los hombres buscan relaciones extramaritales por insatisfacción sexual y que las mujeres buscan compensar las carencias afectivas con su pareja (Bonilla, 1993; Zumaya, 1998).

Aunque Bonilla (1993) dice que existen diferencias entre sexos, argumenta que las variaciones se pueden dar por características culturales, educativas, de personalidad y de la pareja.

Meyering y Epling-McWerther (1986 en Bringle & Buunk, 1991) encontraron que los problemas maritales fueron los motivos más frecuentes en el reporte de hombres infieles, mientras que la insatisfacción representa el motivo más importante reportado por mujeres infieles.

Referente a la infidelidad masculina, Peisekovicius (1999) apunta que pueden llegar a ser infieles no sólo por insatisfacción sexual, sino por cuestiones rutinarias como aburrimiento en la relación conyugal, por querer una relación amorosa que despierte de nuevo el entusiasmo por la vida y el trabajo; por los conflictos frecuentes y su falta de resolución que terminan en resentimientos; por querer una relación con una mujer más joven para compartir triunfos y metas alcanzadas; por la sensación de control de la pareja, y por el deseo de compensar sensaciones de abandono, soledad, rechazo, frustración y necesidades no satisfechas en la juventud.

En cuanto a la infidelidad femenina Norment (1998) y Houston (2002) encontraron cada quien por su parte que algunos de los motivantes son sentirse solas, querer escapar de la monotonía del matrimonio, por venganza ante la infidelidad del marido, por dinero, por adquirir algunos bienes materiales, porque desean tener un apego emocional e intimidad, porque desean atención de la otra persona, por necesidad de sentirse deseadas y reafirmarse como mujeres, por experimentar de nuevo sentimientos de romance, porque desean sentirse especiales, porque están

aburridas o por deseo sexual, así como porque su matrimonio se esté deshaciendo, o porque se sienten rechazadas por su pareja.

Indistintamente al sexo, otras investigaciones mencionan factores como la soledad, la desesperanza o la depresión como predictores de inestabilidad en los matrimonios, propiciando la búsqueda de una pareja “ideal” y dando lugar a la infidelidad (White & Hurst, 1995), así tanto hombres como mujeres se inclinan a estas acciones por insatisfacción conyugal, falta de amor y armonía o por la idea de que la pareja no es la ideal (Lake & Hills, 1980 en Hernández, 2000).

Algunas de las situaciones más relevantes por las cuales las personas son infieles, son la incompatibilidad con la pareja, el sentimiento de menosprecio, la monotonía, la vida sexual deficiente, la interferencia de la familia, cambio en los sentimientos de amor, miedo a perder la libertad, por la percepción de lo mucho que se ha dado a la relación, etc. (White & Hurst, 1995).

Avilés (2009) realizó una investigación acerca de las causas que llevan a las personas a ser infieles y encontró respuestas como: “dejó de interesarme mi pareja”, “me sentía ignorado (a) por mi pareja”, “otra persona me da lo que mi pareja ya no”, “insatisfacción sexual” entre otras. Asimismo, encontró que las personas se ven orilladas a involucrarse con alguien más porque evalúan su relación como monótona, rutinaria, con sexualidad pobre, asfixiante, escasa de aventuras o sensación de abandono.

Los resultados obtenidos por Romero (2007) incluyen motivos mencionados anteriormente, como insatisfacción en la relación primaria, sexualidad, apatía e ideología, no obstante, contiene motivos específicos de la cultura mexicana tales como la impulsividad (falta de control en la conducta), inestabilidad emocional (miedo y agresión) y social (problemas económicos) como desencadenantes de la infidelidad.

1.5 Consecuencias

Cuando en una relación de pareja se rompe el convenio de exclusividad romántica, surgen efectos que en la mayoría de los casos son perjudiciales y derivan en divorcio, no obstante, la situación no siempre concluye de la misma manera, incluso hay algunos datos, los cuales se abordarán a continuación, que reportan que parejas que vivieron algún episodio de esta índole mejoraron su relación.

Así pues, las consecuencias de la infidelidad derivan en negativas o positivas, tanto para la pareja como para integrante de la diada.

A) Negativas

1. En la relación de pareja

Strean (1986) encontró que muchas personas solteras y casadas aseguran que a partir de una infidelidad la relación se ve afectada porque se pierde la confianza.

Dado que la infidelidad es evaluada mayormente como un evento negativo en el que la confianza y el vínculo de exclusividad es violado, la separación constituye una de las principales consecuencias negativas (Bonilla, 1993), sin embargo hay quienes deciden continuar con la relación y aparentar que no pasó nada (Lake & Hills, 1990), pero que viven distanciamiento en la convivencia conyugal porque el perdón y el dolor persisten de tal manera que se generan mayor cantidad de enfrentamientos o reclamos guardados que se observan en una convivencia hostil (Sarquis, 1995).

2. En el receptor

Cuando el receptor sabe de la infidelidad de su pareja generalmente experimenta una serie de emociones negativas, mezcladas entre incredulidad, tristeza, desilusión, decepción, miedo, resentimiento, ira, hostilidad, venganza, ansiedad, envidia, asombro, incertidumbre, celos e inclusive desorientación en tiempo y espacio, aunados a fantasías de catástrofe que impiden la concentración para

actividades de índole cotidiano, ocasionando un total desbalance de las funciones cognoscitivas (Baizán, 2007; Riso, 2000). Otros entran en una crisis donde experimentan sentimientos de abandono y pierden la perspectiva para el futuro de su relación (Viegas & Moreira, 2013).

3. En el ejecutor

En ocasiones, las personas infieles experimentan sentimientos de culpa, peligro, remordimiento y riesgo, además de miedo a que sus acciones sean utilizadas como chantaje en su relación primaria y que de ella deriven muchos más problemas (Rosas, 2009).

B) Positivas

1. En la relación de pareja

Boturini (1989 en Romero, 2007) encontró que en ocasiones, posterior a una vivencia de infidelidad los problemas dentro de la pareja se replantean y corrigen, situaciones como la cooperación y la comunicación mejoran, y se tiene la percepción de que el evento es el comienzo de una vida conyugal mejor. De hecho, los matrimonios que logran superar la infidelidad, son aquellos que trabajan juntos para curar las heridas y ponen más empeño y atención en la relación (Romero, 2007).

2. En el receptor

Sólo pocas personas receptoras de infidelidad tienen una perspectiva positiva del evento, en este caso es vista como válvula de escape a los problemas y discusiones matrimoniales, para evitar las confrontaciones y mantener en estado pasivo la dinámica, incluso explican que en ocasiones el sexo con la pareja se reanuda o mejora, pues se le deja de tomar importancia a los conflictos cotidianos permitiendo una pequeña cercanía, cabe destacar que el miembro infiel lo es sólo de manera sexual. (Hernández, 2000). Aunque pareciera que el tener una válvula de escape de esta índole en la pareja puede ser positivo, es cuestionable si realmente



provoque mejoras en la pareja y en la familia, debido a que los problemas pueden estar dejándose de lado sin que realmente se les esté poniendo la atención necesaria y se convierta más que una válvula de escape, en una válvula de tiempo que detone en desvinculación, separación y rompimiento.

3. En el ejecutor

Para el infiel es más fácil visualizar consecuencias positivas, pues se encuentra inmiscuido en experiencias satisfactorias y dotadas de adrenalina. Suele afirmarse que las ganancias son mucho más grandes que las pérdidas, ya que existe variedad sexual, sensación de libertad, reducción de frustración, perspectiva de un nuevo vínculo de pareja mejorado y audacia sexual con la pareja original (se utiliza el sexo extramarital como práctica o entrenamiento) (Ellis, 1968 en Stephen, 1994).

Lake y Hills (1980) Indican que hay una sensación de poder y emoción en secreto que deriva de sentirse sexualmente valorado por más de una pareja, es más, ello y la ironía del engaño, son experiencias que dan seguridad y gratificación personal. La presencia de la relación extra pareja depende no sólo de lo que ocurra en la relación ilícita sino también del modo en que se utiliza la relación primaria.

1.6 Teorías que explican la infidelidad

Dadas las implicaciones sociales que el tema desata, disciplinas como la psicología, historia, antropología, sociología, biología, entre otras, se han encargado de realizar investigaciones que brinden explicaciones sobre el tema. Las tres perspectivas más relevantes en torno a la infidelidad son la biológica, la sociocultural y la psicológica, que se presentan a continuación.

1.6.1 Perspectiva biológica-teoría evolutiva

Desde la perspectiva biológica, las características anatómicas, físicas y psicológicas de una especie cumplen con una serie de requisitos que permiten su selección y

cambian con el paso del tiempo como una forma de vida evolucionaria; de esta manera tienen lugar las adaptaciones cerebrales, conductuales y fisiológicas (Fernández, 2009).

Propiamente, la teoría evolutiva establece que las relaciones de pareja son condiciones inclinadas a la preservación de la especie, debido a las prácticas sexuales y establecimiento de vínculos que permiten la descendencia y la transmisión de ADN, de hecho el matrimonio es considerado una estrategia de reproducción humana utilizado por muchas culturas en el mundo para organizar y legitimar las relaciones sexuales y la reproducción (Fisher, 1994).

Así como el matrimonio, el adulterio es una condición presente en todo el mundo, aunque los hábitos sociales, las enseñanzas religiosas, los amigos y parientes inciden a invertir toda la energía sexual en una sola persona a la vez, con relación a esto Fisher (1994) encontró que aunque las personas están acostumbradas a seguir con un ciclo de pareja en el que se involucra el flirteo, el enamoramiento y el matrimonio, los seres humanos tienden a explorar formas de reproducción extramaritales.

A pesar de que el adulterio es universalmente valorado de manera negativa y en muchas civilizaciones las consecuencias o castigos varían entre azotes, mutilación de genitales, divorcio, abandono, muerte, etc., es asombroso que el índice de relaciones extramaritales sea tan alto (Fisher, 1994). Una de las explicaciones es que en todas las especies, tanto la monogamia como la poligamia son condiciones naturales, por eso la búsqueda de variedad sexual se encuentra presente en la raza humana.

Con regularidad se argumenta que existen diferencias en el deseo de infidelidad en hombres y mujeres, Symons (1979) explica que dichas diferencias tienen sus inicios en los tiempos de caza y recolección, donde los machos que gustaron de variedad sexual copularon con más hembras, procrearon más crías y enriquecieron sus linajes genéticos, por lo que la infidelidad se convirtió en una cuestión adaptativa. Por el contrario, la hembra ancestral tenía el objetivo de conseguir un único protector que garantizara la supervivencia de sus hijos, así bien, la mujer que buscara la



variedad sexual corría el riesgo de ser abandonada por una pareja celosa, además de que las aventuras sexuales femeninas quitaban tiempo a la cosecha de vegetales y al cuidado de los hijos. De modo que las hembras que se apareaban con más de un varón morían con mayor facilidad y procreaban menos, y transmitieron a la mujer moderna la tendencia a la fidelidad.

En la actualidad, se dice que los hombres son más propensos a la variedad sexual que las mujeres. Si un hombre tiene dos hijos con la misma mujer, genéticamente hablando se ha “reproducido”, pero si se permite tener aventuras con más mujeres y sucede que engendra a otros dos hijos, dobla su participación en la siguiente generación. De modo que, de acuerdo a la explicación biológica, los hombres que buscan la variedad también tienden a tener más hijos, los cuales tienen más oportunidades de sobrevivir y aportar a las generaciones posteriores su elemento del mapa genético masculino (Fisher, 1994).

A diferencia del hombre, la mujer no puede engendrar un hijo cada vez que copula; puede quedar encinta sólo en cierta etapa de su ciclo menstrual, tarda nueve meses en gestar a un niño y pueden pasar varios meses o años antes de que pueda concebir a otro, la cantidad de hijos que puede tener a lo largo de su vida es limitada, por consiguiente, se encuentra menos motivada biológicamente para buscar variedad en las relaciones sexuales (Symons, 1979).

Desde una perspectiva opuesta a la infidelidad natural del hombre y la fidelidad natural de la mujer, Shostak (2009) sostiene que las mujeres ancestrales también llegaron a realizar adulterio pero como póliza de seguro para obtener resguardo en caso de fallecimiento o abandono de marido, para garantizar de alguna manera la supervivencia y los bienes de los hijos; o al igual que los hombres, pero de manera discreta, como táctica para mejorar sus genes y proveer a sus hijos de un ADN nuevo y variado.

Otro argumento de la infidelidad femenina tiene que ver con las características del orgasmo, el cual puede ser experimentado repetidamente a diferencia del orgasmo del hombre; la base es que cuando las hembras chimpancé u otras hembras primate están en celo copulan con todos los machos de las cercanías excepto sus hijos,



dicha actividad sexual cumple con dos propósitos Darwinianos, aplacar a los machos que podrían querer matar al recién nacido, y a la vez, confundir la paternidad para que cada macho de la comunidad actúe paternalmente con respecto a la criatura por nacer (Hrdy, 1981). Así, la magnitud del impulso sexual femenino es una táctica evolutiva ancestral, porque la mujer al copular con varias parejas tendría más seguridad de la inversión suplementaria de protección paternal de cada varón para sus hijos.

A lo largo de la historia de la evolución del hombre, la mayoría de los machos buscaron tener aventuras a fin de diseminar sus genes, mientras que las hembras desarrollaron dos estrategias alternativas: algunas eligieron ser realmente fieles a un solo hombre para poder sacarle múltiples beneficios; otras prefirieron involucrarse en el sexo clandestino con diversos hombres a fin de obtener beneficios de todos (Fisher, 1994).

Inversión parental

Al procrear un hijo, hombres y mujeres invierten tiempo y recursos, tanto en la gestación como en la educación y la promoción de habilidades sociales. Los hombres invierten mucho menos en comparación con las mujeres, ya que ellas para producir una descendencia viable están obligadas a invertir costosos procesos de fertilización interna, como la placentación, gestación y lactancia, por lo tanto una mujer realiza mayor inversión parental que un hombre; lo cual influirá en sus estrategias de reproducción (Trivers, 1972).

Debido a la inversión parental, las mujeres buscan establecer relaciones a largo plazo, son más selectivas al escoger a sus parejas tanto para relaciones largas como para encuentros casuales; a diferencia de los hombres, quienes desarrollaron una tendencia más fuerte para estar abiertos al sexo extra diádico ocasional, de manera más o menos independiente al estado de su relación marital (Buss, 1994).

Aunque las inversiones parentales de la mujer son más altas, también pueden obtenerse beneficios de las relaciones sexuales con varios hombres; anteriormente



se mencionó que el crear confusión de la paternidad permitiría que múltiples hombres invirtieran esfuerzo y demás recursos en los hijos (Hrdy, 1981), más aún, es una oportunidad para aumentar estatus y/o calidad de genes a su descendencia si su pareja actual carece de estatus y fortaleza (Baker, 1996).

Fisher (1994) marca tres supuestos a través de los cuales una mujer pudo obtener beneficios a lo largo de la evolución y que en la actualidad permitirían la existencia de relaciones extramaritales:

1. Subsistencia complementaria: Busca garantizar servicios como salud y protección a través de múltiples parejas, así la inversión no correría sólo por su cuenta.
2. Póliza de seguro: Utilizada como estrategia de protección por si el esposo actual muere o abandona el hogar.
3. Mejorar la liga genética: Aumenta la probabilidad de supervivencia de sus hijos a través de diferentes mezclas de ADN.

La disparidad en las inversiones parentales indujo a que hombres y mujeres buscaran y desarrollaran estrategias adaptativas específicas de acuerdo al sexo, que fueron transmitidas genéticamente por decenas de generaciones (Yela, 1998).

Teoría de las estrategias sexuales

Con las situaciones desiguales biológicamente entre hombres y mujeres, la exigencia de toma de decisiones en cuanto a la elección de pareja y procreación llevó al desarrollo de estrategias adaptativas. La teoría de las estrategias sexuales desarrollada por Buss y Schmitt (1993) establece que existen dos tipos de estrategias sexuales:

1. A corto plazo: aquellas que se destacan por ser relaciones breves, de intención y carácter fundamentalmente sexual (no exclusivamente) y estrategias sexuales.

- 
2. A largo plazo: en cuyo caso se diferencian por ser más duraderas, de intención y carácter más estable que involucra una serie de conductas y sentimientos de amor (Yela, 2006).

En toda estrategia sexual subyacen mecanismos psicológicos de preferencias, sentimientos amorosos, deseo sexual, celos, etc. Estos mecanismos se ponen en marcha a partir de señales como el físico, el interés sexual, la indicación de fidelidad y compromiso, etc. (Buss & Schmitt, 1993).

Las mujeres utilizan estrategias más afectivas, selectivas y menos promiscuas para garantizar una transmisión genética más eficaz, también tienden a buscar en sus parejas características similares tanto a corto como a largo plazo y en general se encuentran inclinadas a preferir hombres capaces de comprometerse, por la necesidad ancestral de protección y fidelidad, sin embargo las estrategias pueden variar cuando no hay interés al compromiso y sólo se desea una relación a corto plazo como una aventura o compañía eventual (Yela, 2012).

Los hombres expresan discrepancias entre lo que desean y lo que valoran en sus parejas a corto plazo frente a largo plazo, tienen más diferencias en las estrategias sexuales a largo plazo y a corto plazo que las mujeres, y se encuentran más encaminados a la corta duración de la relación, lo cual permite más apertura y deseo de relaciones sexuales (Yela, 2012).

Los costos y beneficios de las relaciones sexuales amorosas a corto y a largo plazo son distintos para hombres y mujeres, siendo estas una característica fuerte desde la base biológica-evolutiva, Buss (1994) dice que marcan tendencias básicas de la especie humana que podrían estar encima de factores socio-histórico-culturales, claro que sin dejarlos de lado. Tal como indican Sagan y Druyan (1994), dichas estrategias podrían estar actuando como telón de fondo de las conductas amorosas-sexuales actuales, aunque de manera no planeada o consciente, que posteriormente se ven influenciadas por numerosos factores psicosociales.

Orientación sociosexual o socio sexualidad

El enfoque centrado en la socio sexualidad destaca el papel de los aspectos sexuales dentro de las relaciones románticas. El término de orientación sociosexual hace referencia a la permisividad o restricción asociados al nivel de cercanía, compromiso o vínculos emocionales que se requieren para involucrarse en relaciones sexuales y que generan una tendencia sexual personal (Simpson & Gangestad, 1991).

La idea básica es que tanto hombres como mujeres se distinguen por el deseo de tener sexo con otros, las personas con una orientación sociosexual sin restricciones son aquellas que se distinguen por el deseo de tener sexo con otros sin necesidad de sentir compromiso, intimidad emocional o amor, tienen más parejas sexuales, pueden tener sexo esporádicamente, y se inclinan por elegir a parejas con gran atractivo físico, al contrario, las personas con orientación sociosexual con restricciones requieren de vínculos emocionales para acceder al sexo insisten en una relación emocional y se inclinan por parejas con cualidades positivas y de tipo paternal o maternal (Kimble et al., 2002).

Las personas no restringidas tienden a involucrarse más en relaciones a corto plazo porque se caracterizan de menos compromiso y lazos afectivos más débiles, mientras que las personas restringidas tienden a involucrarse en relaciones de larga duración que se caracterizan por un mayor compromiso y lazos emocionales más fuertes (Trejo & Díaz, 2013).

La actitud y disposición positiva para involucrarse en relaciones sexuales casuales y tener amplia variedad de parejas sexuales ha sido relacionada con la infidelidad y el sexo extra diádico, pues la visión liberal puede ser independiente de las características de la pareja, como el tiempo o la dinámica (Bell, Turner & Rosen, 1975 en Romero-Palencia, 2008).

1.6.2 Perspectiva sociocultural

La cultura desempeña un papel principal en el amor y en todas las relaciones interpersonales, en la niñez comienzan a crearse mapas de amor a través de las experiencias con las personas con las que se convive todos los días (Moya, 2007).

Los hechos particulares de la cultura determinan a quién, cuándo y dónde amar, para posteriormente dar paso a las sustancias neuroquímicas que brindan el sentimiento de enamoramiento; así, la cultura funciona con un estímulo que activa la respuesta biológica-emocional (Fisher, 1987). Yela, (2000) señala que la existencia de mitos y creencias ampliamente extendidos a la cultura occidental sobre las relaciones amorosas influyen poderosamente en el comportamiento amoroso.

La teoría socio cultural plantea la influencia de la cultura en la conceptualización de la infidelidad y en las consecuencias percibidas (Strean, 1986), así, tanto la postura positiva o negativa como las acciones que indican adulterio dependen de la cultura en que se presenta.

Lo que para las personas significa infidelidad varía de acuerdo a la cultura, por ejemplo, en Nigeria los Kofyar defienden la libertad sexual extramatrimonial en ciertas condiciones, si una persona está insatisfecha con su marido o esposa y no desea el divorcio, puede tomar legítimamente un amante y vivir con él (ella) en la casa matrimonial y nadie considera esas relaciones extramatrimoniales como adulterio; de manera totalmente opuesta, los Lozi en África consideran adulterio el hecho de que un hombre camine por un sendero junto a una mujer casada con la que no tiene ningún parentesco (Fisher, 1994).

En la mayoría de las culturas occidentales, llegar al acto sexual con una persona diferente a la pareja estable se considera adulterio y es un desencadenador de divorcio o de castigos según sea el caso (Fisher, 1994). Para varias personas no es necesario llegar al coito con una pareja extramarital para considerar el hecho como infidelidad, pues basta con una beso en los labios, una caricia, salidas románticas e incluso sentimientos o simplemente la atención hacia alguien más.



La cultura es la encargada de determinar qué situación es amenazadora, cuando una situación como la infidelidad es considerada realmente un peligro (para el porvenir de la pareja y/o de la familia) se manifiestan ciertas emociones y conductas aprendidas culturalmente, con la finalidad de proteger y prevenir que se repita el evento (Hupka, 1981).

A lo largo de la relación, la pareja crea una historia en la que se involucran procesos sociales y culturales, establecen límites, reglas y acuerdos explícitos o implícitos acerca de lo que consideran infidelidad; conforme aumenta la interacción social, procesos como aculturación y socialización, endoculturación y aprendizaje prevalecen en el comportamiento en torno a la infidelidad (Romero, 2007)

En México se implantó la monogamia, el matrimonio cristiano y la fidelidad sexual a raíz de la colonización española, con la doctrina eclesiástica, las tradiciones, costumbres y reglas de los habitantes se transformaron. Actualmente las reglas civiles y morales sancionan e impiden la infidelidad (Díaz-Loving, 1999).

Strean (1986) explica que la cultura ha llevado al establecimiento de relaciones monógamas, aunque al mismo tiempo ha promovido la infidelidad masculina debido a la visión machista, fomentada por los amigos y la sociedad para que el hombre adquiriera una mayor posición social o se demuestre más “macho”, contrario a la infidelidad femenina que es castigada y considerada una falta grave, de hecho Díaz-Guerrero (2003) dice que los mandamientos culturales indican que la mujer debe ser fiel a su marido, incluso que no debe tener conductas como bailar con alguien diferente al esposo, y que el hombre tiene libertad (discreta) de ser infiel; la doble moral de la sociedad mexicana se trasmite a través del conocimiento popular y los medios de comunicación.

1.6.3 Perspectiva psicológica

Desde la perspectiva psicológica, las relaciones románticas han sido de gran relevancia para la investigación, de ellas derivan situaciones imprescindibles en el curso de la vida humana, como lo es la conformación y consolidación de la familia, gran parte de la expectativa individual que tiene cimientos en la vida de pareja.

Como se mencionó anteriormente, la infidelidad deriva en secuelas personales y de pareja que perjudican en gran medida la interacción y satisfacción diaria, por ello, la psicología se ha encargado de brindar explicaciones acerca de este importante y concurrente fenómeno del ser humano.

Atracción interpersonal

Una de las teorías que explica la naturaleza de las relaciones interpersonales es la de atracción, que tienen que ver con una actitud o predisposición a responder de manera positiva hacia la otra persona, siendo ésta la causa más frecuente de intentos voluntarios de interacción (Moya, 2007).

Existen cuatro factores que favorecen la atracción interpersonal:

1. Familiaridad: Está relacionada con la frecuencia con que se convive con otras personas, si la convivencia es repetida, como con los compañeros que clase o de trabajo, es más probable que incremente la atracción porque proporciona sensación de conocer más a la persona. La familiaridad puede ser una de las razones de que se inicien relaciones con las personas que están más cerca físicamente, especialmente si conllevan estímulos no obtenidos en otros ámbitos.
2. Semejanza: Cuando dos personas comparten ideas, costumbres, gustos, valores y/o actitudes, entre otras cosas, se crea un ambiente gratificante que promueve la atracción (Festinger, 1954). Algunas de las características donde la semejanza se relaciona con la atracción son la personalidad, las



actitudes, el “yo ideal”, la pertenencia étnica, nacionalidad, religión, nivel educativo, profesión, ocupación, clase social, etc.

3. Reciprocidad: Hace referencia a la percepción de gusto físico de la otra persona hacía uno mismo, específicamente si la persona 1 cree que le gusta a la persona 2 se comporta de manera más amable, graciosa o empática que conlleva miradas, predisposición a charlas y cercanía, lo cual provoca mayor atracción de ambas partes. Gold, Ryckman y Mosley (1984 en Moya, 2007) encontraron que cuando una mujer responde de manera positiva ante un hombre, éste comienza a sentirse más atraído hacia ella, incluso si sus actitudes son diferentes.
4. Atractivo físico: Una persona con apariencia física agradable resulta más atractiva que otra con apariencia física menos agraciada. El atractivo físico es muy importante en la formación, el mantenimiento y satisfacción de las relaciones románticas (Sangrador & Yela, 2000).

En muchas ocasiones la infidelidad es una búsqueda de satisfacción sexual motivada por el deseo de involucrarse con otras personas con las que existe una fuerte atracción física o emocional, congruente con esto Contreras y Cordero (2012), realizaron una investigación en la que el 25% de hombres y el 31.37% de mujeres refirieron que la razón por la que fueron infieles a sus parejas fue por atracción hacia otras personas.

Teoría motivacional

La teoría motivacional indica que los seres humanos se encuentran en una constante búsqueda por satisfacer sus necesidades (Maslow, 1991). Desde esta perspectiva los deseos y acciones están orientados a la satisfacción en distintos niveles.

Para que una persona cometa infidelidad es necesario estar motivado por alguna situación. La intimidad, confidencialidad (secretos y sentimientos personales), compañía (actividades juntos), seguridad (estabilidad y satisfacción), compromiso



emocional (sentido de conexión emocional con la pareja) y empatía, son elementos relevantes en el establecimiento y curso de la relación de pareja. De acuerdo con Drigotas y Rusbult (1992) estos factores, debido a su importancia, también son motivos para que un miembro de la pareja se relacione extradiádicamente con alguien que comparta dichas características.

Cuando la relación primaria es insuficiente en la satisfacción de necesidades individuales, la persona se encuentra más motivada a buscar llenar el vacío a través de una relación extradiádica (Romero, 2007), si ciertas características están ausentes en la relación primaria y se observan en una persona extra con la que se convive frecuentemente, es más probable que aparezcan motivos y deseos de infidelidad, ya que el individuo se inclina por obtener metas y satisfacción más allá del aspecto sexual.

Teoría del intercambio social

Esta teoría hace referencia a las interacciones en las que los implicados dan y reciben de forma recíproca tanto recursos como favores, afirma también que las personas forman y dan continuidad a sus relaciones a partir de la reciprocidad de costos y beneficios (Gaviria, 2007)

Las personas que perciben más costos que beneficios en sus relaciones de pareja y observan más beneficios que costos en una persona externa se inclinan más a ser infieles; de la misma manera aunque en menor medida, quienes perciben más beneficios que costos en su relación pueden autoevaluarse como “sobre-beneficiados” y sentir grandes deseos de involucrarse en otras relaciones (Buunk & Dijkstra, 2000 en Romero, 2007).

Usualmente, cuando los individuos desean relacionarse extramaritalmente realizan una comparación entre costos y beneficios de acuerdo a sus expectativas, que los lleva a distintas decisiones. Meyering y Epling-McWerther (1986 en Bringle & Buunk, 1991) reportaron que los hombres se vieron motivados a cometer infidelidad por la percepción de beneficios que obtendría a través de la relación extra; a diferencia de



las mujeres, que fueron influenciadas a no ser infieles por los costos percibidos como la probabilidad de sentimientos de culpabilidad y miedo a afectar el matrimonio.

La infidelidad es una posible adaptación de los seres humanos hacia su relación primaria, puesto que indica la falta de un elemento primordial en la pareja. La dificultad para sostener intimidad con alguien o para resolver conflictos lleva a muchas parejas a no hablar sobre los vacíos percibidos y a un impulso de búsqueda-satisfacción de aquello que se carece; de acuerdo con esta postura, la infidelidad representa un intento de resolver el problema (Brown, 1991).

Modelo de inversión

En el modelo de inversión de Rusbult (1983), el compromiso es considerado el principal factor en la variación de estabilidad matrimonial, éste incluye la predisposición al mantenimiento de la relación, un aspecto emocional y/o un apego hacia la pareja.

La inversión se refiere a todos aquellos recursos que el individuo aporta a lo largo de las distintas fases de la relación y que no puede recuperar si esta termina (dicha idea diferencia esta teoría de otras de costo-beneficio). La inversión intrínseca hace referencia a los recursos que la persona debe aportar inevitablemente para que se la relación sea posible, tal es el caso del tiempo, las auto revelaciones y la implicación emocional entre otras; la inversión extrínseca se refiere a los recursos que no son estrictamente necesarios pero que se llevan a cabo con el objetivo de conformar y mantener la relación, por ejemplo, la propiedad conjunta de una casa. (Martínez-Íñigo, 2000)

Desde esta perspectiva, la idea de que uno o ambos miembros de la pareja se involucren en relaciones extramaritales tiene congruencia con un bajo nivel de dependencia y compromiso, con poca satisfacción matrimonial y quizá falta de deseo en preservar la relación. De esta manera, explica Romero (2007) que un amorío puede ser probable en relaciones con baja dependencia y bajo compromiso.



Martínez-Íñigo (2000) dice que en las relaciones alternativas, el individuo realiza una comparación entre los resultados que le proporciona su relación actual y los resultados que podría o que obtiene de otras relaciones, así, si la balanza se inclina más hacia una relación paralela disponible el compromiso con la pareja actual disminuye, contrariamente si la balanza se inclina hacia la pareja estable el compromiso con esta aumenta.

Asimismo, las personas que se sienten menos comprometidas en sus relaciones de pareja son más abiertas al contacto con personas atractivas del sexo opuesto, al contrario de aquellas que sienten mayor compromiso que tienden a rechazar a compañeros potencialmente atractivos (Johnson & Rusbult, 1989 en Romero, 2007).

Teoría de la atribución

Las atribuciones son las explicaciones que la gente da acerca de cómo ocurren las cosas, tanto los hechos que le ocurren a uno mismo como los generales (Moya & Expósito, 2007).

El modelo de atribución de Weiner (1980) establece que las experiencias negativas vividas pueden ser atribuidas a otras personas, a la situación o a uno mismo y son muy propensas a producir respuestas agresivas si son atribuidas a un agente personal; de acuerdo a las dimensiones las atribuciones pueden ser internas o externas, globales o específicas y estables o inestables.

El miembro infiel atribuye causalmente el porqué de su infidelidad desde distintos ámbitos, por ejemplo, si se debe a una situación de deseo sexual o si es porque la pareja ya no brinda satisfacción sexual; en el primer ejemplo el deseo es una situación totalmente personal mientras que el segundo hace “responsable” a la pareja y no a sí mismo.

Cuando existen problemas en las relaciones de pareja, las atribuciones de cada integrante cumplen una función muy importante, sobre todo en las conductas y en la satisfacción que se produce en la relación; de hecho la atribución que el receptor



haga sobre la conducta infiel de su pareja determinará hasta cierto punto el porvenir de la relación, como la presencia de más conflictos y conductas destructivas o intentos de soluciones por medio de acomodación, que Rusbult, Yovetich y Verette (1996 en Moya & Expósito, 2007) definieron como el proceso consistente de atribuir las conductas negativas de la pareja a factores efímeros o externos, quitándole importancia a la conducta negativa y reaccionando de manera constructiva. En el capítulo 2 se explica la permanencia y separación de la pareja posterior a la vivencia de infidelidad a partir del modelo de atribución.

1.7 Variables asociadas

La infidelidad como muchos otros problemas de pareja se dan de manera conjunta con otras variables, dependiendo de la situación aparece como precursor de conflictos o como consecuencia de los mismos, pero nunca de manera aislada. Algunas de las variables encontradas en las investigaciones sobre infidelidad son celos, conflictos de pareja, violencia, satisfacción marital y sexual entre otras; en este apartado se abordan a grandes rasgos aquellas variables más asociadas.

Celos

La mayoría de las definiciones de celos coinciden en señalar que se trata de un estado emocional negativo provocado cuando una persona percibe que su relación amorosa con otra se ve amenazada por una tercera, sea ésta real o imaginaria (Moya & Expósito, 2007).

Las emociones más vinculadas a los celos son ansiedad, tristeza e ira. Los celos tienen efectos negativos sobre la relación y provocan muchos pensamientos, sentimientos y conductas negativas; sin embargo, a veces la provocación de celos es utilizada deliberadamente por los miembros de la pareja con el fin de obtener efectos beneficiosos sobre la relación (Buunk, 1987)



Moya y Expósito (2007) indican que la aparición de celos depende de tres tipos de variables, las características personales, de la relación y de la situación:

1. Características personales: La persona que siente celos generalmente se caracteriza por tener baja autoestima, sentimientos de no ser la pareja adecuada, ansiedad, neurosis, insatisfacción, locus de control externo, dogmatismo, dependencia de la pareja, escasas habilidades de comunicación, deseo de exclusividad sexual y excitabilidad
2. Características de la relación: Una relación con escaso amor o compromiso hace que el riesgo de los celos sea menor
3. Características de la situación: Las características del rival o el tipo de infidelidad (imaginaria o real, sexual o emocional) también desempeñan un papel importante en los celos.

En ocasiones los celos son vistos como un elemento de amor, pues según Vanegas (2011) se tiene la errónea creencia de que “el que ama, cela” y “el que cela es porque ama y porque le importa su pareja”. Sin embargo, el que cela, generalmente tiende a observar a los otros como intrusos, lo que lleva a restar armonía en la relación perpetuando la confianza y el respeto, incluso hay personas que atribuyen su infidelidad al quiebre de complementariedad originado por los celos de su pareja.

Por otro lado, los celos también suelen originarse como consecuencia y reacción emocional de una infidelidad, debido a la amenaza de la relación los celos surgen con la finalidad de brindar protección y estabilidad a la pareja (Canto, García & Gómez, 2009). También aparecen cuando la autoestima personal se encuentra en peligro, ya que al parecer si el rival no es una persona deseable socialmente, la infidelidad es percibida como un mayor insulto y golpe a la autovaloración (García, Gómez & Canto, 2001).

Conflicto

El conflicto es una consecuencia natural de la interacción que surge de la incompatibilidad de intereses y dependiendo de la situación tiene características



específicas (Kriesberg, 2007). En las relaciones de pareja la incompatibilidad de metas o de ideas se ve reflejada en a) Hijos, que incluye aspectos de crianza, disciplina y tiempo; b) Intereses y gustos, en la que la diferencia de intereses personales genera dificultad en el acuerdo y en la toma de decisiones; c) Actividades de la pareja, que se refiere al tiempo que el otro dedica a sus actividades y puede percibirse como falta de atención en la relación; d) Actividades propias, donde las actividades son de preferencia personal y no se involucra al otro; e) Religión, abarca las creencias y la forma de vivir la religión; f) Personalidad, incluye las diferencias de carácter y las formas de ser de cada uno; g) Relaciones sexuales, incluye el interés o la frecuencia de las relaciones; h) Dinero, diferencias causadas por el gasto y la distribución. i) Celos; discusiones ocasionadas por cualquiera de los integrantes respecto a esta situación. j) Orden/Cooperación; discusiones que surgen cuando algún miembro es muy ordenada o exageradamente desordenada e irresponsable. k) Familia; se refiere a las discusiones que surgen porque la familia trata de intervenir o influir en la relación de pareja. (Rivera, Cruz, Arnaldo & Díaz-Loving, 2004).

En el 2011, Rivera, Díaz-Loving, Villanueva y Montero, realizaron una investigación en la que el conflicto, además de estar relacionado con la infidelidad funge como predictor, específicamente cuando existen conflictos en la relación por celos, relaciones sexuales, hijos y actividades propias y de la pareja, y encuentran que cuando existen conflictos es más probable que uno o ambos miembros se interesen e involucren en relaciones extras, independientemente de si son sexuales o emocionales.

Violencia

La violencia hacia la pareja es entendida como aquella forma de interacción personal donde uno de los miembros abusa de su posición de poder para dañar la integridad física, psicológica, económica y/o sexual de su pareja (Verguer, Fawcett, Vreeron & Pick, 1998 en Rosas, 2009). Beck (1977) opina que cuando las grandes expectativas de los cónyuges se ven frustradas, estos pueden llegar a conclusiones

negativas acerca del estado de ánimo de su pareja y de la situación del matrimonio en general, lo cual puede derivar en sentirse ofendido y atacar, que en la mayoría de los casos provoca el contrataque de la pareja, dando comienzo a un círculo vicioso.

Los indicios de violencia aparecen desde el noviazgo, se pueden observar como procesos de interacción hostiles en los que los derechos y opiniones individuales no son respetados; en muchas ocasiones estos focos de atención no son percibidos como actos violentos (Trujano, 2007).

La violencia ha sido vinculada a la infidelidad por ser considerada una transgresión a la relación, directamente al convenio de exclusividad estipulado, y porque en muchas ocasiones aparece junto a otras expresiones de violencia como la física y la psicológica (Rosas, 2009). Sin embargo, Rosales (2014) encontró que tanto hombres como mujeres víctimas de violencia tienden a ser infieles, quizá como búsqueda de satisfacción emocional y sexual.

El ciclo de violencia se compone de tres fases:

1. Acumulación de tensión: Donde pequeños sucesos recurrentes se acumulan, permitiendo el paso a diferentes formas de expresión del enojo y la violencia. Se caracteriza por tonos molestos al momento de hablar, gesticulaciones de desaprobación e incomodidad, groserías, empujones etc.
2. Episodio agudo de violencia: Se da cuando la acumulación de la tensión explota, la violencia se hace más intensa y se caracteriza por exhibiciones drásticas que van desde empujones hasta el homicidio.
3. Etapa de calma, arrepentimiento o luna de miel: En esta etapa se produce el arrepentimiento, generalmente el agresor pide disculpas y promete que nunca volverá a ocurrir. Se caracteriza por conductas cariñosas o totalmente diferentes a las agresivas porque se busca la reconciliación, sin embargo, la acumulación de tensión comienza nuevamente al poco tiempo y continúa el ciclo.

Satisfacción marital y sexual

La satisfacción marital es una situación afectiva percibida subjetivamente por cada cónyuge en relación con las expectativas y la realidad que viven día a día con la pareja (Bicas, 2003).

Cortés, Reyes, Díaz-Loving, Rivera y Monjaraz (1994) identificaron seis factores que conforman la satisfacción marital:

1. Interacción: Aspectos emocionales, afectivos y de comprensión que facilitan la interacción
2. Físico-sexual: Se refiere a expresiones físico-corporales como caricias, abrazos, besos y relaciones sexuales
3. Organización-funcionamiento: Estructura, toma de decisiones, solución de problemas y funcionamiento de la pareja
4. Familia: Incluye la organización y realización de tareas del hogar
5. Diversión: Convivencia y comunicación afectiva dentro y fuera del hogar
6. Hijos: Se refiere a la satisfacción basada en la educación, atención y cuidado brindado a los hijos por parte de la pareja.

En ocasiones la satisfacción en la relación es más alta en hombres que en mujeres, debido a que ellos no participan tan arduamente en el hogar, pues los roles de género permiten que el tiempo invertido tanto en los hijos como en las tareas del hogar sea menor y que se pueda convivir diariamente con otras personas como amigos o compañeros del trabajo (Díaz-Guerrero, 1994).

De acuerdo con Beck (1977), la infidelidad es una consecuencia de la insatisfacción marital porque es el reflejo de una pobre interacción entre los miembros. Ortiz-Medina y Nava-Zamudio (2009) encontraron que la satisfacción marital está relacionada negativamente con el deseo de infidelidad sexual, específicamente expresiones emocionales, sentimientos de amor, cariño, unión e intimidad fortalecen la relación de pareja que llevan a menos índices de deseo de infidelidad.

Asimismo, la sexualidad y la satisfacción sexual se encuentran vinculadas a los deseos de infidelidad (Ramírez, 2013), pues la sexualidad constituye un acto de



divulgación en la que los miembros revelan información íntima (al estar desnudos, involucrarse en el acto sexual y compartir el orgasmo), Sarquis (1995) comenta que la satisfacción sexual se da cuando los integrantes de la pareja trabajan juntos, comparten y expresan sus necesidades de manera significativa, además de que favorece la cercanía física y emocional, es decir cuando se establece un fuerte vínculo de placer y afecto.

Debido a la importancia de la satisfacción sexual en las relaciones de pareja, existen diversas problemáticas por la dificultad de lograr un ajuste sexual en el que ambos miembros se complementen y se encuentren satisfechos. Generalmente la satisfacción sexual incrementa los deseos de continuar y la insatisfacción sexual incrementa los deseos de abandonar la relación o de involucrarse con otras personas con el fin de sentirse sexualmente satisfecho.

Aunque la satisfacción sexual es un término que engloba la gratificación física y psicológica a partir de la actividad sexual entre los miembros que la conforman, se desarrolla bajo contextos socioculturales y particulares específicos en los que la posibilidad de encontrar la plenitud con la pareja es la misma que la posibilidad de identificar con alguien más un nuevo estímulo que prometa mayor satisfacción que la que se tiene; por ello la satisfacción sexual en conjunto con la satisfacción marital son consideradas motivos importantes en la búsqueda del placer extra diádico (Rodríguez, 2010).

1.8 Investigaciones vinculadas a la infidelidad

Rivera et al. (2011) realizaron un estudio para conocer la relación entre el conflicto y la infidelidad en el cual participaron 412 hombres y 491 mujeres; los resultados arrojaron que las variables se encuentran relacionadas tanto en hombres como en mujeres, específicamente cuando los conflictos son por celos, relaciones sexuales, hijos y actividades propias y de la pareja.



García-Méndez, Rivera-Aragón y Díaz-Loving (2011) investigaron como el patrón de acercamiento-alejamiento, las premisas histórico-socio-culturales y las estrategias de poder intervienen en la predicción de la conducta y en las consecuencias de la infidelidad. En esta investigación participaron 330 personas casadas; los resultados demostraron que todas las variables predicen la conducta infiel en hombres, mientras que en las mujeres sólo predicen el deseo de infidelidad emocional.

Valdez et al. (2013) realizaron una investigación con 75 parejas casadas y 75 parejas solteras en relación de noviazgo que habían experimentado una infidelidad dentro de la relación, arrojó que las causas que con mayor frecuencia llevan a las personas a involucrarse en una relación extradiádica están relacionadas con las carencias, es decir, con la ausencia de factores satisfactorios de la relación, se encontró también que los hombres fueron infieles por sentirse aburridos, incómodos, por una necesidad meramente sexual, por falta de variedad y por sentirse confundidos en la relación, mientras que las mujeres fueron infieles por sentirse solas e incomprendidas.

Como se vio a lo largo del primer capítulo, la infidelidad ha sido estudiada y vinculada a diversas variables. Entre tanto, se sabe que tiene relación con la separación y el divorcio, pero no se cuentan con datos que la vinculen a la permanencia. Aunque Baizán (2007) comenta que la pareja puede llegar al descubrimiento de la infidelidad y permanecer porque ambos pueden sentirse incapaces de separarse, y Romero (2007) por su parte, que después de la infidelidad hay quienes deciden continuar, realmente se desconoce la relación entre ambas variables.

Capítulo 2.

Permanencia

2.1 Conceptuación

A lo largo de la vida de los seres humanos, específicamente de la adolescencia en adelante, la atracción funge como motivante en el establecimiento de las relaciones de pareja y en la búsqueda de un vínculo permanente que ayude a la supervivencia de la familia (Fisher, 2004), asimismo propician la complementariedad y amor que dan significado y propósito a las personas (Díaz-Loving & Sánchez, 2002).

Para los seres humanos el afecto, el apego, el cuidado, el cariño, la compañía y el amor son necesidades para la supervivencia de la especie (Buss, 2007), elementos tomados en cuenta en el proceso que sigue la relación para que los miembros decidan continuar de manera perdurable a través del tiempo, ya que de acuerdo con Vidal, Rivera, Díaz-Loving y Méndez (2012) la permanencia es todo un conjunto de decisiones elaboradas a través de distintos elementos que llevan a la pareja a continuar en el vínculo.

Las características únicas de la pareja como tiempo, vivencias, evoluciones compartidas, dinámica del ciclo: progresivo, regresivo, estático, dinámico, etc., involucran cierto grado de dependencia en los integrantes (Sánchez, 1995), lo cual podría explicar la determinación de continuar dentro de la relación.

Según Argyle y Henderson (1985 en Moya, 2013), existen cinco etapas de la relación en las que las características son únicas:

1. Noviazgo: Es el inicio de la relación, se caracteriza por deseabilidad, amor y sexualidad; en esta etapa se revelan aspectos íntimos, se expresa el cariño verbalmente, existe una gran sensación de felicidad y se expresa físicamente el deseo y amor. Existe una tendencia a tolerar aspectos no tan placenteros del otro con la idea de llevar el noviazgo a un plano más avanzado, esta etapa se divide en tres subetapas: excitación inicial, desilusión y alineación, y compromiso final con un punto de vista más real del otro.



2. Selección de pareja: Hace referencia a una serie de filtros por los cuales atraviesa la pareja para reafirmar su elección y pasar más allá del noviazgo. El primer filtro es una apariencia aceptable y atractiva, el segundo tiene que ver con la similitud de antecedentes, intereses y valores, y el tercero es la compatibilidad de ideas acerca de sus roles sexuales y otros aspectos de interacción social. Existen parejas que llegan a las siguientes etapas sin pasar por dichos filtros.
3. Periodo de luna de miel al nacimiento del primer hijo: Es el periodo en el que la satisfacción marital llega a su punto más alto, la actividad sexual es intensa, y cada miembro logra mayor independencia personal con base en sus familias de origen sobre todo al redefinir la relación en cohabitación. Las dificultades aparecen en la distribución de espacios y actividades, así como en la repartición de tareas domésticas y monetarias.
4. Del nacimiento del primer hijo a su adolescencia: En esta etapa la pareja tiene menos tiempo para estar juntos y generalmente la satisfacción marital disminuye, ya que el cuidado de los hijos exige mayor esfuerzo y dedicación. Se considera que la etapa de menor satisfacción es cuando los hijos son adolescentes debido a los problemas relacionados con estos.
5. Después de que los hijos se han ido: También es conocida como el “nido vacío”, que establece el reencuentro de vida de pareja una vez que se encuentran solos de nuevo y conviven más tiempo.

Díaz-Loving y Sánchez (2002), exponen que anteriormente las normas sociales de funcionalidad otorgaban en mayor medida el mantenimiento, contrario a la actualidad donde el amor es una característica prevalente, sin embargo, el amor no es un determinante en la permanencia ya que la interacción, así como los ámbitos sociales y culturales influyen en la decisión de que la relación continúe.

Vidal (2013) define la permanencia como un estado en el cual las personas involucradas se ven a sí mismas como una unidad y conservan la decisión de persistir juntos a través del tiempo, mediante conductas, emociones y procesos cognoscitivos que son permeados por la cultura, pero también la define como el

hecho de continuar con la relación anteponiendo intereses individuales, sin importar las condiciones de la misma.

2.2 Ciclo de acercamiento-alejamiento

La etapa de mantenimiento del ciclo de acercamiento-alejamiento tiene características que se relacionan con la permanencia positiva manejada en la presente investigación, por lo cual se hace necesario describir en qué consiste dicho ciclo.

El ciclo de acercamiento-alejamiento concibe la relación de pareja como una serie de pasos que se dan a través del tiempo, que definen el nivel de acercamiento e intimidad en cada uno de los integrantes, este ciclo permite categorizar el tipo de información que cada uno de los miembros está atendiendo y procesando, cabe señalar que el nivel de cercanía puede ser diferente en cada uno de los miembros pues depende de su percepción de la interacción en la relación (Díaz-Loving & Sánchez, 2002).

Las fases se describen a continuación:

- Etapa extraño/desconocido: Se especifica como el primer paso de una relación, en esta etapa se concibe al otro como un extraño, reconociéndolo como entidad independiente, no se involucran conductas o cogniciones y la información sobre el otro es esencialmente física, externa y descriptiva.
- Etapa de conocido: En esta etapa se categoriza a la persona como alguien que podría convertirse en un conocido o mantenerse como un extraño, aparece cierto grado de familiaridad en el que se intercambian sonrisas y saludos. Se mantiene un bajo nivel de cercanía y se evalúan los encuentros causales con el conocido, así como sus rasgos externos más sobresalientes para decidir si se quiere hacer más cercana la relación o mantenerla en el nivel de conocido.



- Etapa de amistad: La persona decide adentrarse más en la relación, se acerca emocionalmente y como parte de la interacción satisface una serie de necesidades, se establece normas y sentimientos e intimidad profundos, pero se excluyen aspectos románticos, pasionales o sexuales.
- Etapa de atracción: La atracción se aborda como el interés romántico, se acentúa la interacción y el interés de conocer al otro. La unión es el motivo del acercamiento afectivo.
- Etapas de pasión y romance: Cuando la atracción se conjuga con satisfacción o excitación, la cercanía aumenta, llegando a la etapa de amor romántico o amor pasional. Existe una respuesta fisiológica y una interpretación cognoscitiva de intensidad, se identifican aspectos como arrebatos, sexo, deseo, entrega, ternura y amor.
- Etapa de compromiso: Esta etapa involucra aquellas situaciones en las cuales los sujetos están de acuerdo en continuar dentro de la relación a largo plazo. Anteriormente se llegaba al compromiso por medio de justificaciones familiares, económicas o sociales, ahora tiene a llegarse a esta etapa a partir de antecedentes de romance y pasión. La pareja decide si es adecuado comprometerse en una relación más íntima y a largo plazo, en occidente es común que el compromiso se refleje por medio del matrimonio, aunque no siempre es así, ya que es más común que ahora las personas se comprometan basándose en el amor y decidan finalizar el compromiso una vez que este se termina.
- Etapa de mantenimiento: Además del compromiso, están presentes fundamentos y procesos dirigidos al mantenimiento. Comprende el día a día de la relación a largo plazo, es la base de la estabilidad y evaluación de la familia. Involucra la resolución de problemas presentados por el advenimiento de los hijos, el sustento económico y emocional de la familia, el envejecer juntos, etc. Tiene gran relación con la satisfacción marital.
- Etapa de conflicto: Esta etapa se desarrolla posterior a la falta de resolución de problemas, cuando los conflictos son recurrentes y pasan de corto a largo plazo, el mantenimiento ya no resulta placentero o funcional y los miembros

suelen buscar ayuda externa para resolver el conflicto; la percepción y descripción del conflicto suele ser diferente entre los miembros y por tanto la dificultad puede deberse a que no hay un común acuerdo del problema.

- Etapas de alejamiento y desamor: Cuando la gente se lastima en la relación, poco a poco desaparece el gusto por interactuar e inicia una estrategia de evitación al contacto. La percepción de la interacción es negativa, surgen sentimientos de frustración y desamor, comienza el hostigamiento físico, psicológico y las ideas de separación.
- Etapas de separación y olvido: Cuando la relación se torna insoportable, la idea de otras opciones como relacionarse con una tercera persona o abandonar la relación se tornan muy prometedoras. En esta etapa el compromiso es con uno mismo y no con la relación, pues se busca estar bien individualmente, después de tomar la decisión, el tiempo y las actividades cotidianas ayudan a cerrar el ciclo de acercamiento alejamiento y llega el olvido.

Díaz-Loving & Sánchez (2002) agregan que existen algunas situaciones a considerar:

- Las parejas pueden atravesar en distinto orden las etapas del ciclo de acercamiento-alejamiento
- Los miembros no siempre viven en la misma categoría
- Las etapas de mantenimiento, intimidad y compromiso pueden mantenerse constantes a largo plazo mientras que la pasión y el romanticismo tienden a ser cíclicos, aparecer y desaparecer dentro de la relación.
- El modelo no intenta ser determinista en el patrón de evolución de las relaciones, algunas personas pueden saltarse etapas o quedarse en una sin necesidad de pasar a otras.
- El ciclo considera aspectos psicológicos, aunque algunos de tipo sociológico pueden adicionarse.
- Las etapas de la relación enmarcan el estímulo al que responde el miembro de la pareja.



De acuerdo con lo establecido por Díaz-Loving y Sánchez (2002), la etapa de mantenimiento puede ser constante a través del tiempo, ya que se conforma de diversos elementos de la convivencia diaria de la pareja, las características de dicha etapa se encuentran dirigidas a la estabilidad y a la armonía en la relación de manera similar a la permanencia positiva.

2.3 Clasificación

Los factores que influyen en la permanencia de la relación de pareja son muy amplios, ya que tienen que ver con aspectos personales, sociales y culturales (Vidal, 2013). Para fines de esta investigación se explica la permanencia desde dos vertientes: como una decisión que provee a la pareja de aspectos positivos donde el amor, el mantenimiento y la interacción sana de la relación son primordiales, y por otro lado como una decisión que lleva a la interacción negativa de la pareja basada en la idea de que la relación debe continuar sin importar las condiciones.

2.3.1 Permanencia positiva

La permanencia positiva, como se mencionó antes, está estrechamente ligada con el mantenimiento, pues incluye conductas dirigidas al respeto y equilibrio. Sin embargo, el mantenimiento se encuentra caracterizado por la satisfacción marital y tiene que ver con la evaluación subjetiva de cada uno de los miembros, a diferencia de la permanencia, que es el conjunto de acciones realizadas por los integrantes para continuar con la relación de manera satisfactoria (García & Romero, 2012).

Debido a la similitud entre mantenimiento y permanencia, ambos conceptos han sido utilizados con anterioridad de manera indistinta, por lo que se respeta el manejo original de los autores en la información que a continuación se presenta, sin antes aclarar que para la presente investigación el concepto es permanencia.

Canary y Dainton (2009 en García & Romero, 2012) otorgan cinco definiciones del mantenimiento dentro de la relación:

1. Implica estabilidad y cuidado, acciones dirigidas a que la relación se mantenga a través del tiempo.
2. Envuelve el deseo de las características que debe tener una relación, se encuentra vinculada a la alta calidad más que a tener una relación estable
3. Tiene que ver con las conductas que lleva a cabo cada integrante de la relación, pero más que eso, la forma en que las personas reparan la relación cuando se presenta algún daño, lo cual implica que el mantenimiento aparece cuando se dan situaciones dirigidas a la separación.
4. Implica el mantener una relación en condiciones específicas, es decir, algunos aspectos como la intimidad o la sexualidad se encuentran en un mismo nivel.
5. La última, es vista desde una perspectiva dialéctica, donde las conductas de mantenimiento son vistas como una adaptación de cambio inherente a cada relación.

De acuerdo con Martínez (2006 en Moya, 2013) la alienación de emociones, intereses, expectativas de vida, creencias, historias personales y disposición al cambio promueven el desarrollo y evolución a través del tiempo, llevando el vínculo a través de diversos periodos transitorios con una idea de amor eterno; asimismo indica los motivos que llevan a las parejas a permanecer en la relación a través del tiempo: compatibilidad física y sexualidad, compatibilidad psicológica, habilidades constructivas, capacidad para generar confianza y seguridad, capacidad para construir un significado y dirección común, capacidad para compartir, que no tiene que ver solamente con tiempo, sino con actividades, perspectivas, desarrollo de una comunicación saludable, manejo de los conflictos, límites, negociación y acuerdo, manejo de poder compartido, capacidad para correr riesgos, cultivar el sentido del humor, desarrollar una buena capacidad de expresión emocional, etc.

Las características mencionadas anteriormente parecieran ser guías para una relación permanente, sin embargo, es importante hacer hincapié en lo contrario, ya que las etapas de la pareja, el contexto socio-cultural, así como la personalidad y la



historia de vida de los integrantes determinan la interacción propia de la pareja a lo largo del tiempo, por lo que pueden estar presentes o en la relación que decide continuar.

A continuación, se describen algunos aspectos influyentes en la permanencia de la relación de pareja dentro de la cultura mexicana.

Complementariedad

La complementariedad indica que los cónyuges se basan en el principio de que los polos opuestos se atraen, específicamente se refiere a los rasgos de personalidad o temperamento de una persona vinculados a las carencias, es decir, cada individuo busca como pareja a personas que puedan satisfacer mejor sus necesidades, o sea aquello que “falta” (Roche, 2006). La persona elegida tiene cualidades, destaca o es capaz de hacer algo en lo que el otro miembro no tiene cualidades, ni destaca ni es capaz de hacer (Valdez et al., 2008).

Se cree que el éxito conyugal es proporcional al grado de compatibilidad, hecha de semejanza en valores y complementariedad en temperamento o incluso en algunos rasgos de personalidad, este concepto puede incluir objetivos a seguir, semejanza de valores, los cuales llevan a la supervivencia, incrementando las probabilidades de bienestar y felicidad (Roche, 2006). Así las parejas se constituyen entre personas con necesidades complementarias, por ejemplo:

- Afirmación y receptividad
- Dominación y dependencia
- Tendencia a proteger y necesidad de ser protegido
- Agresividad y pasividad
- Autonomía y sumisión

Vidal (2012) explica que cuando una relación es complementaria, los integrantes se sienten más estables, se perciben como unidad, encuentran sus intereses dirigidos hacia un mismo camino y se comparten experiencias y gustos.

Atracción física y sexual

La atracción física representa un componente esencial en la creación de las relaciones, pues de ella depende gran parte de la atracción y la cercanía que en un principio motiva a las personas para acercarse a alguien más; con el tiempo, en una relación establecida la percepción subjetiva de bienestar sexual se compone de la respuesta afectiva que surge de las evaluaciones del individuo de su relación sexual a partir del cumplimiento de las necesidades y expectativas sexuales tanto propias como de la pareja.

La satisfacción sexual, según Ortiz y Ortiz (2003), es el cumplimiento de un deseo erótico, el haber satisfecho una pasión, el aplacar un sentimiento o el sentirse amado (a), de hecho indica una división, en la que la satisfacción sexual es cuando remite a la interacción erótica placentera y la satisfacción física cuando se refiere a la alegría por la estabilidad en la relación.

Dado el peso relevante de las prácticas sexuales, hombres y mujeres incluyen la perspectiva sexual vivida con la pareja tanto en el ámbito de la satisfacción como en los problemas emergentes, desde esta perspectiva Rodríguez (2010) entiende que el grado, bienestar y ajuste presentado frente a una interacción sexual refieren en grado de satisfacción sexual con la pareja.

La percepción y la evaluación que una persona hace de su vida sexual con base en la frecuencia de los encuentros sexuales, satisfacción de sus necesidades, comunicación de deseos, tipo de actividad sexual realizada, cumplimiento de expectativas, etc. está fundamentalmente determinada por el afecto y la satisfacción global con el cónyuge, más que la simple necesidad física. La sexualidad en la pareja es visualizada como parte de un conjunto de características de atracción e interacción que puede desembocar en problemas maritales si no es satisfactorio o mejorar situaciones si se toma como punto de partida para mejorar comunicación (Moral, 2010).



Intimidad

Es uno de los componentes principales del amor (Sternberg, 1986), tiene que ver con el apoyo afectivo, con la comunicación en cuanto a contar cosas personales y profundas a la pareja (auto divulgación), el nivel de confianza y la seguridad que se siente en interacción entre los integrantes, también incluye actitudes como estar dispuesto a compartir aspectos económicos y emocionales (Maureira, 2011), promueve el acercamiento, el vínculo, la conexión y se comparten secretos (Sternberg, 1986 en Mazadiego & Norberto, 2011).

De acuerdo con Moya (2013) la intimidad tiende a aumentar a través del tiempo debido a la reciprocidad de auto revelaciones y al hecho de compartir metas, amistades y emociones, incluso dice que una vez que se llega a un máximo nivel o a un nivel aceptado por ambos miembros tiende a estabilizarse y mantenerse.

Los amantes en el principio de la relación tienen un grado de intimidad estable, porque la etapa del enamoramiento dota de deseo y disposición a los integrantes, de tal forma que se involucran y buscan mayor cercanía; conforme avanza la pareja los límites de intimidad como disposición personal pueden verse fracturados por cuestiones de celos o exigencia, o favorecidos por la confianza y el amor, en este sentido el proceso que atraviesa la relación en torno a la intimidad dada y percibida por cada uno de los integrantes contribuye a la satisfacción y al bienestar (Hirata, 2013).

2.3.2 Permanencia negativa

La permanencia negativa tiene que ver con todos aquellos elementos que llevan a las personas o a la pareja a permanecer en el vínculo de la relación cuando los aspectos de amor o de compatibilidad no están presentes. Se refiere a permanecer a toda costa a través del tiempo sin que exista satisfacción o acuerdos que involucren las necesidades e intereses de los miembros.



Vidal (2013) realizó una investigación donde las personas contestaron que cuando una persona permanece en una relación, aunque ya no quiera, las consecuencias son más destructivas, pues ambos integrantes comenzarán a hacer cosas que le molestan al otro e incluso podrían llegar a la violencia, también indican que permanecer a toda costa provoca tedio, aburrimiento y fastidio. Algo de gran relevancia en el estudio es que a pesar de conocer las consecuencias de continuar existe una dificultad por terminar la relación ya que eso representaría un fracaso generalizado.

A continuación, se describen los elementos más importantes encontrados por Vidal (2013) que fungen como motivos de permanencia en la relación vinculados a la perspectiva negativa trabajada en esta investigación.

Barreras

Son consideradas por Vidal (2013) como aquellos frenos que impiden a la pareja separarse, incluye cuestiones como el *estatus quo* donde la pareja prefiere continuar por el estado actual de la situación, por los gastos económicos derivados de la separación puesto que el divorcio o el vivir en distintos lugares requiere toda una planeación y sustento económico, los bienes compartidos por la división de lo obtenido a través del tiempo y la dificultad para encontrar a alguien más y expresado cotidianamente como “si no estoy con él o ella, me voy a queda solo(a)” o “yo ya estoy grande para encontrar a alguien que esté conmigo”.

Las barreras o fuerzas negativas fomentan la evitación, ya que en gran parte son obstáculos que impiden que una persona pueda salir de una relación psicológica, pueden incluir sentimientos que obligan a permanecer en la relación y sanciones sociales contra el abandono de la pareja, restricciones sociales y legales, dependencia económica, posesiones materiales, esfuerzo, familiaridad, roles independientes y miedo, entre otros (Ojeda, 2009).

De acuerdo con Levinger (1966), la satisfacción y los problemas económicos se encuentran presentes en todas las personas en algún momento de la vida, en las



parejas el estado económico representa uno de los problemas más cotidianos, que en el caso más extremo puede llevar al divorcio; aunque la satisfacción en la relación está ligada a la permanencia y la insatisfacción a la disolución del vínculo, hay hombres y mujeres que continúan en la relación insatisfactoria por otros indicadores, dichos indicadores son barreras que no dejan a los miembros tomar la decisión de separarse.

Las barreras varían de acuerdo a la cultura y a la interacción propia de la pareja, por lo que los componentes incluyen aspectos monetarios, sociales o personales, no obstante, existen tres repuestas típicas ante la insatisfacción en la relación: el divorcio o separación, la continuación por *estatus quo*, y la renegociación y reacomodación ante la situación (Rusbult, 1983).

Aunque las barreras pueden considerarse un aspecto negativo de la permanencia, en ocasiones funciona como un estabilizador que permite mantener las relaciones intactas destacando aspectos temporales como la atracción inicial (Brehm, 1992 en Vidal, 2013). Sin embargo, para fines de la presente investigación se consideran negativas por ser consideradas el mayor determinante de la estabilidad (Ojeda, 2009), pero no de la satisfacción.

Abnegación

En la cultura mexicana, la abnegación juega un papel muy importante en la toma de decisiones y en las expresiones de poder que van amalgamadas al afecto, es decir, uno de los miembros obedece y se sacrifica por el amor que profesa al otro (Rivera, Díaz-Loving & García, 2007). Culturalmente, la mujer ha seguido un papel de abnegación, al sacrificar sus deseos e intereses a partir del amor o interés por los demás, un papel en el que los demás se encuentran primero que ella misma.

Díaz-Loving (2006) explica que el papel de la abnegación está totalmente vinculado con el tradicionalismo mexicano que se complementa con una visión de género, observado en aseveraciones como “los hombres son más inteligentes que las mujeres”, “las mujeres dóciles son las mejores” y “las mujeres deben permanecer



vírgenes hasta el matrimonio” entre otras. La abnegación refleja una creencia en hombres y mujeres en la importancia del grupo por encima de los individuos, así que es fundamental satisfacer las necesidades de otros antes de las propias. La internalización de las premisas produce abnegación y lleva a los mexicanos a ejecutar la auto-modificación como estilo de enfrentamiento ante diversas situaciones, en el cual todos los demás están primero que ellos mismos.

Propiamente en la permanencia, el sacrificio del bienestar personal se hace con tal de mantener una familia unida, percibida como una entidad que debe subsistir a través del tiempo a pesar de las adversidades, por eso, aunque las personas deseen separarse no lo hacen porque el costo de llevarlo a cabo es más alto social y culturalmente que quedarse en ella (Vidal, 2013).

Dependencia

Castelló (2005) define la dependencia como un patrón persistente de necesidades insatisfechas que se intentan cubrir de manera desadaptativa con otras personas. Dicho patrón de necesidades incluye creencias acerca de la visión de sí mismo y de la relación con otros, como creencias sobrevaloradas frente a las relaciones cercanas e íntimas, por la soledad y la separación.

Tradicionalmente se conocen dos tipos de dependencia: la instrumental y la emocional, la primera se caracteriza por la falta de autonomía en la vida cotidiana, inseguridad, carencia de iniciativa, búsqueda de apoyo social, indefensión, dificultades para tomar decisiones y para asumir responsabilidades y mostrar un desenvolvimiento eficaz; el segundo se caracteriza por excesivas demandas afectivas, relaciones interpersonales estrechas y relaciones de pareja desequilibradas, donde prevalece la sumisión y la idealización de la pareja, con baja autoestima e imperiosa necesidad del otro, que lleva a comportamiento excesivos de aferramiento y alto temor a la soledad (Castelló, 2005).

Las personas con dependencia permanecen porque piensan que únicamente ciertas interacciones sociales le pueden proveer de lo que busca y en este caso la



pareja es quien brinda satisfacciones que nadie más puede hacer; es visualizado como el único proveedor y por ello decide continuar (Vidal, 2013). Asimismo las personas dependientes emocionalmente tienden a establecer relaciones de pareja patológicas, asumen un papel subordinado, consideran a su pareja como el centro de su existencia, la idealizan y se someten a ella y serían capaces prácticamente de cualquier cosa para no romper la relación (Castelló, 2005).

Inversiones

Las inversiones son consideradas aquellos elementos que cada integrante aporta a lo largo de la relación de manera significativa y a través del tiempo, es decir todo lo que se dio como espacio, tiempo, dinero, amor, regalos, etc. Cuando se percibe que lo brindado a la relación es muy grande, la separación se dificulta pues se tiene un sentimiento de pérdida por todo aquello que no se podrá recuperar.

Martínez-Íñigo (2000) explica que cuando uno de los integrantes percibe que ha invertido mucho en la relación, el nivel que compromiso que siente aumenta, así el sentirse muy comprometido con la relación permite evaluar las situaciones no favorables por medio de factores de “pérdida-ganancia”, donde la opción de separación pierde viabilidad por lo mucho que se perdería a partir de la ruptura.

En la escala de Vidal (2013), se hace alusión a dos aspectos centrales, al factor del tiempo y el de los amigos, en el primero las personas han invertido tanto tiempo a la relación que por ello permanecen, aunque existan contratiempos, la idea de romper con el vínculo parece irreal después de tanto; el segundo tiene que ver con las redes o círculos sociales, especialmente el de los amigos en común que posterior a una ruptura se verían afectados.

2.4 Teorías que explican la permanencia

La pareja como núcleo familiar y la familia como núcleo de la sociedad, establecen la importancia de la creación de vínculos saludables en las relaciones mexicanas,



los motivos de permanencia en las relaciones románticas han sido estudiados desde distintas visiones. A continuación, se muestran algunas de las teorías que fundamentan la decisión de permanecer en las relaciones románticas a través de tiempo.

2.4.1 Teoría del intercambio social

El intercambio social incluye aquellas interacciones en las que los implicados dan y reciben de forma recíproca recursos y favores (Gaviria, 2007). Establece que los individuos buscan y mantienen aquellas relaciones sociales en las que las recompensas obtenidas superan los costos, es decir, las personas se encuentran guiadas por la búsqueda del placer y la minimización del dolor. La teoría propone que las personas se sienten más atraídas por otras que brinden recompensas (Marín & Martínez-Pecino, 2012).

Gaviria (2007) comenta que el intercambio social también es conocido como contrato social, donde una persona se ve obligada a satisfacer un requisito de determinado tipo, con cierto costo, para tener derecho a recibir un beneficio, de esta manera el costo queda compensado por el beneficio que se recibe a cambio.

La explicación social indica que en las relaciones se dan acuerdos económicos en los que cada parte implicada otorga un bien material o inmaterial que se mantienen en intercambio; existen relaciones insatisfactorias o dañinas en las que los miembros se mantienen juntos porque reciben alguna recompensa y el hecho de separarse representa el riesgo de no recibir ninguna (Marín & Martínez-Pecino, 2012).

En cuanto a la decisión de permanencia, cada uno de los integrantes de la diada realiza una comparación de su relación actual con otras, en la que observa los beneficios obtenidos, san personales, familiares, sociales o de estatus (Vidal, 2013).

2.4.2 Teoría de atribución

Cómo se explicó en el capítulo anterior, el modelo de atribución de Weiner (1980) plantea que las personas filtran los eventos por medio de las explicaciones que hacen sobre sus causas.

En la convivencia diaria de la pareja existen conflictos y situaciones desagradables, las atribuciones hechas a esos eventos y a la conducta de la pareja pueden promover la resolución o el empeoramiento del problema. De acuerdo con Hall y Fincham (2006 en Romero, 2007) la naturaleza de las atribuciones en situaciones conflictivas como la infidelidad, influyen en la respuesta de la misma, concretamente si las atribuciones son internas, globales y estables (ver teoría de la atribución en capítulo 1) promueven en mayor medida las conductas destructivas como el rompimiento e incremento de conductas negativas recíprocas, al contrario de las atribuciones benignas: externas, específicas e inestables que promueve el mantenimiento de la relación por medio de conductas constructivas como la reconciliación.

Un estudio acerca de transgresiones en parejas casadas, indica que es más fácil llegar al perdón cuando existen atribuciones benignas porque influyen en las reacciones afectivas y en la empatía emocional (Fincham, Paleari & Regalia, 2002 en Romero, 2007).

Existen errores en las explicaciones del comportamiento, el primero es el error fundamental de atribución que es la tendencia a sobredimensionar los motivos personales internos al momento de explicar el comportamiento de otras personas; el segundo es el sesgo del actor-observador en el que las personas tienden a explicar su propia conducta por medio de causas situacionales mientras tienden a explicar la conducta de los demás por medio de la personalidad (Ross, 1977).

2.4.3 Modelo de inversión del compromiso

La base principal del modelo de inversión es el compromiso (Rusbult, 1983), el cual influye en las decisiones de mantener o disolver la relación de pareja y que depende de tres factores:

1. Satisfacción con la relación: es decir, a mayor satisfacción mayor compromiso
2. Calidad de las alternativas que la persona perciba en la relación (dos formas): En primer lugar, cuando la persona percibe alternativas más atractivas (exteriores) disminuye el compromiso con su relación; en segundo lugar, cuando la persona aumenta el compromiso con su pareja disminuye el atractivo de las alternativas.
3. Magnitud de las inversiones en la relación: tales como dinero, tiempo, posesiones compartidas, memorias comunes y similares (Moya & Expósito, 2007).

La inversión en la relación son todos los recursos que la persona aporta a lo largo de la relación, Martínez-Íñigo (2000) especifica que con regularidad dichas inversiones suelen percibirse irreversibles, o sea que se percibe que todo lo que se ha dado no podrá regresar.

En ocasiones, cuando la persona considera la posibilidad de finalizar la relación, la inversión juega un papel disuasivo (Martínez-Íñigo, 2000) puesto que los costos de la ruptura son vistos más grandes que los beneficios o incluso que los costos de permanencia, en este sentido aunque la persona no esté satisfecha con la relación se inclina a continuar porque los costos de la ruptura son mayores.

La ruptura en la relación puede suceder si uno de los integrantes se encuentra inconforme, contrariamente a la permanencia que requiere que ambos integrantes quieran continuar. Aunque ambos miembros se encuentren satisfechos y comprometidos con la relación es común encontrar que uno de ellos esté menos comprometido que el otro, lo cual es denominado vínculo débil de la relación. La persona menos interesada en la relación, generalmente es quien puede extraer

mayores beneficios de su compañero y en caso de no obtenerlos, terminar la relación. La persona que tiene mejores alternativas a la relación también suele ser el vínculo débil. (Moya & Expósito, 2007)

2.4.4 Modelo de cohesión

El modelo de cohesión tiene que ver con los atractivos y las alternativas visualizadas en la relación, específicamente con las fuerzas que acercan vs las fuerzas que alejan; las primeras incluyen placer o admiración de la pareja y las segundas a los disgustos hacia sus actividades, actitudes o forma de ser (Levinger, 1979 en Vidal, 2013).

Una explicación, en distintas palabras es que el modelo indica la percepción de equidad/inequidad que puede determinar qué tan contentas o disgustadas se encuentran las parejas con respecto a su relación, comúnmente las parejas equitativas parecen estar más felices, más satisfechas y más confiadas que aquellas no equitativas (Romero, 2007).

Pareciera que el modelo de cohesión explica que cuando una persona se siente feliz en su relación se mantiene y si se siente infeliz se separa, pero no es así, respecto a esta situación Levinger (1979 en Vidal, 2013) indica que las barreras actúan como mediador en la decisión de la separación. A medida que las parejas llegan a la etapa del compromiso, los atractivos son altos porque se esperan grandes frutos; en el establecimiento formal puede que las barreras aumenten (pero se mantengan en nivel bajo) debido a que el compromiso se hace público y entonces se involucran la familia y los amigos; posteriormente si la relación va bien los atractivos pueden mantenerse en aumento y las barreras en un nivel bajo, o si las cosas no son tan favorables, los atractivos pueden disminuir y las barreras incrementar ya que funcionan como frenos cuando alguno de los miembros comienza a pensar en alternativas de salida.

Vidal (2013), expone que las barreras afectan directamente la cohesión familiar, especialmente en familias donde existen hijos, creencias religiosas fuertes o donde

hay dependencia económica hacia uno de los miembros; aunque la relación se perciba estable, es altamente probable que los miembros vivan relaciones infelices.

2.5 Variables asociadas

Amor

El amor es considerado un fenómeno complejo y multifacético. De acuerdo con Moya (2007) la definición más completa se encuentra en la teoría triangular del amor de Sternberg (1986) la cual se basa en tres dimensiones básicas:

Intimidad: Es el sentimiento de cercanía, unión y afecto hacia otro, dar y recibir apoyo emocional, incluye la preocupación porque el otro se encuentre bien.

Compromiso: Se encuentra dividido en compromiso a corto plazo, donde se toma la decisión de estar con alguien porque se le quiere y compromiso a largo plazo, que se caracteriza por mantener el amor a través del tiempo.

Pasión: Es el estado de excitación mental y física, en este componente la atracción física juega un papel importante.

De acuerdo a la combinación de los tres elementos, existen distintos tipos de amor en las relaciones: cariño (donde sólo hay intimidad); encaprichamiento (sólo pasión); amor vacío (donde sólo hay compromiso) amor romántico (combinación de intimidad y pasión); amor compañero (resultado de intimidad y compromiso); amor fatuo (combinación de pasión y compromiso); y amor completo (que tiene amor, compromiso y pasión).

Le y Agnew (2003 en Vidal, 2013) encontraron que el compromiso predice cerca del 47% de la varianza de la permanencia, por lo que se esperaría que aquellas personas con tipos de amor que se compongan de compromiso tendrán a permanecer más en las relaciones. Ojeda (2009) considera que el compromiso es básico en una relación perdurable, pues dota de estabilidad a la relación.

Compromiso

De acuerdo con Ojeda (2009) el nivel de compromiso depende de la dependencia, esto es, quienes son más dependientes tienen un compromiso más fuerte, desde esta perspectiva el compromiso es un indicador de persistencia, de motivación y disposición en la relación que puede incluir, en un extremo, la acomodación, el sacrificio, retirar alternativas tentadoras y resistir el precio por el bien de la relación.

El compromiso, por un lado, se encuentra asociado positivamente con la satisfacción en la relación, pero por otro está negativamente asociado con la calidad de alternativas (Torres & Ojeda, 2009).

Johnson (1991 en Ojeda, 2009) propone tres tipos de compromiso en la pareja:

1. Se refiere al querer permanecer en la relación de pareja o matrimonio por atracción a la pareja, a la relación y a sí mismo.
2. Representa sentirse moralmente obligado a permanecer en la relación, se compone por valores morales en cuanto la disolución del vínculo.
3. Hace referencia al sentirse restringido y condicionado a permanecer en la relación, no toma en cuenta el nivel de compromiso personal o moral, sino alternativas, presión social, procedimientos de terminación e inversión irrecuperable.

2.6 Investigaciones vinculadas a la permanencia

Mercado-Corona, Somarriba-Rocha, Cuevas-Renaud, Astudillo-García y Sánchez-Estrada (2012) trabajaron con 441 mujeres de la ciudad de México, que habían vivido uno o más tipos de violencia de pareja (físico, sexual, emocional y económica), construyeron un instrumento para medir algunas variables involucradas para evaluar la permanencia y salida de una situación violenta en la pareja. Encontraron que los factores que influyen en las mujeres para decidir



permanecer en la relación son: actitud positiva, apego paradójico, miedo y culpa, pseudo-responsabilidad, rol tradicional femenino y dependencia emocional y social.

Vidal (2013) realizó una investigación en la que elaboró una escala para conocer los factores psicosociales que influyen en la permanencia de la relación de pareja, trabajó con 526 voluntarios de la ciudad de México, del cual 43% eran hombres y 57% eran mujeres, todos con una relación de pareja encontró que en la población mexicana los motivos de permanencia son: barreras, complementariedad, atracción física y sexual, intimidad, abnegación, dependencia e inversiones. Asimismo, encontró diferencias por sexo en cuanto a la permanencia, ya que los hombres valoran más, en comparación con las mujeres, el aspecto físico-sexual para tomar la decisión de permanecer o no en la relación de pareja.

Capítulo 3.

Método

3.1. Planteamiento del problema

3.1.1 Justificación

La infidelidad es uno de los eventos más recurrentes en las relaciones de pareja que puede ser vista como una experiencia positiva que permite a la pareja mejorar aspectos de comunicación e interacción (Romero, 2007), o como una práctica negativa que acarrea consecuencias catastróficas a la relación. Algunos autores (Baizán, 2007; Bonilla, 1993; Canto, García, & Gómez, 2009; Lake & Hills, 1990; Riso, 2000; Sarquis, 1995; Streaan, 1986; Viegas & Moreira, 2013; Williams, 2011) coinciden en que las secuelas psicológicas y cognoscitivas post-infidelidad aparecen en el receptor y en el ejecutor; emociones de miedo, celos, tristeza-depresión, enojo, rabia, deseos de venganza, e incluso odio, aunadas a la desconfianza, la falta de perdón y el alto sentimiento de traición propician un ambiente hostil en la relación. Según últimas estadísticas del INEGI (2013) el adulterio o infidelidad sexual es una de las primeras cinco causas de divorcio en México, lo cual indica que es un evento altamente negativo. Algunas investigaciones vinculan la infidelidad con otras variables como conflicto (Rivera, Díaz-Loving, Villanueva, & Montero, 2011), celos (García, Gómez, & Canto, 2001) y violencia (Rosas, 2009) entre otras, sin embargo, las aportaciones se encuentran relacionadas a la separación de la relación y no a los motivos que llevan a la permanencia. No se han encontrado investigaciones sólidas que aporten datos robustos acerca de lo que está pasando con aquellos que viven un episodio de infidelidad con su pareja y deciden permanecer en la relación. Se espera esclarecer puntos hasta ahora ambiguos del por qué las personas deciden continuar. Así mismo, a partir de estos hallazgos generar programas de intervención diseñados para promover y beneficiar la salud sexual, mental, familiar y social de las parejas.

3.1.2 Pregunta de investigación

- ¿Cuál es la asociación entre la infidelidad (conducta, motivos, concepto y consecuencias) y la permanencia en la relación de pareja en adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad?



3.1.3 Objetivos

3.1.3.1 *General*

- Conocer la asociación entre la infidelidad (conducta, motivos, concepto y consecuencias) y la permanencia en la relación de pareja en adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.

3.1.3.2 *Específicos*

1. Explorar la magnitud de la conducta infiel en adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.
2. Explorar la magnitud de los motivos de infidelidad en adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.
3. Explorar la magnitud del concepto de infidelidad en adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.
4. Explorar la magnitud de las consecuencias de infidelidad en adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.
5. Explorar la magnitud de la permanencia en la relación de pareja en adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.

De relación

1. Identificar la asociación entre la conducta infiel y la permanencia en la relación de pareja en adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.
2. Identificar la asociación entre los motivos de infidelidad y la permanencia en la relación de pareja en adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.
3. Identificar la asociación entre el concepto de infidelidad y la permanencia en la relación de pareja en adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.

- 
4. Identificar la asociación entre las consecuencias de infidelidad y la permanencia en la relación de pareja en adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.

De diferencia

1. Conocer la diferencia de la conducta infiel en adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.
2. Conocer la diferencia de los motivos de infidelidad en adultos ejecutores, receptores, y ejecutores-receptores de infidelidad.
3. Conocer la diferencia del significado de infidelidad en adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.
4. Conocer la diferencia de las consecuencias de infidelidad en adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.
5. Conocer la diferencia de la permanencia en la relación de pareja en adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.

3.2. Hipótesis

3.2.1 Hipótesis de trabajo

- Habrá asociación entre la infidelidad y la permanencia en la relación de pareja en adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.
- Habrá diferencias en la infidelidad entre adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.
- Habrá diferencias en la permanencia en la relación de pareja entre adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.

3.2.2 Hipótesis estadísticas



De relación

- H₀. No existe asociación significativa entre la conducta infiel y la permanencia en la relación de pareja en adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.
- H₁. Existe asociación significativa entre la conducta infiel y la permanencia en la relación de pareja en adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.

- H₀. No existe asociación significativa entre los motivos de infidelidad y la permanencia en la relación de pareja en adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.
- H₁. Existe asociación significativa entre los motivos de infidelidad y la permanencia en la relación de pareja en adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.

- H₀. No existe asociación significativa entre concepto de infidelidad y la permanencia en la relación de pareja en adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.
- H₁. Existe asociación significativa entre concepto de infidelidad y la permanencia en la relación de pareja en adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.

- H₀. No existe asociación significativa entre las consecuencias de infidelidad y la permanencia en adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.
- H₁. Existe asociación significativa entre las consecuencias de infidelidad y la permanencia en adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.

De Diferencia



- H₀. No existen diferencias significativas en la conducta infiel entre adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.
- H₁. Existen diferencias significativas en la conducta infiel entre adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.

- H₀. No existen diferencias significativas de los motivos de infidelidad en adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.
- H₁. Existen diferencias significativas en los motivos de infidelidad entre adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.

- H₀. No existen diferencias significativas en el concepto de infidelidad entre adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.
- H₁. Existen diferencias significativas en el concepto de infidelidad entre adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.

- H₀. No existen diferencias significativas en las consecuencias de infidelidad entre adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.
- H₁. Existen diferencias significativas en las consecuencias de infidelidad entre adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.

- H₀. No existen diferencias significativas en la permanencia en la relación de pareja entre adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.
- H₁. Existen diferencias significativas en la permanencia en la relación de pareja entre adultos ejecutores, receptores y ejecutores-receptores de infidelidad.

3.3. Variables

Variables de relación:

- ❖ Infidelidad
 - Conducta
 - Motivos
 - Concepto
 - Consecuencias
- ❖ Permanencia

Variable de clasificación:

- ❖ Vivencia de infidelidad
 - Ejecutor
 - Receptor
 - Ejecutor-Receptor

3.3.1 Definición conceptual

- Infidelidad:
 - Conducta infiel: Relación extradiádica que viola el contrato explícito o implícito de exclusividad sexual y/o emocional de la pareja romántica (Romero-Palencia, Rivera, & Díaz-Loving, 2007).
 - Motivos de infidelidad: Causas que llevan a una persona a involucrarse en una relación extradiádica (Romero, 2007).
 - Concepto de infidelidad: Connotación atribuida a la conducta infiel (Romero, 2007).
 - Consecuencias de infidelidad: Repercusiones del evento de infidelidad en la interacción de pareja (Romero, 2007).



- **Permanencia:** Motivos y características que llevan a la pareja a mantenerse a través del tiempo, esto bajo la premisa de que el matrimonio o la relación estable representa un compromiso que debe ser perdurable (Vidal et al., 2012).

- **Vivencia de infidelidad**
 - **Ejecutor:** Integrante de la diada que trasgrede la relación de pareja al involucrarse de manera sexual o emocional con alguien externo, rompiendo así el pacto tácito de exclusividad (Zumaya, Brown, & Baker, 2008).
 - **Receptor:** Miembro de la diada que es fiel y que experimenta uno o varios eventos de infidelidad por parte de su pareja (Zumaya et al., 2008).
 - **Ejecutor-Receptor:** Personas que se encuentran en una relación donde ambos integrantes son infieles (Vanegas, 2011).

3.3.2 Definición operacional

- **Infidelidad:**
 - **Conducta infiel:** Respuestas de los participantes en la Subescala de conducta infiel del inventario multidimensional de infidelidad (IMIN) de Romero-Palencia et al. (2007).
 - **Motivos de infidelidad:** Respuestas de los participantes en la Subescala de motivos de infidelidad del inventario multidimensional de infidelidad (IMIN) de Romero-Palencia et al. (2007).
 - **Concepto de infidelidad:** Respuestas de los participantes en la Subescala de concepto de infidelidad del inventario multidimensional de infidelidad (IMIN) de Romero-Palencia et al. (2007).
 - **Consecuencias de infidelidad:** Respuestas de los participantes en la Subescala de consecuencias de infidelidad del inventario

multidimensional de infidelidad (IMIN) de Romero-Palencia et al. (2007).

- Permanencia: Respuestas de los participantes en la escala de permanencia en la relación de pareja de Vidal et al. (2012).
- Vivencia de infidelidad: Respuesta de los participantes a la pregunta ¿Quién fue el miembro infiel? Con las opciones de respuesta “yo” (ejecutor), “mi pareja” (receptor) o “ambos” (ejecutor-receptor).

3.4. Muestreo

Participantes:

Se realizó un muestreo no probabilístico intencional conformado por 402 personas voluntarias de la Ciudad de México y del área metropolitana, 156 mujeres y 246 hombres, con una edad entre 18 y 70 años ($M=30.57$ y $DE=10.97$); de los cuales el 33.6% refirieron ser ejecutores de infidelidad, 40.5% receptores de infidelidad y 25.9% ejecutores y receptores en la misma relación. Los datos sociodemográficos de la muestra se observan en la Tabla 2.

Tabla 2.
Distribución de los datos sociodemográficos de la muestra

	Total (N=402)	Ejecutor (N=135)	Receptor (N=163)	Ejecutor-Receptor (N=104)
Sexo				
Hombre	156 (38.8%)	70 (51.9%)	45 (27.6%)	41 (39.4%)
Mujer	246 (61.2%)	65 (48.1%)	118 (72.4%)	63 (60.6%)
Escolaridad				
Primaria	12 (3%)	5 (3.7%)	6 (3.7%)	1 (1%)
Secundaria	72 (17.9%)	23 (17%)	33 (20.2%)	16 (15.4%)

Técnico	57 (14.2%)	14 (10.4%)	27 (16.6%)	16 (15.4%)
Preparatoria	96 (23.9%)	34 (25.2%)	39 (23.9%)	23 (22.1%)
Licenciatura	156 (38.8%)	58 (43%)	54 (33.1%)	44 (42.3%)
Maestría	9 (2.2%)	1 (.7%)	1 (2.5%)	4 (3.8%)

Estado civil

Soltero	178 (44.3%)	60 (44.4%)	77 (47.2%)	42 (39.4%)
Casado	182 (45.3%)	68 (50.4%)	62 (38.1%)	52 (50%)
Divorciado	41 (10.2%)	7 (5.2%)	24 (14.7%)	10 (9.6%)
Respuestas nulas	1 (0.2%)	0	0	1 (1%)

Tiempo de relación (años)

Mínimo	1	1	1	1
Máximo	57.42	57.42	43.33	38.16
Respuestas nulas	11 (2.7%)	2 (1.5%)	8 (4.9%)	1 (1%)
Media	7.66	8.6	6.81	7.82
D.E.	9.20	10.37	8.85	8.01

3.4.1 Criterios de inclusión

- Haber tenido alguna relación de pareja.
- Tener 18 años o más.

3.4.2 Criterios de exclusión

- Estar en una situación de familia reconstruida.

3.4.3 Criterios de eliminación

- Aquellos instrumentos con más del 10% sin contestar.



3.5. Tipo de estudio

- Descriptivo transversal de campo, porque se busca describir el comportamiento de las variables en un ambiente natural con una sola medición en el tiempo (Hernández, Fernández-Collado & Baptista, 2006).

3.6. Diseño

- Correlacional bivariado, porque implica la búsqueda de relación de dos variables (Campbell & Stanley, 1995)
- De más de dos muestras independientes, porque se harán comparaciones entre más de dos grupos (Bernal, 2006), grupo 1: ejecutores, grupo 2: receptores y grupo 3: ejecutores-receptores de infidelidad.

-

3.7. Instrumentos

- Ficha sociodemográfica:

La ficha sociodemográfica se conformó por datos personales y datos de la pareja:

Datos personales: sexo, edad, escolaridad, estado civil, número de hijos, edades de los hijos, ocupación, ¿Trabaja fuera de casa?, ¿Depende económicamente de su pareja?, ¿Usted absorbe la mayoría de los gastos en su hogar?, ¿Has vivido alguna experiencia de infidelidad?, ¿Quién fue el miembro infiel?, ¿Continuaste con la relación?, ¿Cuánto tiempo lleva en su relación de pareja?

Datos de la pareja: Edad, Ocupación, ¿Trabaja fuera de casa?

- Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN):



Se utilizó el Inventario Multidimensional de Infidelidad de Romero-Palencia et al. (2007), conformado por cuatro subescalas: conducta infiel, motivos de infidelidad, concepto de infidelidad y consecuencias de infidelidad (ver Anexos).

- Subescala de conducta infiel:

Está conformada por 49 reactivos con modo de respuesta tipo Likert donde 1=nunca, 2=rara vez, 3=algunas veces, 4=frecuentemente y 5=siempre, todos con peso factorial igual o mayor a .40, los cuales explican un total del 70.16% de la varianza, la subescala posee una consistencia interna total de .984. Los reactivos se distribuyen en cuatro factores (ver Tabla 3).

Tabla 3.
Factores y datos psicométricos de la subescala de conducta infiel.

Factor	Definición	Alpha	Reactivos
I Infidelidad sexual	Conductas que denotan el mantenimiento de un vínculo sexual con otra persona además de la pareja primaria.	.974	48, 47, 46, 18, 17, 4, 44, 36, 6, 38, 39, 40, 25, 21, 5, 50, 26, 22, 11, 20, 7.
II Deseo de infidelidad emocional	Denota el deseo de un vínculo romántico con otra persona además de la pareja primaria, sin necesariamente llevarlas a cabo.	.958	28, 15, 3, 16, 41, 27, 14, 42, 29, 23, 24, 31, 30, 2.
III Deseo de infidelidad sexual	Deseo de un vínculo sexual con otra persona además de la pareja primaria, sin necesariamente llevarlas a cabo	.957	33, 32, 37, 34, 49, 43, 45, 35.
IV Infidelidad emocional	Aquellas conductas que denotan el mantenimiento de un vínculo emocional romántico con otra persona además de la pareja primaria.	.865	12, 13, 10, 8, 9.

- Subescala de motivos de infidelidad:

Se encuentra conformada por 70 reactivos con modo de respuesta tipo Likert donde 1=totalmente en desacuerdo, 2=en desacuerdo, 3=ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4=de acuerdo y 5=totalmente de acuerdo, todos con peso factorial igual o mayor a

.40, los cuales explican un total del 62.8% de la varianza, la subescala posee una consistencia interna de .982. Esta está constituida por siete factores (ver Tabla 4).

Tabla 4.
Factores y datos psicométricos de la subescala de motivos de infidelidad.

Factor	Definición	Alpha	Reactivos
I Insatisfacción en la relación primaria	Atribuye la infidelidad a problemas de comunicación, atención e interés existentes dentro de la relación primaria	.966	2, 1, 13, 3, 8, 10, 12, 4, 14, 9, 11, 15, 5, 18, 6, 19, 17, 47.
II Sexualidad	Este factor imputa la infidelidad a la búsqueda de satisfacción de necesidades principalmente de índole sexual y lúdico	.957	30, 29, 68, 69, 33, 28, 79, 41, 67, 44, 42, 31, 73, 32, 75, 64, 51.
III Inestabilidad emocional y social	La infidelidad es adjudicada a problemas de tipo personal principalmente de índole emocional	.908	72, 58, 60, 56, 57, 66, 71, 38, 62.
IV Ideología y normas	Refiere la infidelidad a la estructura de valores e ideología del individuo, derivadas de su educación y medio	.901	25, 21, 26, 24, 23, 22, 27, 20.
V Impulsividad	Señala la infidelidad como una consecuencia de los errores o impulsos del individuo carente de control sobre sí mismo	.895	46, 45, 52, 53, 50, 43, 49

(Continúa)

Tabla 4.

Factores y datos psicométricos de la subescala de motivos de infidelidad (Continuación).

Factor	Definición	Alpha	Reactivos
VI Apatía	La infidelidad encubre el desamor y la apatía dentro de la relación primaria	.918	63, 77, 76, 54, 59, 74, 70, 48, 61.
VII Agresión	Atribuye la infidelidad a sentimientos de coraje, enojo y venganza hacia la pareja primaria	.849	39, 40, 7, 37.

- Subescala de concepto de infidelidad:

Se encuentra conformada por 44 reactivos con modo de respuesta tipo Likert donde 1=nada y 5=muchísimo, todos con peso factorial igual o mayor a .50, los cuales explican un total del 69.81% de la varianza, la subescala posee una consistencia interna total de .967. La subescala tiene seis factores (ver Tabla 5).

Tabla 5.

Factores y datos psicométricos de la subescala de concepto de infidelidad.

Factor	Definición	Alpha	Reactivos
I Trasgresión a la relación	Conceptualiza la infidelidad como una falta al vínculo exclusivo establecido dentro de la relación primaria	.966	26, 22, 28, 23, 29, 27, 21, 20, 24, 30, 25, 42.
II Sentimiento de pérdida	La infidelidad es percibida como un acto derivado de sentimientos negativos individuales	.957	47, 44, 48, 46, 43, 45, 41.

(Continúa)

Tabla 5.
Factores y datos psicométricos de la subescala de concepto de infidelidad (Continuación).

Factor	Definición	Alpha	Reactivos
III Insatisfacción	Significa la infidelidad como una falta de seguridad y congruencia por parte de los individuos que la llevan a cabo	.908	35, 36, 31, 37, 33, 34, 39, 40, 32, 38.
IV Pasión	Este factor etiqueta la infidelidad como una aventura llena de pasión, deseo y novedad	.901	9, 13, 11, 14, 8.
V Inseguridad	La infidelidad se concibe como un hecho derivado de inseguridad, confusión, cobardía y egoísmo por parte de los individuos que la llevan a cabo	.895	15, 17, 18, 16, 19, 10
VI Amor hacia otro (a)	La infidelidad es conceptualizada como el encuentro con el amor, el cariño y la comprensión perdidos dentro del vínculo primario	.918	5, 6, 4, 1.

- Subescala de consecuencias de infidelidad:

Está conformada por 13 reactivos con modo de respuesta tipo Likert donde 1=totalmente desacuerdo, 2=en desacuerdo, 3=ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4=de acuerdo y 5=totalmente de acuerdo, todos con peso factorial igual o mayor a



.50, los cuales explican un total del 46.8% de la varianza, la subescala posee una consistencia interna total de .772. La subescala se compone de dos factores (ver Tabla 6).

Tabla 6
Factores y datos *psicométricos de la subescala de consecuencias de infidelidad.*

Factor	Definición	Alpha	Reactivos
I Consecuencias negativas de la infidelidad	Se refiere al perjuicio que el acto de infidelidad puede acarrear hacia la relación primaria, propiciando incluso la disolución del vínculo	.909	12, 11, 10, 9, 13, 8, 17, 18.
II Consecuencias positivas de la infidelidad	Se enfoca en el beneficio que el acto de infidelidad puede acarrear hacia la relación primaria propiciando el acercamiento y la resolución de la problemática dentro del vínculo	.758	1, 5, 3, 15, 16, 14.

➤ Escala de permanencia en la relación de pareja:

Se utilizó la escala de permanencia en la relación de pareja de Vidal et al. (2012) (ver Anexos). Está conformada por 48 reactivos con modo de respuesta tipo Likert donde 1=nunca, 2=raras veces, 3=algunas veces, 4=frecuentemente y 5=siempre, todos con peso factorial igual o mayor a .30, los cuales explican un total del 57.84% de la varianza, la subescala posee una consistencia interna total de .913. Tiene un total de siete factores (ver Tabla 7).

Tabla 7.
Factores y datos psicométricos de la escala de permanencia en la relación de pareja.

Factor	Definición	Alpha	Reactivos
I Barreras	Aspectos que impiden a la pareja separarse, se incluyen cuestiones como el <i>estatus quo</i> , los gastos monetarios derivados de la separación, los bienes compartidos y la dificultad para encontrar a alguien más.	.911	1, 2, 39, 14, 10, 3, 7, 8, 6, 5, 11, 4, 12, 15.
II Complementariedad	Los miembros de la pareja se perciben como una unidad, se piensa en la otra persona como alguien con quien se comparten proyectos, gustos e intereses. La relación proporciona seguridad y estabilidad a los miembros.	.817	9, 20, 17, 18, 28, 24, 21, 19, 23.
III Atracción física y sexual	Es el impulso que lleva a una persona a relacionarse con otra buscando sostener una relación sexual. Este impulso en los seres humanos toma un carácter menos instintivo y más bien se presenta como una constitución social influida por la cultura.	.724	22, 2, 26, 43, 38.

(Continúa)

Tabla 7.
Factores y datos psicométricos de la escala de permanencia en la relación de pareja (Continuación).

Factor	Definición	Alpha	Reactivos
IV Intimidad	Aspectos que describen el grado de cercanía emocional, amistad y la autodivulgación, viendo al otro como la persona con quien se pueden entablar lazos comunicativos y afectivos únicos.	.710	29, 16, 13, 41, 33.
V Abnegación	Sacrificio o renuncia voluntaria de una persona a pasiones, deseos o intereses a favor del prójimo como los hijos y al mantenimiento de la familia como entidad.	.826	25, 31, 36, 37, 27.
VI Dependencia	Necesidad de tener a la pareja para sentir bienestar, ya que se piensa que sólo ella cubre sus necesidades y le provee estabilidad.	.528	30, 35, 34, 42.
VII Inversiones	Son los costos materiales, de tiempo y de relaciones sociales (amigos).	.754	40, 46, 45, 44, 47, 48.



3.8. Procedimiento

El instrumento se aplicó de manera individual a personas que se encontraban en su hogar, escuelas, trabajos, parques y zonas concurridas, quienes voluntariamente decidieron participar en la investigación y contestar de manera verídica, se les explicó acerca del anonimato y confidencialidad de las respuestas, así como el uso estadístico y colectivo de los datos. El aplicador permaneció con los participantes durante la aplicación con la finalidad de aclarar dudas.

Capítulo 4.

Resultados

Para iniciar con el análisis de los datos, se aplicó un alpha de Cronbach a cada una de las subescalas del inventario multidimensional de infidelidad (IMIN) de manera global y para sus factores, así como a la escala de permanencia en la relación de pareja, con la finalidad de conocer la consistencia interna de cada una en la muestra del estudio.

Del inventario multidimensional de infidelidad, la subescala de conducta infiel posee un alpha global de $\alpha=.917$, en la Tabla 8 se muestran los índices de consistencia interna de cada uno de los cuatro factores que la integran, los cuales son aceptables.

Tabla 8.
Índices de consistencia interna y número de reactivos por factor de la escala de conducta infiel.

Factor	Alpha (α)	Cantidad de reactivos
Infidelidad sexual	.973	21
Deseo de infidelidad emocional	.957	14
Deseo de infidelidad sexual	.962	8
Infidelidad emocional	.840	5
Escala total	.983	50



La subescala de motivos de infidelidad del IMIN cuenta con un alpha global de $\alpha=.981$, el alpha de los siete factores que la conforman también son aceptables (ver Tabla 9).

Tabla 9.
Índices de consistencia interna y número de reactivos por factor de la escala de motivos de infidelidad.

Factor	Alpha (α)	Cantidad de reactivos
Insatisfacción en la relación primaria	.962	18
Sexualidad	.949	17
Inestabilidad emocional y social	.893	9
Ideología y normas	.895	8
Impulsividad	.879	7
Apatía	.902	9
Agresión	.859	4
Escala total	.981	82



La consistencia global de la subescala de concepto de infidelidad del IMIN es de $\alpha=.966$, el alpha de cada uno de los seis factores que la conforman son robustos y se muestran en la Tabla 10.

Tabla 10.
Índices de consistencia interna y número de reactivos por factor de la escala de concepto de infidelidad.

Factor	Alpha (α)	Cantidad de reactivos
Trasgresión a la relación	.950	12
Sentimiento de pérdida	.916	7
Insatisfacción	.941	10
Pasión	.829	5
Inseguridad	.859	6
Amor hacia otro	.858	4
Escala total	.966	48

En cuanto a la subescala de consecuencias de infidelidad del IMIN, se obtuvo un alpha de Cronbach total de $\alpha=.781$, el cual es aceptable, el alpha de los dos factores que la conforman se muestra en la Tabla 11.



Tabla 11.
Índices de consistencia interna y número de reactivos por factor de la escala de consecuencias de infidelidad.

Factor	Alpha (α)	Cantidad de reactivos
Consecuencias negativas	.905	8
Consecuencias positivas	.784	6
Escala total	.781	18

La consistencia interna global de la escala de permanencia en la relación de pareja es de $\alpha=.953$, los puntajes alpha de los cinco factores que la conforman se puede observar en la Tabla 12.

Tabla 12.
Índices de consistencia interna y número de reactivos por factor de la escala de permanencia en la relación de pareja.

Factor	Alpha	Cantidad de reactivos
Barreras	.923	14
Complementariedad	.916	9
Atracción física y sexual	.707	5
Intimidad	.751	5
Abnegación	.832	5
Dependencia	.736	4
Inversiones	.880	6
Escala total	.953	48



Posterior al cálculo de la confiabilidad por consistencia interna de las escalas, con la finalidad de cumplir con los primeros cinco objetivos de la investigación se obtuvieron las medias y desviaciones estándar de los participantes en los diferentes grupos en cada uno de los instrumentos y factores para conocer la magnitud de los mismos.

Las medias obtenidas en los cuatro factores de la subescala de conducta infiel del IMIN son menores que la media teórica en todos los casos; en la muestra total (N=402) primero se observa el puntaje del deseo de infidelidad emocional (M=2.15, D.E.=.86), seguido del deseo de infidelidad sexual (M=1.92, D.E.=.96), luego la infidelidad emocional (M=1.87, D.E.=.83) y por último la infidelidad sexual (M=1.73, D.E.=.79). En cuanto a los puntajes obtenidos para las personas que vivieron la infidelidad como ejecutores (N=135) primero se encuentra el deseo de infidelidad emocional (M=2.45, D.E.=.86), luego se observa el deseo de infidelidad sexual (M=2.22, D.E.=.99), seguido de la infidelidad sexual (M=2.04, D.E.=.83) y de la infidelidad emocional (M=1.99, D.E.=.84). Para aquellos que vivieron la infidelidad como receptores (N=163) primero se encuentra el deseo de infidelidad emocional (M=1.69, D.E.=.66), luego la infidelidad emocional (M=1.62, D.E.=.77), el deseo de infidelidad sexual (M=1.45, D.E.=.69), y la infidelidad sexual (M=1.28, D.E.=.54). En el caso de las personas que vivieron la experiencia de infidelidad como ejecutores y receptores en la misma relación (N=104), primero se observa el deseo de infidelidad emocional (M= 2.5, D.E.=.8), luego deseo de infidelidad sexual (M=2.26, D.E.=.99), la infidelidad emocional (M=2.13, D.E.=.82) y la infidelidad sexual (M=2.03, D.E.=.78) (ver Figura 1).

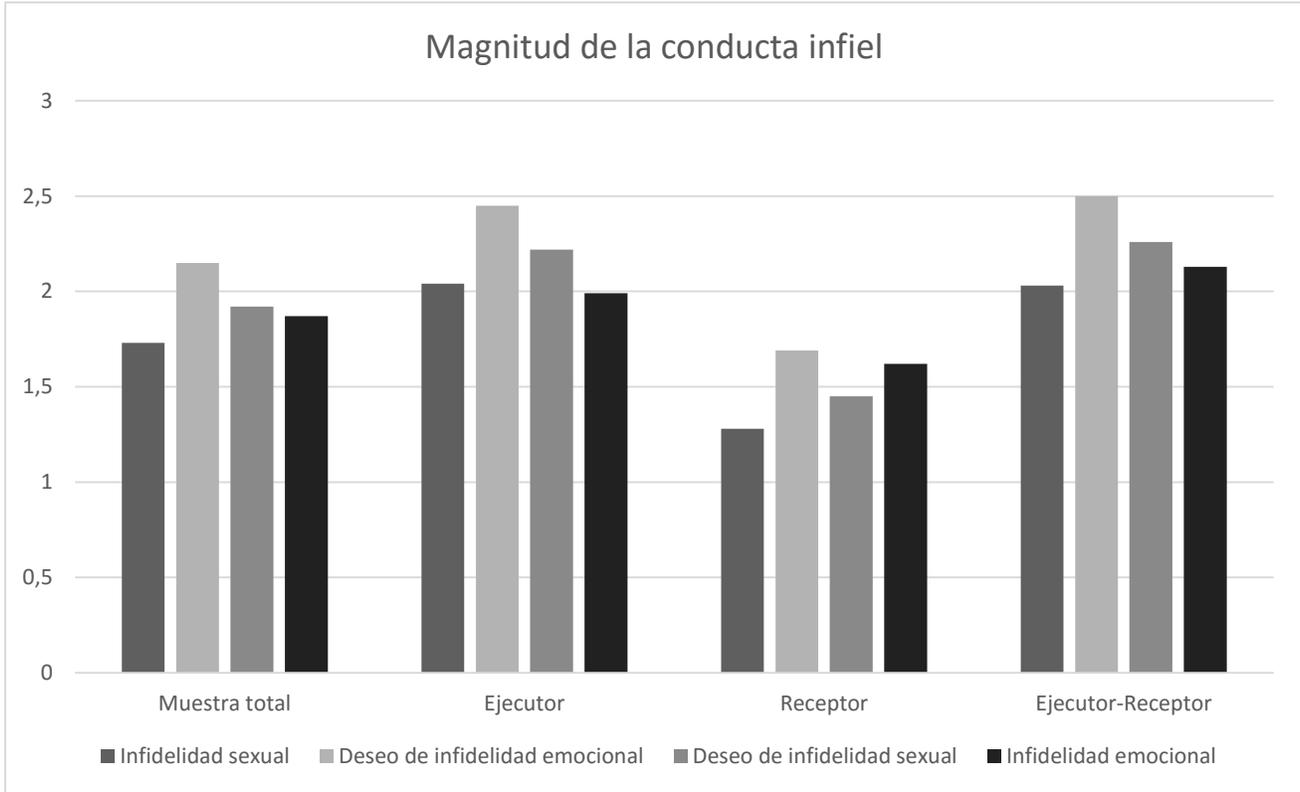


Figura 1. Medias de los factores de la subescala de conducta infiel en la muestra total, en ejecutores, en receptores y en ejecutores-receptores de infidelidad.

Respecto a la incidencia en la subescala de motivos de infidelidad del IMIN, se encontró que en la muestra total (N=402) primero aparece la insatisfacción en la relación primaria (M=2.86, D.E.=1.09), luego el factor de apatía (M=2.44, D.E.=1.04), seguido de sexualidad (M=2.38, D.E.=.99), agresión (M=2.27, D.E.=1.15), impulsividad (M=2.23, D.E.=.99), ideologías y normas (M=2.15, D.E.=.97), e inestabilidad emocional y social (M=2.02, D.E.=.91). En ejecutores de infidelidad (N=135) primero apareció la insatisfacción en la relación primaria (M=2.95, D.E.=1.05), sexualidad (M=2.64, D.E.=.98), apatía (M=2.55, D.E.=1.01), impulsividad (M=2.38, D.E.=.95), agresión (M=2.21, D.E.=1.04), ideologías y normas (M=2.17, D.E.=.93), e inestabilidad emocional y social (M=2.17, D.E.=.93). En receptores de infidelidad (N=163) los motivos tienen que ver primero con insatisfacción en la relación primaria (M=2.57, D.E.=1.11), después con agresión

(M=2.15, D.E.=1.16), apatía (M=2.17, D.E.=1.02) ideologías y normas (M=2.04, D.E.=.96), impulsividad (M=1.96, D.E.=.97), sexualidad (M=1.96, D.E.=.88), e inestabilidad emocional y social (M=1.93, D.E.=.93). En cuanto a las personas que vivieron infidelidad como ejecutores y receptores (N=104), el único factor que tiene medias superiores a la media teórica es insatisfacción en la relación primaria (M=3.19, D.E.=1.0), después de ubica apatía (M=2.74, D.E.=1.01), sexualidad (M=2.71, D.E.=.94), agresión (M=2.54, D.E.=1.24), impulsividad (M=2.47, D.E.=.99), ideologías y normas (M=2.29, D.E.=1.02), e inestabilidad emocional y social (M=2.18, D.E.=.95) (véase Figura 2).

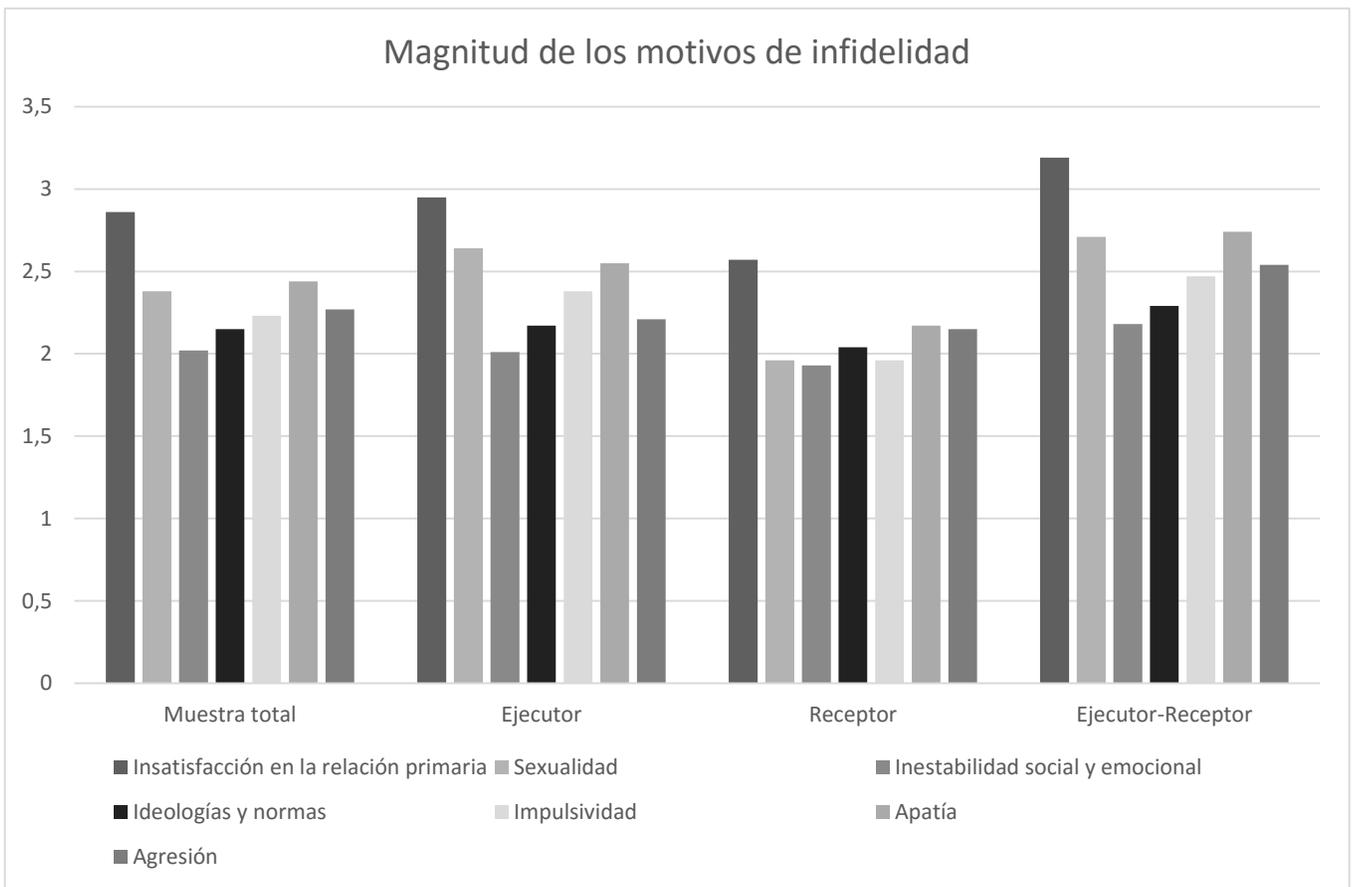


Figura 2. Medias de los factores de la subescala de motivos de infidelidad en la muestra total, en ejecutores, en receptores y en ejecutores-receptores de infidelidad.

Referente a la subescala de concepto de infidelidad del IMIN, en la muestra total (N=402) primero se observa pasión (M=3.58, D.E.=1.12) transgresión a la relación primaria (M=3.34, D.E.=1.22), sentimiento de pérdida (M=3.06, D.E.=1.29), insatisfacción (M=3.06, D.E.=1.23), inseguridad (M=2.90, D.E.=1.16) y amor a otro (M=2.27, D.E.=1.19). Para quienes reportaron haber sido ejecutores de infidelidad (N=135), el primer motivo que se observa es pasión (M=3.63, D.E.=1.06), después transgresión a la relación primaria (M=3.08, D.E.=1.15), seguido de insatisfacción (M=2.88, D.E.=1.13), sentimiento de pérdida (M=2.86, D.E.=1.20), inseguridad (M=2.71, D.E.=1.05), y amor a otro (M=2.19, D.E.=1.09). En el grupo de receptores (N=163) primero se ubica transgresión a la relación primaria (M=3.65, D.E.=1.22), luego pasión (M=3.46, D.E.=1.18), sentimiento de pérdida (M=3.37, D.E.=1.33), insatisfacción (M=3.32, D.E.=1.30), inseguridad (M=3.25, D.E.=1.20), y amor a otro (M=2.14, D.E.=1.26). Aquellos que son ejecutores y receptores (N=104) ven la infidelidad primero como pasión (M=3.72, D.E.=1.03), después como transgresión a la relación (M=3.18, D.E.=1.22), insatisfacción (M=2.88, D.E.=1.20), sentimiento de pérdida (M=2.83, D.E.=1.27), inseguridad (M=2.60, D.E.=1.11), y amor a otro (M=2.57, D.E.=1.17) (ver Figura 3).

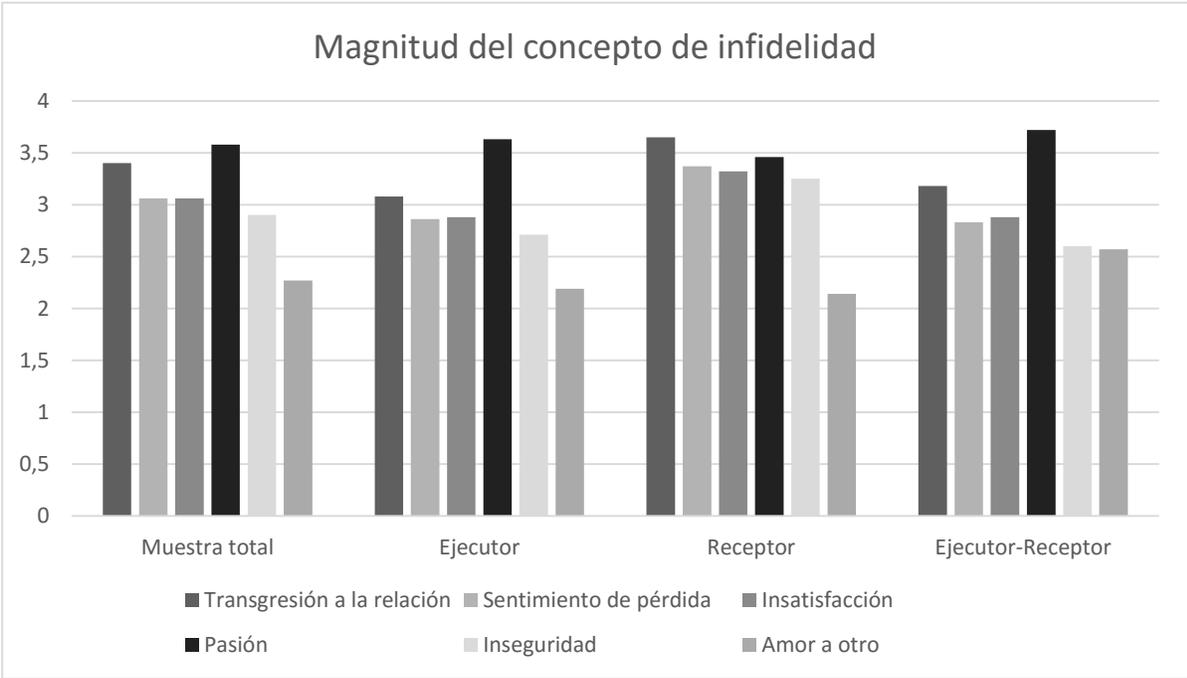


Figura 3. Medias de los factores de la subescala de concepto de infidelidad en la muestra total, en ejecutores, en receptores y en ejecutores-receptores de infidelidad.

En la subescala de consecuencias de infidelidad del IMIN, para la muestra total (N=402) primero se observan las consecuencias negativas (M=3.80, D.E.=1.03), y luego las consecuencias positivas (M=2.18, D.E.=.92). En cuanto al grupo de ejecutores (N=135) también se observa primero las consecuencias negativas (M=3.65, D.E.=.96) y después las consecuencias positivas (M=2.39, D.E.=.89). En el grupo de receptores (N=163) se encuentran las consecuencias negativas (M=3.92, D.E.=1.13) y luego las consecuencias positivas (M=1.91, D.E.=.91). En el grupo de ejecutores-receptores (N=104) también se encuentran primero las consecuencias negativas (M=3.79, D.E.=.95) y después las consecuencias positivas (M=2.34, D.E.=.85) (véase Figura 4).

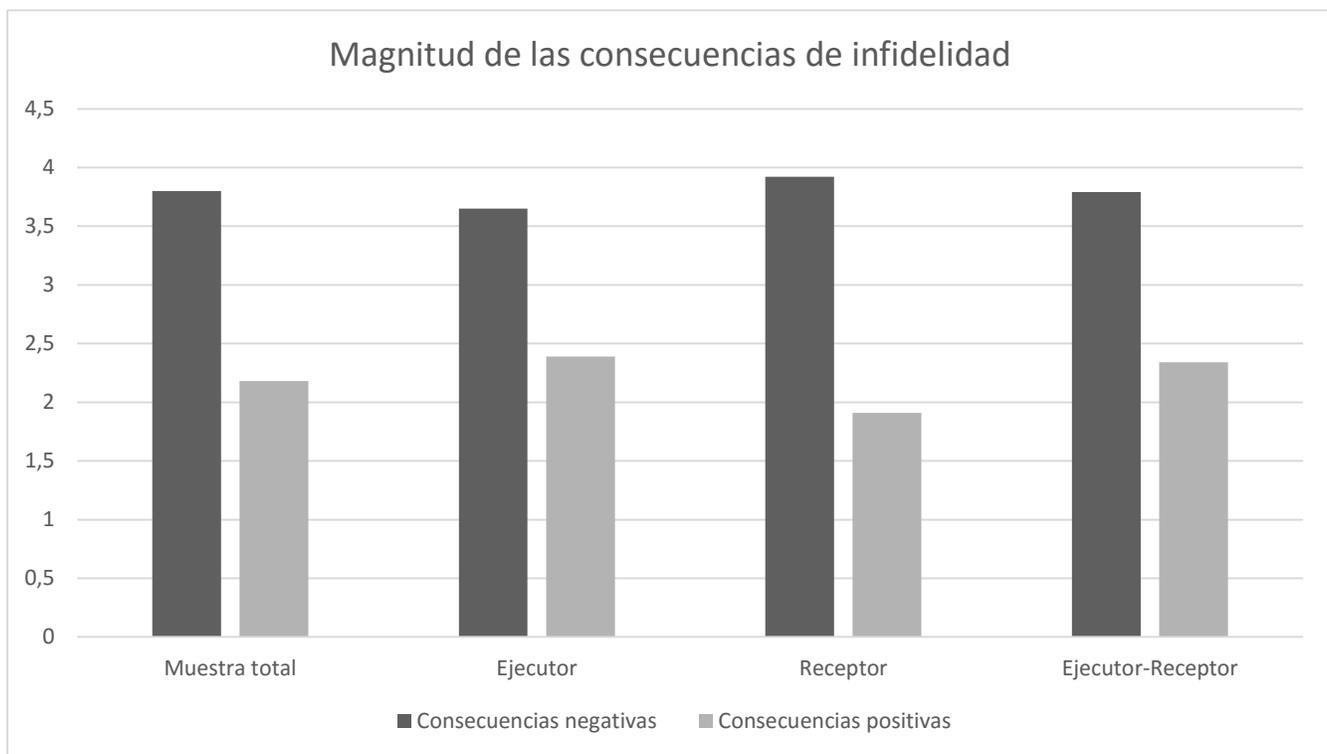


Figura 4. Medias de los factores de la subescala de consecuencias de infidelidad en la muestra total, en ejecutores, en receptores y en ejecutores-receptores de infidelidad.

Respecto a la escala de permanencia en la relación de pareja, en la muestra total (N=402) primero se ubica el factor de abnegación (M=3.54, D.E.=.87), luego complementariedad (M=3.44, D.E.=.93), seguido de dependencia (M=3.41, D.E.=.88), atracción física y sexual (M=3.16, D.E.=.91), barreras (M=3.02, D.E.=.86), intimidad (M=3.02, D.E.=.86), e inversiones (M= 2.92, D.E.=.94). En el grupo de ejecutores (N=135) primero se observa la permanencia en la relación de pareja por abnegación (M=3.60, D.E.=.84), luego por dependencia (M=3.56, D.E.=.79), después por complementariedad (M=3.44, D.E.=.86), atracción física y sexual (M=3.21, D.E.=.86), intimidad (M=3.13, D.E.=.83), barreras (M=3.03, D.E.=.78), e inversiones (M=2.98, D.E.=.90). En el grupo de receptores de infidelidad (N=163) primero está permanencia por abnegación (M=3.48, D.E.=.93), después por complementariedad (M=3.43, D.E.=1.03), dependencia (M=3.42, D.E.=1.0), atracción física y sexual (M=3.13, D.E.=1.0), barreras (M=3.0, D.E.=.94), intimidad (M=2.98, D.E.=.94), e inversiones (M=2.85, D.E.=1.02). En el grupo que vivieron la infidelidad siendo ejecutores y receptores en la misma relación (N=104) primero aparece el factor de abnegación (M=3.56, D.E.=.82), seguido de complementariedad (M=3.46, D.E.=.83), dependencia (M=3.34, D.E.=.78), atracción física y sexual (M=3.12, D.E.=.83), barreras (M=3.05, D.E.=.82), inversiones (M=2.96, D.E.=.85) e intimidad (M=2.96, D.E.=.75) (ver Figura 5).

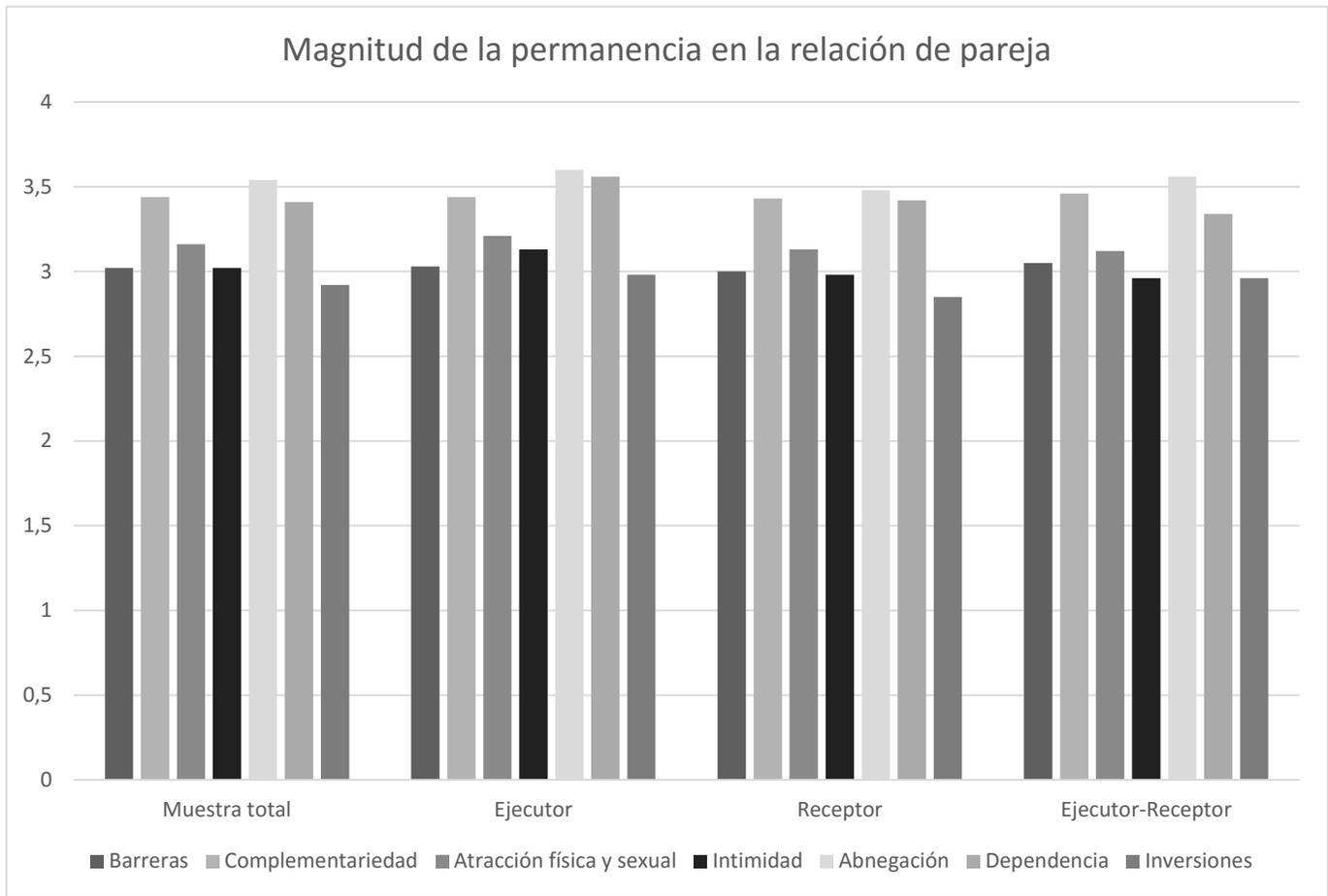


Figura 5. Medias de los factores de la escala de permanencia en la relación de pareja en la muestra total, en ejecutores, en receptores y en ejecutores-receptores de infidelidad.

Para cumplir con el primer objetivo de relación, que fue conocer la asociación entre la conducta infiel y la permanencia, se aplicaron coeficientes de correlación producto-momento de Pearson a la muestra total, al grupo de ejecutores, al grupo de receptores y al de ejecutores-receptores.

En la muestra total se observa que tanto los deseos de infidelidad emocional como los deseos de infidelidad sexual se relacionan de manera positiva con la permanencia por barreras, por atracción física y sexual, y con la permanencia por inversiones, es decir que a medida que una persona permanezca en su relación por barreras, atracción física y sexual, y/o inversiones los deseos de infidelidad emocional y sexual aumentan; por otro lado la infidelidad emocional se relaciona



positivamente con la permanencia por atracción física y sexual, lo cual indica que a mayor permanencia por atracción física y sexual mayor infidelidad emocional; los datos puede observarse en la Tabla 13.

En el grupo ejecutor de infidelidad, la permanencia por barreras se relaciona de manera positiva con los cuatro factores de la conducta infiel: infidelidad emocional, deseo de infidelidad emocional, deseo de infidelidad sexual e infidelidad emocional, lo que indica que a mayor permanencia por barreras mayor infidelidad; contrariamente, la permanencia por complementariedad se relaciona de manera negativa como la infidelidad emocional, o sea que a mayor permanencia por complementariedad en la relación menor infidelidad emocional (ver Tabla 14).

Tabla 13.

Índices de correlación de conducta infiel con permanencia en la relación de pareja en la muestra total.

Muestra total N=402	Barreras	Complementariedad	Atracción física y sexual	Intimidad	Abnegación	Dependencia	Inversiones	Media	DE
Infidelidad sexual	0.085	-0.025	0.06	0.044	0.052	0.006	0.04	1.73	.79
Deseo de infidelidad emocional	.122*	-0.013	.112*	0.049	0.092	0.056	.122*	2.15	.86
Deseo de infidelidad sexual	.159**	-0.013	.106*	0.06	0.086	0.061	.115*	1.92	.96
Infidelidad emocional	0.058	0.01	.109*	0.013	0.077	0.032	0.071	1.87	.83
Media	3.02	3.44	3.16	3.02	3.54	3.41	2.92		
DE	.86	.93	.91	.86	.87	.88	.94		

*p<.05, **p<.01

Tabla 14.

Índices de correlación de conducta infiel con permanencia en la relación de pareja en el grupo ejecutor de infidelidad.

Grupo ejecutor N=135	Barreras	Complemen- tariidad	Atracción física y sexual	Intimidad	Abnegación	Dependencia	Inversiones	Media	DE
Infidelidad sexual	.264**	-.189*	-0.026	-0.036	0.031	-0.082	0.04	2.04	.83
Deseo de infidelidad emocional	.293**	-0.127	0.012	-0.035	-0.039	-0.003	0.124	2.45	.88
Deseo de infidelidad sexual	.318**	-0.107	0.044	0.027	0.041	0.037	0.108	2.22	.99
Infidelidad emocional	.199*	-0.108	-0.062	-0.072	0.058	-0.09	0.137	1.99	.84
Media	3.03	3.44	3.21	3.13	3.60	3.56	2.98		
DE	.78	.86	.86	.83	.84	.79	.90		

*p<.05, **p<.01



En cuanto a las correlaciones entre la conducta infiel y la permanencia en la relación de pareja en el grupo de receptores, los resultados indican que la infidelidad emocional se relaciona de manera positiva con la permanencia por atracción física y sexual, así como con la permanencia por dependencia, o sea que aquellos que están en una relación donde su pareja les es infiel continúan porque su pareja les atrae física y sexualmente o porque dependen de ella tienden a la infidelidad emocional (ver Tabla 15).

En el grupo de ejecutores-receptores de infidelidad se encontraron correlaciones positivas de la permanencia por atracción física y sexual con deseo de infidelidad emocional, deseo de infidelidad sexual e infidelidad emocional, esto es, que a mayor permanencia por atracción mayores deseos de infidelidad tanto emocional como sexual y mayor infidelidad emocional (ver Tabla 16).

Tabla 15.

Índices de correlación de conducta infiel con permanencia en la relación de pareja en el grupo receptor de infidelidad.

Grupo receptor N=163	Barreras	Complementariedad	Atracción física y sexual	Intimidad	Abnegación	Dependencia	Inversiones	Media	DE
Infidelidad sexual	0	0.108	0.086	0.123	0.053	0.106	0.008	1.28	.54
Deseo de infidelidad emocional	0.075	0.097	0.147	0.114	0.148	0.147	0.064	1.69	.66
Deseo de infidelidad sexual	0.092	0.081	0.103	0.118	0.055	0.092	0.065	1.45	.69
Infidelidad emocional	-0.009	0.128	.196*	0.13	0.046	.157*	0.005	1.62	.77
Media	3.0	3.43	3.13	2.98	3.48	3.42	2.85		
DE	.94	1.03	1.0	.94	.93	1.0	1.02		

*p<.05, **p<.01

Tabla 16.

Índices de correlación de conducta infiel con permanencia en la relación de pareja en el grupo ejecutor-receptor de infidelidad.

Grupo ejecutor- receptor N=104	Barreras	Complemen- tari- dad	Atracción física y sexual	Intimidad	Abnegación	Dependencia	Inversiones	Media	DE
Infidelidad sexual	-0.037	-0.006	0.137	-0.009	-0.006	0.007	-0.023	2.03	.78
Deseo de infidelidad emocional	-0.017	-0.047	.226*	0.018	0.132	0.047	0.145	2.5	.80
Deseo de infidelidad sexual	0.079	-0.036	.207*	-0.013	0.127	0.097	0.138	2.26	.99
Infidelidad emocional	-0.024	-0.055	.197*	-0.107	0.106	-0.008	0.04	2.13	.82
Media	3.05	3.46	3.12	2.96	3.56	3.34	2.96		
DE	.82	.83	.83	.75	.82	.78	.85		

*p<.05, **p<.01



Para cumplir con el segundo objetivo de asociación, se aplicaron coeficientes de correlación producto-momento de Pearson en las variables de motivos de infidelidad y permanencia en la relación de pareja para la muestra total y los tres grupos (ejecutores, receptores y ejecutores-receptores).

En el caso de la muestra total, la permanencia por barreras se relaciona positivamente con ser infiel por insatisfacción en la relación primaria, por sexualidad, inestabilidad emocional y social, impulsividad, apatía y agresión, a medida que la pareja se mantenga por barreras los motivos de infidelidad ya mencionados se incrementan. La permanencia por atracción física y sexual se relaciona de manera positiva con impulsividad y con sexualidad, es decir, que aquellos que se mantienen en su relación por atracción física y sexual son infieles por impulsividad y por búsqueda de sexualidad. La permanencia por intimidad se relaciona de manera positiva con sexualidad, inestabilidad emocional y social, e impulsividad como motivos de infidelidad. La permanencia por abnegación se relaciona positivamente con sexualidad, impulsividad y apatía. La permanencia por inversiones se relaciona de manera positiva con los motivos de sexualidad e impulsividad (ver Tabla 17).

Las correlaciones entre motivos de infidelidad y permanencia en el grupo ejecutor de infidelidad se muestran en la Tabla 18; la permanencia en la relación de pareja por barreras correlaciona de manera positiva con sexualidad, con inestabilidad emocional y social y con apatía como motivos. La permanencia por atracción física se relaciona positivamente con el motivo de impulsividad. La permanencia por abnegación se relaciona positivamente con el motivo de apatía, es decir que las personas infieles que permanecen en su relación por abnegación son infieles por apatía. La permanencia por dependencia se relaciona positivamente con la impulsividad y la agresión como motivos para ser infiel.

Tabla 17.

Índices de correlación de motivos de infidelidad con permanencia en la relación de pareja en la muestra total.

Muestra total N=402	Barreras	Complemen- tariadad	Atracción física y sexual	Intimidad	Abnegación	Dependencia	Inversiones	Media	DE
Insatis. Rel. Primaria	.117*	-0.082	-0.022	-0.039	0.082	-0.064	0.036	2.86	1.09
Sexualidad	.179**	0.064	.108*	.124*	.124*	0.067	.151**	2.38	.99
Inest. Emo. y social	.158**	0.028	0.053	.117*	0.089	-0.015	0.09	2.02	.91
Ideologías y normas	0.075	0.046	0.022	0.084	0.029	-0.018	0.067	2.15	.97
Impulsividad	.142**	0.08	.125*	.128*	.137**	0.065	.180**	2.23	.99
Apatía	.156**	-0.019	0.008	0.01	.127*	-0.01	0.078	2.44	1.04
Agresión	.110*	0.046	0.057	0.092	0.069	0.023	0.077	2.27	1.15
Media	3.02	3.44	3.16	3.02	3.54	3.41	2.92		
DE	.86	.93	.91	.86	.87	.88	.94		

*p<.05, **p<.01

Tabla 18.

Índices de correlación de motivos de infidelidad con permanencia en la relación de pareja en el grupo ejecutor.

Grupo ejecutor N=135	Barreras	Complemen- tariadad	Atracción física y sexual	Intimidad	Abnegación	Dependencia	Inversiones	Media	DE
Insatis. Rel. Primaria	0.167	-0.063	0.027	-0.013	0.138	0.086	0.055	2.95	1.05
Sexualidad	.196*	0.1	0.168	0.128	0.112	0.167	0.098	2.64	.98
Inest. Emo. y social	.212*	0.003	0.123	0.119	0.135	0.131	0.116	2.01	.86
Ideologías y normas	0.134	-0.015	0.108	0.102	0.065	0.064	0.027	2.17	.93
Impulsividad	0.16	0.106	.203*	0.159	0.107	.185*	0.16	2.38	.95
Apatía	.252**	0.028	0.09	0.017	.186*	0.132	0.139	2.55	1.01
Agresión	0.162	0.06	0.139	0.136	0.113	.180*	0.111	2.21	1.04
Media	3.03	3.44	3.21	3.13	3.60	3.56	2.98		
DE	.78	.86	.86	.83	.84	.79	.90		

*p<.05, **p<.01



Respecto al grupo receptor de infidelidad, se encontró sólo una relación significativa entre la permanencia y los motivos de infidelidad, la permanencia por inversiones se relaciona de manera positiva con el motivo de sexualidad, es decir que aquellos receptores que permanecen por las inversiones que han hecho en la relación tienen motivos de búsqueda de sexualidad para ser infieles (ver Tabla 19).

Las correlaciones de motivos de infidelidad con permanencia en el grupo que vivió infidelidad como ejecutor y receptor en una misma relación se muestran en la Tabla 20. La permanencia por barreras se relaciona de manera positiva con el motivo de sexualidad. La permanencia por complementariedad se relaciona de manera negativa con insatisfacción en la relación primaria, lo cual indica que a mayor permanencia por complementariedad menor es el motivo de insatisfacción en la relación primaria. La permanencia por intimidad se relaciona de manera positiva con la sexualidad y con la inestabilidad emocional y social. La permanencia por abnegación se relaciona positivamente con los motivos de sexualidad y de impulsividad. La permanencia por inversiones se relaciona positivamente con el motivo de impulsividad.

Tabla 19.

Índices de correlación de motivos de infidelidad con permanencia en la relación de pareja en el grupo de receptores

Grupo receptor N=163	Barreras	Complemen- tariadad	Atracción física y sexual	Intimidad	Abnegación	Dependencia	Inversiones	Media	DE
Insatis. Rel. Primaria	0.057	-0.043	-0.033	-0.05	-0.017	-0.122	-0.041	2.57	1.11
Sexualidad	0.136	0.078	0.069	0.069	0.052	-0.013	.165*	1.96	.88
Inest. Emo. y social	0.112	0.003	0.006	0.038	0.082	-0.107	0.041	1.93	.93
Ideologías y normas	0.049	0.067	0.031	0.059	0.002	-0.069	0.075	2.04	.96
Impulsividad	0.116	0.109	0.114	0.133	0.094	0.014	0.128	1.96	.97
Apatía	0.073	-0.051	-0.047	-0.036	0.075	-0.087	-0.01	2.17	1.02
Agresión	0.099	0.029	0.025	0.047	0.05	-0.042	0.076	2.15	1.16
Media	3.0	3.43	3.13	2.98	3.48	3.42	2.85		
DE	.94	1.03	1.0	.94	.93	1.0	1.02		

*p<.05, **p<.01

Tabla 20

Índices de correlación de motivos de infidelidad con permanencia en la relación de pareja en el grupo ejecutores-receptores

Grupo ejecutor-receptor N=104	Barreras	Complementariedad	Atracción física y sexual	Intimidad	Abnegación	Dependencia	Inversiones	Media	DE
Insatis. Rel. Primaria	0.165	-.215*	-0.08	-0.078	0.157	-0.126	0.111	3.19	1.0
Sexualidad	.251*	-0.007	0.095	.197*	.206*	0.121	0.149	2.71	.94
Inest. Emo. y social	0.174	0.101	0.06	.282**	0.034	0.011	0.133	2.18	.95
Ideologías y normas	0.044	0.082	-0.103	0.107	0.011	-0.006	0.082	2.29	1.02
Impulsividad	0.163	-0.008	0.042	0.059	.215*	0.035	.265**	2.47	.99
Apatía	0.182	-0.032	-0.007	0.071	0.105	-0.021	0.109	2.74	1.01
Agresión	0.099	0.029	0.025	0.047	0.05	-0.042	0.076	2.54	1.24
Media	3.05	3.46	3.12	2.96	3.56	3.34	2.96		
DE	.82	.83	.83	.75	.82	.78	.85		

*p<.05, **p<.01



Para cumplir con el tercer objetivo de asociación, se aplicaron coeficientes de correlación producto-momento de Pearson en las escalas de concepto de infidelidad y permanencia en la relación de pareja para la muestra total y los tres grupos.

La Tabla 21 indica las correlaciones de la muestra total, se observa que la permanencia por barreras se correlaciona positivamente con los conceptos de infidelidad: transgresión a la relación, sentimiento de pérdida, insatisfacción, pasión e inseguridad. La permanencia positiva se relaciona positivamente con los conceptos negativos de la infidelidad: cuando las personas permanecen en su relación por complementariedad en la relación, así como por intimidad se tienen conceptos sobre la infidelidad como transgresión a la relación, sentimiento de pérdida, insatisfacción e inseguridad. La permanencia por atracción física y sexual se relaciona con concebir la infidelidad como una respuesta de inseguridad. Cuando se continúa en una relación de pareja por abnegación o por inversiones, el concepto de infidelidad es de transgresión a la relación, sentimiento de pérdida, insatisfacción, pasión e inseguridad. En el caso de la permanencia por dependencia las relaciones son positivas con la transgresión a la relación, sentimiento de pérdida, insatisfacción, pasión e inseguridad, pero es negativa con el concepto de amor hacia otro, lo cual indica que las personas que son dependientes en su relación no visualizan la infidelidad como amor hacia alguien más.

Tabla 21

Índices de correlación de concepto de infidelidad con permanencia en la relación de pareja en la muestra total.

Muestra total N=402	Barreras	Complemen- tariadad	Atracción física y sexual	Intimidad	Abnegación	Dependencia	Inversiones	Media	DE
Trasgresión a la relación	.222**	.151**	0.075	.127*	.188**	.171**	.142**	3.34	1.22
Sentimiento de pérdida	.211**	.125*	0.083	.137**	.189**	.143**	.157**	3.06	1.29
Insatisfacción	.244**	.153**	0.081	.163**	.202**	.178**	.161**	3.06	1.23
Pasión	.159**	0.083	0.025	0.056	.108*	.115*	.160**	3.58	1.11
Inseguridad	.194**	.215**	.112*	.216**	.155**	.194**	.117*	2.90	1.16
Amor hacia otro	-0.006	0.022	0.004	0.019	0.027	-.117*	-0.044	2.27	1.19
Media	3.02	3.44	3.16	3.02	3.54	3.41	2.92		
DE	.86	.93	.91	.86	.87	.88	.94		

*p<.05, **p<.01



Las relaciones entre significado de infidelidad y permanencia en el grupo ejecutor se pueden observar en la Tabla 22, donde las características de permanencia negativa en la relación se asocian positivamente con la mayoría de los conceptos de infidelidad. En el caso de la permanencia por barreras se tiene la concepción de infidelidad como transgresión a la relación, sentimiento de pérdida, insatisfacción y pasión. Cuando personas ejecutoras de infidelidad permanecen en la relación primaria por abnegación la infidelidad significa transgresión a la relación, sentimiento de pérdida, insatisfacción, pasión e inseguridad. En cuanto a personas que permanecen en la relación por dependencia se tiene un significado de infidelidad como transgresión a la relación, sentimiento de pérdida, insatisfacción, pasión e inseguridad. En la permanencia por inversiones los significados de la infidelidad son transgresión a la relación, sentimiento de pérdida, insatisfacción y pasión.

Tabla 22

Índices de correlación de concepto de infidelidad con permanencia en la relación de pareja en el grupo ejecutor.

Grupo ejecutor N=135	Barreras	Complementariedad	Atracción física y sexual	Intimidad	Abnegación	Dependencia	Inversiones	Media	DE
Trasgresión a la relación	.212*	0.126	0.121	0.102	.279**	.243**	.191*	3.08	1.15
Sentimiento de pérdida	.228**	0.084	0.169	0.116	.289**	.216*	.257**	2.86	1.20
Insatisfacción	.233**	0.127	0.13	0.152	.255**	.273**	.303**	2.88	1.13
Pasión	.235**	0.13	0.072	0.065	.170*	.231**	.186*	3.63	1.06
Inseguridad	0.111	0.084	0.022	0.087	.203*	.169*	0.077	2.71	1.05
Amor hacia otro	-0.058	-0.035	-0.056	-0.002	0.026	-0.136	-0.039	2.19	1.09
Media	3.03	3.44	3.21	3.13	3.60	3.56	2.98		
DE	.78	.86	.86	.83	.84	.79	.90		

*p<.05, **p<.01



En el caso de la asociación entre concepto de infidelidad y permanencia en receptores de infidelidad, la permanencia por barreras se relaciona positivamente con el significado de transgresión a la relación, con el de sentimiento de pérdida, insatisfacción e inseguridad. En cuanto a la permanencia por complementariedad los conceptos que se tienen acerca de la infidelidad son insatisfacción e inseguridad. En la permanencia por atracción física y sexual también aparece el concepto de infidelidad como sentimiento de pérdida e inseguridad. En el caso de la permanencia por intimidad se obtuvieron correlaciones positivas con los conceptos de transgresión a la relación, insatisfacción e inseguridad. En aquellos receptores de infidelidad que permanecen por abnegación con su pareja, el significado de infidelidad es de transgresión a la relación, sentimiento de pérdida e insatisfacción. En la permanencia por dependencia se observan correlaciones positivas con el concepto de transgresión a la relación, insatisfacción e inseguridad. Para la permanencia por inversiones se obtuvieron correlaciones positivas con transgresión a la relación e inseguridad (ver Tabla 23).

Tabla 23.

Índices de correlación de concepto de infidelidad con permanencia en la relación de pareja en el grupo receptores.

Grupo receptor N=163	Barreras	Complementariedad	Atracción física y sexual	Intimidad	Abnegación	Dependencia	Inversiones	Media	DE
Trasgresión a la relación	.244**	0.149	0.141	.160*	.209**	.179*	.177*	3.65	1.22
Sentimiento de pérdida	.215**	0.123	0.126	0.138	.208**	0.124	0.143	3.37	1.33
Insatisfacción	.215**	.199*	.163*	.220**	.213**	.201*	0.139	3.32	1.30
Pasión	0.021	0.085	-0.035	0.011	-0.006	0.033	0.072	3.46	1.18
Inseguridad	.209**	.245**	.204**	.250**	0.153	.210**	.188*	3.25	1.20
Amor hacia otro	0.016	-0.031	0.002	0.007	0.069	-0.115	0.005	2.14	1.26
Media	3.0	3.43	3.13	2.98	3.48	3.42	2.85		
DE	.94	1.03	1.0	.94	.93	1.0	1.02		

*p<.05, **p<.01



En la Tabla 24 se observan los resultados de la correlación entre concepto de infidelidad y permanencia en el grupo de personas que vivieron la infidelidad como ejecutores y receptores en una misma relación.

Existe relación entre la permanencia por barreras y los conceptos de infidelidad como insatisfacción, pasión, inseguridad, transgresión a la relación y sentimiento de pérdida. Cuando se está en la relación por complementariedad los conceptos acerca de la infidelidad son transgresión a la relación, sentimiento de pérdida, inseguridad y amor hacia otro. En el caso de las personas que continúan en su relación de pareja por intimidad, se dan concepto de infidelidad como sentimiento de pérdida e inseguridad. Aquellos que son infieles y que les han sido infieles, que permanecen por abnegación tienen el concepto de infidelidad de pasión. Para aquellos que permanecen por dependencia la infidelidad significa inseguridad. Referente a la permanencia por inversiones, el concepto de infidelidad que se relación es pasión.

Tabla 24.

Índices de correlación de concepto de infidelidad con permanencia en la relación de pareja en el grupo ejecutor-receptor.

Grupo ejecutor- receptor N=163	Barreras	Complemen- tariadad	Atracción física y sexual	Intimidad	Abnegación	Dependencia	Inversiones	Media	DE
Trasgresión a la relación	.235*	.210*	-0.072	0.164	0.113	0.088	0.086	3.18	1.22
Sentimiento de pérdida	.220*	.203*	-0.085	.218*	0.098	0.1	0.127	2.83	1.27
Insatisfacción	.349**	0.107	-0.126	0.109	0.176	0.022	0.083	2.88	1.20
Pasión	.342**	0.011	0.087	0.141	.236*	0.162	.290**	3.72	1.03
Inseguridad	.318**	.363**	0.072	.397**	0.183	.207*	0.11	2.60	1.11
Amor hacia otro	-0.001	.198*	0.096	0.097	-0.065	-0.075	-0.172	2.57	1.17
Media	3.05	3.46	3.12	2.96	3.56	3.34	2.96		
DE	.82	.83	.83	.75	.82	.78	.85		

*p<.05 **p<.01



Para cumplir con el cuatro objetivos de relación, se aplicaron coeficientes de correlación producto-momento de Pearson a las escalas de consecuencias de infidelidad y permanencia en la muestra general y los tres grupos.

La Tabla 25 contiene las correlaciones entre consecuencias y permanencia de la muestra general, en cuyo caso ninguna de las relaciones es significativa.

La Tabla 26 muestra las relaciones entre consecuencias de infidelidad y permanencia en el grupo ejecutor, donde solamente la permanencia por intimidad correlaciona de manera negativa con las consecuencias positivas, es decir, que personas ejecutoras de infidelidad que continúan en su relación por intimidad no tienen consecuencias positivas después de la infidelidad.

En el caso de las correlaciones entre consecuencias y permanencia del grupo receptor, no se encuentran relaciones significativas (ver Tabla 27).

No existen relaciones significativas entre la permanencia y las consecuencias de infidelidad en personas que son ejecutoras y receptoras de infidelidad (ver Tabla 28).

Tabla 25.

Índices de correlación de consecuencias de infidelidad con permanencia en la relación de pareja en la muestra general.

Muestra general N=402	Barreras	Complementariedad	Atracción física y sexual	Intimidad	Abnegación	Dependencia	Inversiones	Media	DE
Cons. negativas	0.085	0.087	0.045	0.066	0.065	0.087	0.061	3.8	1.03
Cons. Positivas	0.061	0.02	0.062	0.015	0.046	0.001	-0.001	2.18	.92
Media	3.02	3.44	3.16	3.02	3.54	3.41	2.92		
DE	.86	.93	.91	.86	.87	.88	.94		

*p<.05 **p<.01

Tabla 26.

Índices de correlación de consecuencias de infidelidad con permanencia en la relación de pareja en ejecutores de infidelidad.

Grupo Ejecutor N=135	Barreras	Complementariedad	Atracción física y sexual	Intimidad	Abnegación	Dependencia	Inversiones	Media	DE
Cons. negativas	0.034	0.123	0.065	0.069	0.089	0.119	0.029	3.65	.96
Cons. positivas	-0.121	-0.096	-0.096	-.231**	-0.054	-0.065	-0.116	2.39	.89
Media	3.03	3.44	3.21	3.13	3.6	3.56	2.98		
DE	.78	.86	.86	.83	.84	.79	.90		

*p<.05 **p<.01

Tabla 27.

Índices de correlación de consecuencias de infidelidad con permanencia en la relación de pareja en receptores de infidelidad.

Grupo Receptor N=163	Barreras	Complementariedad	Atracción física y sexual	Intimidad	Abnegación	Dependencia	Inversiones	Media	DE
Cons. Negativas	0.142	0.032	0.103	0.07	0.072	0.07	0.079	3.92	1.13
Cons. Positivas	0.147	0.016	0.119	0.112	0.103	-0.021	0.022	1.91	.91
Media	3.0	3.43	3.13	2.98	3.48	3.42	2.85		
DE	.94	1.03	1.0	.94	.93	1.0	1.02		

*p<.05 **p<.01

Tabla 28.

Índices de correlación de consecuencias de infidelidad con permanencia en la relación de pareja en ejecutores-receptores de infidelidad.

Grupo Ejecutor-Receptor N=104	Barreras	Complementariedad	Atracción física y sexual	Intimidad	Abnegación	Dependencia	Inversiones	Media	DE
Cons. Negativas	0.036	0.173	-0.09	0.099	0.051	0.101	0.101	3.79	.95
Cons. positivas	0.115	0.189	0.148	0.129	0.019	0.144	0.044	2.34	.85
Media	3.05	3.46	3.12	2.96	3.56	3.34	2.96		
DE	.82	.83	.83	.75	.82	.78	.85		

*p<.05 **p<.01

Para comprobar las hipótesis de diferencia en cuanto a la infidelidad y la permanencia por vivencia de infidelidad, y cumplir con el objetivo de encontrar diferencias por vivencia de infidelidad, se realizó un análisis de varianza simple (ANOVA) por escala.

En la primera subescala del IMIN, la de conducta infiel, se encuentra que los receptores tienen menor conducta de infidelidad que los ejecutores y los que tienen experiencias de infidelidad como ejecutores y receptores al mismo tiempo. En la infidelidad sexual los ejecutores y los ejecutores-receptores no tienen diferencias empero ambos presentan mayor conducta que los receptores, asimismo estos dos grupos son similares en el deseo de infidelidad emocional, en el deseo de infidelidad sexual y en la infidelidad emocional, pero siempre mayores que aquellos que sólo son receptores (ver Tabla 29).

Tabla 29.
Diferencias por vivencia de infidelidad en la conducta infiel.

Factor	Vivencia de infidelidad			Media Teórica	F	p
	Ejecutor	Receptor	Ejecutor-Receptor			
Infidelidad sexual	2.04	1.28	2.03	3	54.47	.000*
Deseo de infidelidad emocional	2.45	1.69	2.50	3	49.49	.000*
Deseo de infidelidad sexual	2.22	1.45	2.26	3	37.67	.000*
Infidelidad emocional	1.99	1.62	2.13	3	14.54	.000*

*p<.05 **p<.01

En el caso de los motivos de infidelidad, se puede observar en la Tabla 30 que no existen diferencias entre los tres grupos en los motivos de inestabilidad emocional y social y en los motivos de ideologías y normas. En cuanto a la insatisfacción en la relación primaria como motivo para ser infiel se observan diferencias entre los grupos, los receptores tienen medias menores que los ejecutores y los receptores-ejecutores, lo que quiere decir en que aquellos que se encuentran en una relación donde la infidelidad es ejercida por ambos miembros, o donde ellos son infieles sin que su pareja también lo sea, la insatisfacción representa un mayor motivo para llevarla a cabo. En el factor de sexualidad también se encuentran diferencias entre grupos, los receptores tienen medias significativamente menores que los ejecutores y que los ejecutores-receptores. La impulsividad se presenta en la misma proporción en ejecutores y en ejecutores-receptores, pero es mayor en estos dos grupos que en receptores. La apatía como motivo también se presenta más en ejecutores y en ejecutores-receptores que en sólo receptores. En cuanto a la agresión contra la pareja como motivo para ser infiel, cabe señalar que los ejecutores-receptores tienen índices significativamente más altos.

Tabla 30.
Diferencias por vivencia de infidelidad en los motivos de infidelidad.

Factor	Vivencia de infidelidad			Media Teórica	F	p
	Ejecutor	Receptor	Ejecutor-Receptor			
Insatisfacción en la relación primaria	2.95	2.57	3.19	3	11.54	.000*
Sexualidad	2.64	1.96	2.71	3	28.63	.000*
Inestabilidad emocional y social	2.01	1.93	2.18	3	2.46	.087
Ideologías y normas	2.17	2.04	2.29	3	2.08	.126
Impulsividad	2.38	1.96	2.47	3	10.89	.000*
Apatía	2.55	2.17	2.74	3	11.47	.000*
Agresión	2.21	2.15	2.54	3	4.02	.019*

*p<.05 **p<.01

Referente al concepto de infidelidad, no se encuentran diferencias entre los grupos en el área de pasión. Las personas ejecutoras muestran similitudes a las personas ejecutoras-receptoras en definir la infidelidad como transgresión a la relación, mientras que para el receptor significa más, dicha transgresión que para los otros dos grupos. El sentimiento de pérdida también es más alto en el receptor que en el ejecutor y que en el ejecutor-receptor. Los receptores evalúan la infidelidad como insatisfacción y como inseguridad, más que los ejecutores y los ejecutores-receptores. En el caso del significado de amor a otro, los ejecutores-receptores la conceptualizan más de esta manera que los otros dos grupos (ver Tabla 31).

Tabla 31.
Diferencias por vivencia de infidelidad en el concepto de infidelidad.

Factor	Vivencia de infidelidad			Media Teórica	F	p
	Ejecutor	Receptor	Ejecutor-Receptor			
Trasgresión a la relación	3.08	3.65	3.18	3	9.62	.000*
Sentimiento de pérdida	2.86	3.37	2.83	3	8.22	.000*
Insatisfacción	2.88	3.32	2.88	3	6.37	.002*
Pasión	3.63	3.45	3.72	3	2.07	.127
Inseguridad	2.72	3.25	2.60	3	13.21	.000*
Amor hacia otro	2.19	2.15	2.57	3	4.50	.012*

*p<.05 **p<.01

En la Tabla 32 se puede observar que en cuanto a las consecuencias de infidelidad no hay diferencias para las consecuencias negativas, es decir que los tres grupos visualizan de igual forma las consecuencias negativas. Por otro lado, sí hay diferencias significativas entre grupos para las consecuencias positivas, pues las personas receptoras de infidelidad ven menos consecuencias positivas de la infidelidad en comparación con los otros dos grupos.

Tabla 32.
Diferencias por vivencia de infidelidad en las consecuencias de infidelidad.

Factor	Vivencia de infidelidad			Media Teórica	F	p
	Ejecutor	Receptor	Ejecutor-Receptor			
Consecuencias Negativas	3.65	3.92	3.79	3	2.58	.077
Consecuencias Positivas	2.38	1.91	2.34	3	12.66	.000*

*p<.05 **p<.01

Para la escala de permanencia en la relación de pareja también se aplicó un análisis de varianza simple, a partir del cual no se encontraron diferencias entre los tres grupos en ninguna de las áreas, lo que quiere decir que tanto ejecutores, como receptores y como ejecutores-receptores permanecen en la relación de pareja por motivos similares (ver Tabla 33).

Tabla 33.
Diferencias por vivencia de infidelidad en la permanencia en la relación de pareja.

Factor	Vivencia de infidelidad			Media Teórica	F	p
	Ejecutor	Receptor	Ejecutor-Receptor			
Barreras	3.03	3.0	3.05	3	.111	.895
Complementariedad	3.44	3.43	3.46	3	.031	.970
Atracción física y sexual	3.21	3.13	3.12	3	.413	.662
Intimidad	3.13	2.97	2.96	3	1.53	.218
Abnegación	3.60	3.48	3.56	3	.769	.464
Dependencia	3.46	3.42	3.34	3	.591	.555
Inversiones	2.98	2.85	2.96	3	.823	.440

*p<.05 **p<.01

Capítulo 5.

Discusión

La vivencia de infidelidad en la relación de pareja puede llevar a la decisión de separación o de permanencia. En este trabajo se abordaron los motivos de permanencia de la muestra general y de los distintos grupos de acuerdo a la vivencia de infidelidad (ejecutores, receptores y ejecutores-receptores) en relación a las cuatro áreas de infidelidad: conducta, motivos, concepto y consecuencias.

Para el primer objetivo referido a la magnitud de conducta infiel, los puntajes se encuentran por debajo de la media teórica en la muestra total y en los tres grupos, al respecto, Amato y Previti (2003) mencionan que la infidelidad es un evento evaluado de manera negativa por la sociedad mexicana, por lo que elementos como la deseabilidad social se expresan en las respuestas de los participantes. Romero (2007) dice que, aunque la conducta infiel es directa y puntual, su estudio se torna complicado porque las personas, permeadas por la cultura, no desean expresar abiertamente sus acciones.

En cuanto a la conducta infiel en la muestra total, las medias más altas se encuentran en los deseos de infidelidad emocional, seguidos por los deseos de infidelidad sexual, la infidelidad emocional y la infidelidad sexual, esto se presenta de la misma forma que en el grupo de ejecutores-receptores, donde primero aparecen los deseos de relacionarse con alguien más sobre todo en la parte emocional. Esto concuerda con lo dicho por Vera-Gamboa (1998), donde menciona que a través de la historia se ha observado que existen inminentes deseos en los seres humanos de involucrarse de manera extradiádica, pero que la forma de llevarlo a cabo depende de las características culturales y de la relación; por otro lado, Bonilla (1993) indica que la infidelidad emocional surge de la búsqueda de necesidades afectivas que ya no se encuentran en la relación primaria.

Los ejecutores de infidelidad al igual que los grupos anteriores, sitúan primero el deseo de infidelidad emocional, seguido del deseo de infidelidad sexual, no obstante, a diferencia de ellos, primero mencionan la infidelidad sexual y después la infidelidad emocional. Esto quizá esté relacionado a lo que proponen Edwards y Booth (1976) al indicar que cuando

existe insatisfacción en la relación, aparecen los deseos de relacionarse afectivamente con alguien más, seguidos del contacto físico-sexual por la interacción con la nueva persona.

Para el grupo receptor de infidelidad se encuentran índices muy bajos de conducta infiel, debido a que es un grupo que vivió infidelidad de manera pasiva, no obstante, en este grupo las medias más altas están en el deseo de infidelidad emocional, seguido por la infidelidad emocional, el deseo de infidelidad sexual y por último la infidelidad sexual. La incidencia de los deseos de infidelidad emocional y la infidelidad emocional como tal, en este grupo, se puede explicar a través de lo encontrado por Rivera et al, (2011) quienes mencionan que la infidelidad en la mayoría de los casos tiene que ver con crisis de pareja, sobre todo, la infidelidad emocional es detonada por conflictos asociados a los celos, las relaciones sexuales y las actividades propias.

Respecto a los motivos de infidelidad, en la muestra total y en los tres grupos, la causa principal para involucrarse en una relación extradiádica es la insatisfacción en la relación primaria, lo cual indica la importancia que tiene dicha relación en la búsqueda de satisfacción de necesidades en la vida cotidiana, Esto es similar a lo que menciona Bonilla (1993), al decir que la insatisfacción en la relación desde distintos ámbitos provoca que los integrantes busquen relaciones que satisfagan los elementos escasos en el matrimonio.

De manera particular, el grupo ejecutor coloca en segunda posición la búsqueda de sexualidad como motivo para ser infiel; el cual es un elemento ya explicado por Fisher (1994), donde plantea que los seres humanos tienden a buscar la variedad sexual (aunque primero evalúen las características de la relación desde un filtro social para ejecutar la conducta); de la misma forma, Levinger (1965) explica que la incompatibilidad sexual es un elemento detonador de insatisfacción en la relación, que a su vez actúa como un motivo de infidelidad. El tercer motivo que marcó este grupo es la apatía, un elemento que cuestiona el respeto a la pareja, el amor y la dinámica de convivencia diaria; como lo plantea Brown (1991), en este punto la infidelidad es utilizada para encubrir el desamor, la falta de satisfacción y armonía en la relación.

En el caso del grupo ejecutor-receptor, este coloca en segundo lugar la apatía, revelando que quienes están en una relación donde ambos son infieles, tienen una convivencia indiferente, por lo que la infidelidad se establece como respuesta para ambos integrantes.

En la siguiente posición ubican (con puntuación similar a la apatía) la búsqueda de sexualidad como detonante.

En referencia al grupo receptor, los demás motivos (apatía, agresión, ideologías y normas, impulsividad, sexualidad e inestabilidad social y emocional) son muy cercanos entre sí, posicionan la apatía y la agresión en los primeros tres lugares, pues de acuerdo con la literatura (Baizán, 2007), el ser receptor de infidelidad genera sentimientos negativos e incluso de desvalorización aunados a la percepción de que la pareja fue infiel porque no le interesa la relación, o que lo hizo con el fin de agredir.

Respecto a la conceptualización de la infidelidad, otro rubro evaluado, la muestra general, los ejecutores y los ejecutores-receptores indicaron que la infidelidad significa pasión, pues revela las emociones involucradas en una relación escondida, congruente con lo mencionado por Lake y Hills (1980), quienes indican que una infidelidad se encuentra dotada de adrenalina, de la emoción del secreto y de un fuerte deseo de aventura; esta acepción está dirigida a las sensaciones placenteras y de éxtasis que brinda el realizar algo prohibido socialmente.

En segundo lugar, para estos grupos, aparece el significado de transgresión a la relación, lo cual parece ambivalente al encontrar en primer lugar un concepto con connotación positiva porque involucra satisfacción personal, pero que es seguido de otro que significa violación a la relación, el cual está vinculado con la evaluación de la relación primaria; después aparecen con puntajes similares el significado de sentimiento de pérdida e insatisfacción con la relación primaria, tal como indica Zumaya (1998) la concepción negativa de la infidelidad está basada en el sufrimiento de ambos integrantes posterior al descubrimiento de una situación de dicha índole.

Al final, en los mismos grupos y con medidas más bajas, se posiciona el significado de amor hacia otro, lo cual indica que a pesar de que se ha recurrido a la infidelidad como forma de compensar las necesidades especialmente de índole emocional no satisfechas en la relación primaria, no involucra la existencia de amor hacia esa otra persona con quien se está formando el nuevo vínculo; una de las características de la infidelidad es la evitación, tanto de la intimidad como de conflicto y es entendida como aquellos momentos

de escape o decisiones en situaciones momentáneas, no duraderas, motivadas por la relación primaria y no por la nueva relación (Brown, 1991; Zumaya, Brown & Baker, 2008).

En cuanto a los receptores de infidelidad, primero aparece el concepto de transgresión a la relación, como menciona Riso (2000) es común que quienes son receptores se sientan lastimados y traicionados. Después, con una media inferior en el mismo grupo, aparece la pasión y en puntajes muy similares el sentimiento de pérdida, la insatisfacción y la inseguridad, cabe señalar que las medias de dichos factores están por encima de la media teórica y son más altas que las de los otros dos grupos, esto debido a que en los receptores de infidelidad, la situación tiene mayor relevancia y connotación negativa, como indica Baizán (2007), los sentimientos que surgen a raíz de que la pareja sea infiel son altamente negativos y promueven además una concepción negativa.

En cuanto a las consecuencias de la infidelidad, es importante puntuar que en los tres grupos las consecuencias negativas se encuentran por arriba de la media y más altas que las consecuencias positivas, demostrando que para las personas en general, tanto para ejecutores, como ejecutores y ejecutores-receptores hay más incidencia de efectos negativos post-infidelidad en la relación.

Ejecutores y ejecutores-receptores perciben más consecuencias positivas que receptores, aunque con índices bajos, esto porque quien realiza el acto infiel pone más atención en su relación y generalmente modifica sus actitudes y conductas al sentir culpa o deseos de realmente continuar y mejorar la relación primaria (Hernández, 2000), a diferencia de los receptores quienes perciben que la relación va en declive.

Respecto a la permanencia en la relación de pareja, se obtuvo que para la muestra general y para los tres grupos, los motivos principales para continuar en este tipo de relación son la abnegación, la dependencia y la complementariedad. Los dos primeros motivos son negativos y comunes en la cultura mexicana, sobre todo la abnegación cuando se trata de la familia, pues la valoración de este concepto en la unidad familiar es muy alta y se tiene la idea de que hay que ver primero por el bienestar de la familia y después por el personal (Díaz-Guerrero, 2003). En cuanto a la dependencia, ésta también representa un motivo fuerte, por la poca valoración a sí mismo y por la sobrevalorización de los demás, encontrado también por Vidal (2013); a diferencia, el factor de complementariedad

representa un aspecto positivo, ya que tienen que ver con que la pareja satisface o complementa las carencias propias, y que existen sentimientos de pertenencia (Valdéz et al., 2008).

En cuanto a los objetivos referidos a las correlaciones entre permanencia y conducta infiel, se observó en la muestra general, que la permanencia por barreras se relaciona con el deseo de infidelidad sexual y con el deseo de infidelidad emocional, lo cual puede explicarse a partir de lo dicho por Levinger (1965), quien explica que las barreras actúan como mediadores en la separación, generalmente cuando uno o ambos miembros se encuentran insatisfechos, surge la idea de separación pero las barreras no lo permiten, sin embargo la idea de terminar se encuentra presente y en este caso también los deseos de establecer un vínculo afectivo o sexual con alguien más.

La permanencia por atracción física y sexual, también en la muestra general, se relaciona con el deseo de infidelidad emocional, con la infidelidad emocional y con el deseo de infidelidad sexual, aunque a lo largo del presente trabajo se manejó de manera positiva la atracción física y sexual. Es importante hacer hincapié en que es un aspecto de relevancia tanto en el inicio de la relación para la conformación de la pareja (Sánchez, 1995) como en el curso de la misma, empero representa algo negativo y asociado a la infidelidad emocional al ser el único elemento que une a la pareja, pues ésta se conforma de muchos más elementos de interacción (Díaz- Loving & Sánchez, 2002) que solamente el físico y sexual.

La permanencia por inversiones se relaciona también, en la muestra general, con el deseo de infidelidad emocional y con el deseo de infidelidad sexual; respecto a esto, Vidal (2013) plantea que las personas que permanecen porque perciben que ha invertido mucho tiempo en su relación, visualizan la ruptura del vínculo como algo imposible, y que elementos vinculados al sentirse bien dentro de la relación se vuelven secundarios; así los deseos de relacionarse con alguien más, sin que estos lleguen a concretarse se encuentran vinculados a la insatisfacción en la relación (Romero, 2007).

En el grupo ejecutor se encontró que la permanencia por barreras se relaciona en general con la conducta infiel, primero con el deseo de infidelidad sexual, luego con el deseo de infidelidad emocional, seguido de la infidelidad sexual y la infidelidad emocional. Esto es,

personas que son infieles continúan en su relación por motivos externos a la misma como el estatus quo, la situación socioeconómica o los bienes compartidos (Vidal, 2013).

En el grupo receptor, la infidelidad emocional tiene relación con la permanencia por atracción física y sexual, y la permanencia por dependencia, pues el basar la estabilidad de la relación en el aspecto sexual, la afectividad se ve deslindada, al igual que cuando se está en una relación por dependencia hacia otro.

Las personas que se encuentran en una relación donde ambos integrantes son infieles, presentan deseos de infidelidad emocional, deseos de infidelidad sexual e infidelidad emocional y permanecen por atracción física y sexual, es decir, son infieles por cuestiones afectivas pero deciden continuar con la relación primaria porque existe atracción hacia la pareja; el aspecto sexual es indispensable en una relación y la escases lleva a la búsqueda de otras relaciones (Bonilla, 1993), pero la existencia de sólo ese aspecto y la pobreza en las demás áreas llevan a las personas a relacionarse de forma emocional.

En cuanto a la relación entre los motivos de infidelidad y la permanencia en la muestra general, se encontró que cuando la infidelidad se presenta debido a la insatisfacción percibida en la relación primaria o por agresión, se permanece en la relación por barreras, lo cual indica que las barreras, como establece Levinger (1965) funcionan como limitantes para la separación cuando ya no existe satisfacción. Asimismo, cuando los motivos de infidelidad son la búsqueda de sexualidad o la impulsividad, las personas continúan por barreras, por atracción física y sexual, por intimidad, por abnegación y por inversiones; es decir, el hecho de ser infiel por sexualidad puede tener un trasfondo biológico y representar algo independiente a la relación (Avilés, 2009) por lo que los motivos de permanencia son diversos, al igual que el ser infiel por impulsividad, pues representa la falta de control en el momento de la acción (Romero, 2008). La inestabilidad emocional y social como motivos de infidelidad tiene que ver con la permanencia por barreras y por intimidad.

Los ejecutores que son infieles por sexualidad, inestabilidad emocional y social y apatía permanecen en sus relaciones por barreras; cuando son infieles por impulsividad permanecen en la relación por atracción física y sexual y por dependencia, ambos elementos incluyen cierto grado de apego a la pareja primaria (Sánchez, 1995). En el caso de los receptores que indican que serían infieles por sexualidad permanecen en su relación

por inversiones, ya que estas son lo suficientemente fuertes para impedir el pensar en la alternativa de terminar (Martínez-Íñigo, 2000).

En el caso de personas ejecutoras-receptoras de infidelidad, la permanencia por complementariedad tiene relación inversa con la insatisfacción en la relación primaria como motivo de infidelidad, lo que indica que si en la relación es complementaria ambos integrantes se perciben como unidad (Vidal, 2013) y la sensación de insatisfacción en la relación es menor, así a mayor permanencia por complementariedad, menor el motivo de insatisfacción en la relación para ser infiel. En este grupo, el motivo de infidelidad por sexualidad está vinculado a la permanencia por barreras, por intimidad y abnegación, lo que de acuerdo con Fisher (1987) se explica a partir de la importancia que tiene la variedad de parejas sexuales y la decisión de ser infiel a partir de las características propias de la relación, que motivan o frenan la conducta. Por otro lado, la inestabilidad emocional y social como motivo se relaciona con la permanencia por intimidad, en este sentido, Romero (2007) menciona que en la inestabilidad emocional se encuentra el miedo y la agresión, mientras que en la inestabilidad social están presentes los problemas económicos como desencadenantes de infidelidad, por lo que quienes se mantienen en la relación por intimidad (elemento positivo) consideran que la inestabilidad es un motivo de infidelidad.

En el caso del concepto de infidelidad, las correlaciones más relevantes muestran que la transgresión a la relación, sentimiento de pérdida, insatisfacción, pasión e inseguridad se relacionan con los motivos de permanencia negativos como barreras, abnegación, dependencia e inversiones, lo cual indica que a medida que las personas conceptúan de forma negativa la infidelidad y permanecen en una relación infiel, lo hacen por motivos igualmente negativos, lo que en opinión de Romero (2007), fomentaría menor calidad en la interacción mayor disgustos y problemáticas en la relación en general.

Los ejecutores presentan datos muy similares a la muestra general, aunque la infidelidad tiene un significado negativo, permanece en la relación por factores negativos. Los receptores también evalúan la infidelidad como un evento negativo, que aunque lo viven deciden continuar por barreras, por atracción física y sexual, por abnegación y por dependencia, en algunos casos, por ejemplo cuando es vista como insatisfacción o inseguridad se permanece por complementariedad, puede haber una idea de que la

infidelidad fue un momento de insatisfacción o inseguridad del otro (Zumaya, 1998) pero que al final no tiene tanta relevancia pues existe complementariedad y satisfacción. En los ejecutores-receptores también se observa que la conceptualización negativa tiene que ver con la permanencia negativa, sin embargo, cuando se permanece por complementariedad se tiene una idea de infidelidad como transgresión a la relación, sentimiento de pérdida, inseguridad y amor hacia otro.

En cuanto a las consecuencias de infidelidad, sólo se obtuvo una correlación significativa en el grupo ejecutor, en este, el permanecer por intimidad con la pareja disminuye las consecuencias positivas, debido a que comúnmente la infidelidad deriva en problemas de comunicación (Sarquis, 1995), si la pareja se mantiene por intimidad y se presenta una infidelidad es menos probable que las consecuencias para la relación sean positivas. Rivera et al. (2001) explica que la infidelidad está constituida socialmente de muchos significados, especialmente de índole negativo y que por lo tanto es concebida como la transgresión que deriva en problemas de relación, siendo así, la transgresión implica la disminución de actividades y actitudes cotidianas favorables en la dinámica y al mismo tiempo el aumento de respuestas desfavorables ante múltiples situaciones.

Con base en los resultados obtenidos, es importante decir que la infidelidad es un fenómeno multicausal con varias implicaciones en las parejas mexicanas actuales, conformada por componentes culturales, biológicos y psicológicos, por lo que debe ser entendido como un fenómeno de evolución y transformación (Díaz-Loving, 1999).

El vínculo con la parte evolutiva se puede observar en las respuestas que involucran la atracción física y sexual como un elemento asociado a la satisfacción de necesidades básicas y de tipo sexual-biológico (Buss, 2007), que adquiere relevancia al ser un componente que permite que una relación se mantenga a largo plazo, al mismo tiempo que su sola aparición o su escases se relacionan con la infidelidad, por lo que el componente sexual de una o de otra forma tiene gran fuerza en el curso de las relaciones y en la toma de decisiones hacia la misma.

El vínculo con la parte psicológica se observa en la necesidad de un vínculo emocional sólido con otro ser humano, así como las expectativas, las actitudes, los valores, la

atribución, la percepción del otro y de la relación, etc., (Yela, 1998) como elementos que permiten hacer una evaluación en torno a la infidelidad.

El vínculo sociocultural se observan en el cómo debe ser una pareja, cómo se debe de comportar una persona dentro de una relación, de acuerdo a lo aprendido por la cultura a la que pertenece, así como la interpretación de los actos de los demás y las implicaciones de éstas en la vida propia (Díaz-Loving, 1999); según Juárez (2015) incluye aspectos de la cultura subjetiva, la forma en que el contexto enseña a pensar sentir y actuar; cultura material, lo que se construye; y el contexto histórico, o sea, la evolución y desarrollo de los conceptos a través del tiempo y las culturas.

Respecto a las diferencias entre los grupos, en cada una de las dimensiones de infidelidad se encontraron similitudes entre los ejecutores y los ejecutores-receptores en la mayoría de las áreas y diversas diferencias con los receptores.

En el caso de la conducta infiel se presentaron diferencias entre los receptores con respecto a los otros dos grupos, pues tienen medias significativamente bajas en comparación. En los motivos de infidelidad, ejecutores y ejecutores-receptores muestran similitudes e índices más altos que receptores en insatisfacción en la relación primaria, sexualidad, impulsividad y apatía, pues en ambos grupos las personas que contestaron se habían relacionado extradiádicamente, a diferencia de los receptores que no han sido infieles.

En el caso de la agresión como motivo para ser infiel, el grupo ejecutor-receptor fue significativamente más alto que los otros dos grupos, puesto que, en el momento en que uno de los integrantes se entera de la infidelidad de su pareja aparecen deseos de venganza e incluso odio que pueden llevar a la búsqueda de una infidelidad, pero ahora por parte del otro integrante (Baizán, 2007), con la idea de emparejar la situación. Aunque si bien se desconoce el curso de las relaciones de los participantes, se observa que el deseo de agredir al compañero se lleva a cabo por medio de la infidelidad y es más alto en personas que viven en una relación de pareja donde ambos son infieles.

Las diferencias en cuanto al concepto de infidelidad indican que los receptores de infidelidad evalúan la situación de una manera más negativa, como transgresión a la

relación, sentimiento de pérdida, insatisfacción e inseguridad, porque son quienes se sienten agredidos ante la violación a una regla de exclusividad de la pareja y que presentan también mayores secuelas (Viegas & Moreira, 2013). En cuanto al significado de amor hacia otro, el grupo ejecutor-receptor es significativamente más alto, pues tanto se involucran con alguien con quien ya desarrollaron cierto grado de afectividad como perciben que su pareja actual también está con alguien más por la misma situación.

Referente a las consecuencias de infidelidad se observa que el grupo ejecutor y el ejecutor-receptor perciben más consecuencias positivas que el grupo receptor, lo cual es congruente con Ellis (1968 en Stephen, 1994). En cuanto a la permanencia en la relación de pareja, no se observan diferencias entre los grupos, lo que indica que personas ejecutoras, receptoras y ejecutoras-receptoras permanecen por los mismos motivos en una relación infiel.

Conclusiones

La infidelidad es un fenómeno concebido por la cultura mexicana como algo negativo, pues atenta contra la unión de pareja y sobre todo contra la familia; aunque es uno de los principales motivos de separación y de divorcio, también representa un problema latente generador de ambientes familiares hostiles en el que muchas personas deciden permanecer por múltiples motivos, de los cuales, la mayoría tienen que ver con asuntos externos a la pareja, más de índole social y cultural, por ejemplo los roles y el estatus de ser esposo o esposa, la posición económica que se mantiene en la relación, o los gastos que representa el divorcio, así como la dificultad observada en la división de bienes materiales adquiridos durante el matrimonio, además de la posición abnegada de la población en general al anteponer el bienestar de los demás, en este caso el de la familia, sin importar el sacrificio o las consecuencias personales que la decisión conlleve.

A pesar de que la idea principal de la abnegación en el mantenimiento del matrimonio, es que a costa de todo la pareja debe continuar junta por el bienestar de los hijos para que no crezcan en un hogar quebrantado o donde sólo conviven con uno de los padres y la

bajo la creencia de que la ausencia de una figura parental generaría algún desequilibrio emocional, las cosas no tienen por qué ser así, ya que el permanecer en condiciones insanas generaría más daño a la relación, a la familia y a los hijos.

La permanencia en una relación insatisfactoria es precursora de repetición de patrones (por aprendizaje) para los hijos: en una familia donde los padres delegan su bienestar hacia el último lugar, donde aparentan que no sucede nada pero las condiciones rutinarias demuestran a los hijos que no existe afectividad y apatía o buena convivencia entre ambos, o peor aún, donde existen celos, conflictos, desconfianza, peleas, llanto, sentimientos de inferioridad, de traición, de venganza o de odio, las condiciones del hogar se tornan hostiles, conflictivas, faltas de amor, de armonía, respeto y confianza lo que deteriora poco a poco la calidad de vida de los miembros.

La complementariedad, por otro lado, dota a la pareja de elementos positivos, ya que se tiene la percepción de que el otro posee características que en uno mismo escasean, por lo cual, la unión de ambos genera la percepción de un todo, de un complemento que promueve sentimientos positivos; cuando dicha característica se encuentra presente en la relación es menos probable que la infidelidad se presente, desde este sentido tienen una función protectora e inhibidora de la violación del contrato de exclusividad entre los miembros.

En cuanto a los motivos personales que llevan a la permanencia se encuentra también la dependencia, sobre todo vinculada al deseo de infidelidad en el grupo receptor, lo que podría indicar un indicio de lo que sucede en una relación en la que al menos uno de los integrantes es dependiente emocionalmente; la dependencia es una característica de personalidad y quienes la presentan suelen involucrarse en relaciones conflictivas, donde es evidente la sobrevaloración del otro y una amplia necesidad de atención y afectividad. En esta posición el dependiente es altamente demandante, sus deseos pueden ser interminables, por lo que la respuesta del compañero puede ser percibida como insuficiente y motivar así los deseos de involucrarse emocionalmente con alguien más para que satisfaga dichas necesidades afectivas.

Las características de infidelidad presentan diferencias en los grupos de distintas vivencias de infidelidad, el grupo ejecutor establece los porqués, en comparación con el grupo

receptor, las personas infieles (de la muestra con la que se trabajó) se encuentran motivadas hacia esta práctica, por aspectos de insatisfacción, de pobreza en la interacción de la relación y de insatisfacción sexual. Los motivos de infidelidad tienen su base principal en la dinámica de la relación, por escases de elementos positivos o incidencia de elementos negativos, aunque también se encuentran los factores personales y deseos de nuevas experiencias sobre todo de índole sexual, los cuales no son tan prevalentes como los anteriores.

La presente investigación no arrojó diferencias en la permanencia en los distintos grupos, lo cual indica que sin importar la posición de vivencia de infidelidad, los motivos para continuar son en la mayoría externos y negativos para los tres grupos, lo que indica una pauta común en las relaciones mexicanas; sin embargo, aparecen también la complementariedad y la intimidad como elementos importantes en la permanencia de los tres grupos, lo que permite visualizarlos como características que tiene una función de restauración ante estas situaciones.

Las implicaciones de esta investigación son diversas, al análisis de la relación entre la infidelidad y la permanencia en grupos que han vivido la infidelidad desde distintas posiciones permitió esclarecer ciertos puntos; en primer lugar que independientemente del tipo de vivencia de infidelidad se tienen una concepción negativa, regida por una cuestión cultural y de interacción donde la vivencia promueve situaciones conflictivas u hostiles; en segundo lugar confirma la importancia del aspecto sexual tanto para la infidelidad como para la permanencia; en tercer lugar arroja que los principales motivos que llevan a la permanencia en una relación infiel son aquellos externos a la relación (más que internos) y con mayor implicación socio-cultural, como las barreras o la abnegación; en cuarto lugar se encontró que la infidelidad a diferencia de la permanencia se encuentra motivada más por elementos propios de la relación (internos) que por cuestiones ambientales o contextuales; en quinto lugar expone que la permanencia complementaria permite reducir los índices de infidelidad porque existe una sensación de bienestar al percibir que la pareja posee características escasas en uno mismo; en sexto y último lugar se encontró que la permanencia en la pareja es igual para ejecutores, receptores y ejecutores-receptores, al ser una cuestión de índole cultural.



Respecto a las limitaciones, la investigación no permite conocer la influencia de más variables involucradas en la dinámica de infidelidad y permanencia, como la satisfacción en la relación, las premisas histórico-socio-culturales, los celos, la personalidad sexual, entre otras. Tampoco hace diferencias entre grupos de edad, que podrían tener distintos motivos de permanencia, o entre estado civil, ya que quizá podría esperarse que parejas casadas y con hijos encuentren más elementos de permanencia en una relación infiel que aquellos que son solteros y sin hijos. Otra de las limitaciones es que no se aclara la tipología de la relación infiel (aunque evalúa las conductas de la infidelidad), puede ser una relación a largo plazo que comprende interés, emociones y dinámicas diferentes a una infidelidad espontánea de sólo una vez.

Para investigaciones posteriores se recomienda que se consideren algunos de los aspectos aquí mencionados, con la finalidad de conocer más a fondo la relación o incluso predicción de las variables; además se recomienda que a partir de los datos obtenidos, se diseñe un programa de intervención o taller que promueva aspectos positivos en la elección de pareja y en la permanencia de la misma; referente a la infidelidad, también se recomienda que desde la psicología clínica se diseñen intervenciones que promuevan que las personas sean conscientes de por qué permanecen y tomen una decisión basada en el bienestar propio y de la familia, ya sea por el camino del perdón y la restauración de la relación en caso de una dinámica positiva o satisfactoria, o por la separación en caso de que exista un ambiente negativo y características insatisfactorias.

Referencias

- Amato, P. & Previti, D. (2003). People's reasons for divorcing: Gender, social class, the life course, and adjustment. *Journal of Family Issues*, 24 (5), 602-626. doi: 10.1177/0192513X03254507
- Avilés, R. L. (2009). *Factores que influyen en la infidelidad de hombres y mujeres dentro del matrimonio en los primeros 10 años de casados*. Tesis de Licenciatura Universidad del Tepeyac.
- Baker, R. (1996). *Sperm wars: Infidelity, Sexual Conflict and Other Bedroom Battles*. Gran Bretaña: Fourth Estate Limited.
- Baizán, B. M. (2007). El paso de la muerte en la pareja: De la fidelidad a la infidelidad. En L. Eguluz (Comp.), *Entendiendo a la pareja: Marcos Teóricos para el trabajo terapéutico* (pp.143-153). México: Pax.
- Beck, A. (1997). *Con el amor no basta. Como superar malentendidos, resolver conflictos y enfrentarse a los problemas de pareja*. Buenos Aires: Paidós.
- Bernal, T. A. (2006). *Metodología de la investigación: Para administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. México: Pearson Educación.
- Bicas, I. (2003). *La satisfacción marital en la relación con la fuerza yoica de los cónyuges*. Tesis de Maestría UNAM.
- Bonilla, M. P. (1993). *La infidelidad en la pareja mexicana: Conceptualización e implicación en hombres y mujeres mexicanas*. Tesis de Doctorado. UNAM.
- Bringle, R., & Buunk, B., (1991). Extradadic relationships and sexual jealousy. In K. McKinney, & S. Sprecher (Eds.), *Sexuality in close relationships* (pp.135-154). New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates Inc.
- Brown, M. (1991). *Patterns of infidelity and their treatment*. New York: Brunner/Mazel.
- Buunk, B. P. (1987). Conditions that promote breakups as a consequence of extradadic involvements. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 5, 271-284.
- Buss, D. M. (1994). *The Evolution of desire: Strategies of Human Mating*. New York: Basic Books.
- Buss, D. M. (2007). The evolution of human mating. *Acta Psychologica Sinica*, 39 (3), 502-512.
- Buss, D. M. & Schmitt, D. P. (1993). Sexual strategies theory: An Evolutionary Perspective on Human Mating. *Psychological Review*, 100(2), 204-232.
- Campbell, D. y Stanley, J. (1995). *Diseños experimentales y cuasiexperimentales en la investigación social*. Argentina: Amorrortu editores.
- Canto, O. J., García, L. P. y Gómez, J. L. (2009). Celos y emociones: Factores de la Relación de Pareja en la Reacción ante la Infidelidad. *Athenea Digital*, 15, 39-55.

- Castelló, B. J. (2005). *Dependencia emocional: Características y tratamiento*. España: Alianza Editorial.
- Contreras, C. y Cordero, A. (2012). *Factores que propician la infidelidad en las relaciones de pareja*. Tesis de Licenciatura. UNAM.
- Corsi, J. (2003). *Violencia y abuso en el ámbito doméstico*. Buenos Aires: Paidós.
- Cortés, M., Reyes, D., Díaz-Loving, R., Rivera, S., y Monjaraz, J. (1994). Elaboración y análisis psicométrico del inventario multifacético de satisfacción marital (IMSM). *La psicología social en México*, V, 123-131.
- Díaz-Guerrero, R. (1994). *Psicología del Mexicano*. México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (2003). *Bajo las garras de la cultura*. México: Trillas.
- Díaz-Loving, R. (1999). Una teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la relación de pareja, In R. Díaz-Loving (Ed.) *Antología Psicosocial de la Pareja*. México: Porrúa.
- Díaz-Loving, R. (2007). Rogelio Díaz-Guerrero: Un legado de creación e investigación psicológica. *Revista Mexicana de Psicología*, 23(1), 11-18.
- Díaz-Loving, R. y Sánchez, A. R. (2002). *Psicología del amor: Una vision integral de la relación de pareja*. México: Porrúa.
- Drigotas, S., & Rusbult, C. (1992). Should I stay or should I go? A dependence model of breakups. *Journal of Personality and Social Psychology*, 62(1), 62-87.
- Edwards, J. N. & Booth, A. (1976). Sexual behavior in and out of marriage: An assessment of correlates. *Journal of Marriage and the Family*, 38, 73-83.
- Eisenberg, G. F. (1999). La infidelidad a lo largo del ciclo vital de la pareja. *Publicación electrónica de la división de administración y ciencias sociales de la rectoría Zona Sur (ITESM)*, 1 (2), 8-26.
- Fernández, A. (2009). Psicología Evolucionaria: Un Marco Integrador para la Disciplina Psicológica en el Bicentenario de Darwin. *Revista de psicología*, 18(2), 9-24.
- Festinger, L. (1954). A Theory of Social Comparison Processes. *Human Relations*, 7(2), 117-140.
- Fisher, H. (1987). *El contrato sexual: La evolución de la Conducta Humana*. Barcelona: Salvat.
- Fisher, H. (1994). *Anatomía del amor: Historia Natural de la Monogamia, el Adulterio y el Divorcio*. (Traducción Alicia Plante) Barcelona: Anagrama.
- Fisher, H. (2004). *¿Por qué amamos?* México: Santillana Ediciones Generales.
- García, L. P., Gómez, J. L., & Canto, O. J. (2001). Reacción de celos ante una infidelidad: Diferencias entre hombres y mujeres y características del rival. *Psicothema*, 13(4), 611-616.

- García, C. T. (2008). Grupos de apoyo para mujeres víctimas de violencia y bienestar subjetivo. *La Psicología Social en México*, VII, 231-239.
- García-Méndez, M., Rivera-Aragón, S., y Díaz-Loving, R. (2011). La cultura, el poder y los patrones de interacción vinculados a la infidelidad. *Revista Interamericana de Psicología*, 45(3) 429-238.
- García, M. M. y Romero, P. A. (2012). Mantenimiento en la relación de pareja: Construcción y validación de dos escalas. *RIDEP*, 4(1), 133-155.
- Gaviria, S. E. (2007). Los procesos psicosociales desde la perspectiva evolucionista. En D. J. Morales, M. M. Moya, S. E. Gaviria, & G. E. Cuadrado (Coords.), *Psicología social* (pp. 333-358). Madrid, España: McGraw-Hill.
- Glass, S. & Wright, T. (1992). Justifications for Extramarital Relationships: The Association between Attitudes, Behaviors, and Gender. *The Journal of Sex Research*, 29 (3), 361-387.
- Hernández, S. (2000). *Actitud y estilos de afrontamiento ante la infidelidad en hombres y mujeres mexicanos*. Tesis de maestría. UNAM.
- Hernández, S., Fernández-Collado, C. y Baptista, L. P. (2006). *Metodología de la investigación*. (4ta ed.) México: McGraw-Hill.
- Hirata, S. F. (2013). *Estrategias para fortalecer una relación de pareja estable*. Tesina de licenciatura UNAM. México.
- Hupka, R. B. (1981). Cultural determinants of jealousy. *Alternative Lifestyles*, 4, 310-356.
- Houston, R. (2002). *Is he cheating on you?* USA: Lifestyle Publications.
- Hrdy, S. B. (1981). *The woman that never evolved*. Cambridge: Harvard University Press.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) Consultado 11-01-2015 en http://www.inegi.org.mx/lib/olap/consulta/general_ver4/MDXQueryDatos.asp?#Regreso&c=
- Juárez. L. E. (2012). *¿Cuál es el impacto que tienen la personalidad sexual y la autorregulación emocional en la infidelidad en hombres y mujeres?* Tesis de licenciatura: UNAM.
- Kimble, Ch., Hirt, E., Díaz-Loving, R., Hosch, H., Luckner, W., y Zárate, M. (2002). *Psicología Social de las Américas*. México: Pearson.
- Kriesberg, L. (2007). *Constructive conflicts: From escalation to resolution*. (3ra ed.), Lanham: Rowman & Lottfield.
- Lake, T. y Hills, A. (1990). *Infidelidad*. México: Grijalbo.
- Lamanna, M., Riedmann, A., & Stewart, S. (2014). *Marriages, families and relationships: Making Choices in a Diverse Society*. (12th ed). Estados Unidos: Wadsworth Publishing.

- Levinger, G. (1966). Sources of marital dissatisfaction among applicants for divorce. *American Journal of Orthopsychiatry*, 36 (5), 803-809.
- Marín, S. M. y Martínez-Pecino, R. (2012). *Introducción a la psicología social*. Madrid: Pirámide.
- Martínez-Iñigo, D., (2000). Contrastación del modelo de inversión de Rusbult en una muestra de casados y divorciados. *Psicothema*, 12(1), 65-69.
- Maslow, A. (1991). *Motivación y personalidad*. Madrid: Díaz de Santos, S. A.
- Maureira, C. F. (2011). Los cuatro componentes de la relación de pareja. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(1), 321-332.
- Mazadiego, I. T. y Norberto, G. J. (2011). El amor medido por la escala triangular de Sternberg. *Psicolatina*, 22, 1-10.
- Mercado-Corona, D., Somarriba-Rocha, L., Cuevas-Renaud, C., Astudillo-García, C., y Sánchez-Estrada, M. (2012). Permanencia femenina en la situación de violencia de pareja: Fortalezas y factores de riesgo. *Revista Latinoamericana de Medicina Conductual*, 2 (1), 21-32.
- Montero, L. (2012) *¿Somos infieles por naturaleza?* Chile: Contenido S.A.
- Moral, D. J. (2010). Satisfacción y frecuencia de relaciones sexuales en parejas casadas. *Ciencia UANL*, XIII (1), 30-37.
- Moya, M. (2007). Relaciones interpersonales: Funciones e inicio. En D. J. Morales, M. M. Moya, S. E. Gaviria, & G. E. Cuadrado (Coords.), *Psicología social* (pp. 333-358). Madrid, España: McGrawHill.
- Moya, M., y Expósito F. (2007). Relaciones interpersonales íntimas. En D. J. Morales, M. M. Moya, S. E. Gaviria, & G. E. Cuadrado (Coords.), *Psicología social* (pp. 359-386). Madrid, España: McGrawHill.
- Moya, T. M. (2013). *El devenir histórico de la pareja. De la elección a la separación o permanencia en el vínculo: resignificación de una intervención psicológica*. Tesis de licenciatura UNAM.
- Montaño G. y Neria, A. (1994). *Actitud hacia la infidelidad en parejas casadas. Tesis de licenciatura*. México: UNAM.
- Norment, L. (1998). Infidelity. Why women cheat. *Ebony*, 12, 1-2.
- Ojeda, G. A. (2009). Compromiso y estabilidad en la pareja: Definición y dimensiones dentro de la población mexicana. *Psicología Iberoamericana*, 17 (1), 38-47.
- Ortiz-Medina, I., y Nava-Zamudio, R. (2009). *La escolaridad y el sexo como factores que intervienen en la infidelidad, la satisfacción marital y la motivación sexual*. Tesis de licenciatura UNAM.
- Peisekovicus, R. (1999). *Hasta que la otra nos separe*. México: Cinar.
- Pittman, F. (1989). *Private lies: Infidelity and the Betrayal of Intimacy*. New York: Norton.

- Ramírez, G. E. (2013). *Infidelidad y satisfacción sexual en la relación de pareja heterosexual*. Tesis de Licenciatura UNAM.
- Riso, W. (2000). *Jugando con fuego*. Bogotá: Norma.
- Rivera, A. S. y Díaz-Loving, R. (2002). *La cultura del poder en la pareja*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Rivera, A. S., Cruz, C., Arnaldo, O., y Díaz-Loving, R. (2004). Midiendo el conflicto en la pareja. *La Psicología Social en México*. 10, 229-236.
- Rivera, A. S., Díaz-Loving, R., y García, M. M. (2007). Etnopsicología del amor y el poder. En R. Díaz-Loving. *Etnopsicología mexicana: Siguiendo la huella teórica y empírica de Díaz-Guerrero* (pp. 180-210). México: Trillas.
- Rivera, A. S., Díaz-Loving, R., Villanueva, G. y Montero, N. (2011). El conflicto como un predictor de la infidelidad. *Acta de Investigación Psicológica*, 1(2), 298-315.
- Roche, O. R. (2006). *Psicología de la pareja y de la familia: Análisis y optimización*. (2da ed.) España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Rodríguez, R. (2010). Relación entre satisfacción sexual, ansiedad y prácticas sexuales. *Pensamientos Psicológicos*, 7(14), 41-52.
- Romero, P. A. (2007). *Infidelidad: Conceptuación, Correlatos y Predictores*. Tesis de Doctorado UNAM.
- Romero-Palencia, A., Rivera, A. S., y Díaz-Loving, R. (2007). Desarrollo del inventario multidimensional de infidelidad (IMIN). *RIDEP*, 23(1), 121-147.
- Romero-Palencia, A., Cruz, C. y Díaz-Loving, R. (2008). Propuesta de un modelo Bio-Psico-Socio-Cultural de infidelidad sexual y emocional en Hombres y Mujeres. *Psicología Iberoamericana*, 16 (2), 14-21.
- Rosales, M. A. (2014). *Infidelidad, poder y violencia de pareja en hombres y mujeres*. Tesis de licenciatura UNAM.
- Rosas, A. N. (2009). *Violencia, infidelidad y solución del conflicto en mujeres violentadas*. Tesis de Licenciatura UNAM.
- Ross, L. (1977). The intuitive psychologist and his shortcomings: Distortions in the attribution process. In L. Berkowitz (Ed.), *Advances in experimental social psychology* (pp. 173-220). New York: Academic Press.
- Rusbult, C. E. (1983). A longitudinal test of the investment model: the development (and deterioration) of satisfaction and commitment in heterosexual involvements. *Journal of Personality and Social Psychology*, 45, 101-117.
- Rusbult, C. E. (1983). Responses to dissatisfaction in romantic involvements: A multidimensional scaling analysis. *Journal of Experimental Social Psychology*, 19, 174-193.

- Sagan C. y Druyan, A. (1994). *Sombras de antepasados olvidados*. (3ra reimp.) México: Planeta.
- Sánchez, A. R. (1995). *El amor y la cercanía en la satisfacción de pareja a través del ciclo de vida*. Tesis de maestría UNAM.
- Sangrador, J.L. & Yela, C. (2000). What is beautiful is loved: Physical attractiveness in love relationships in a representative sample. *Social Behavior and Personality*, 28(2), 207-218.
- Sarquis, Y. C. (1995). *Introducción al estudio de la pareja humana*. Santiago: Universidad Católica de Chile.
- Schmitt, D. & Buss, D. (1996). Strategic self-promotion and competitor derogation: Sex and context effects on the perceived effectiveness of mate attraction tactics. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70 (6), 1185-1204.
- Shostak M. (2009). *Nisa: The life and words of a !Kung woman*. Estados Unidos: Harvard University Press.
- Simpson, J. & Gangestad, S. (1991). Individual differences in sociosexuality: Evidence for Convergent and Discriminant Validity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59, 1192-1201.
- Strean, H. S. (1986). *La pareja infiel; Un Enfoque Psicológico*. México: Pax.
- Stephen, L. G., (1994). Extramarital sex. In V. Bullough y B. Bullough (Edit.), *Human Sexuality: An Enciclopedia* (pp.194-199). New York & London: Garland Publishing, Inc.
- Symons, D. (1979). *The evolution of human sexuality*. Nueva York: Oxford University Press.
- Symons, D. (1992). On the use and minuses of Darwinism in the study of human behavior. In B. Jerome, C. Leda y T. John. *The Adapted Mind: Evolutionary psychology and the generation of culture*. New York: Oxford University Press.
- Torres, G. T. y Ojeda, G. A. (2009). El compromiso y la estabilidad en la pareja: Definición y dimensiones dentro de la población Mexicana. *Psicología Iberoamericana*, 17 (1), 38-47.
- Trejo, P. F. y Díaz-Loving, R. (2013). En torno a la sexualidad: actitudes y orientación sociosexual en una muestra mexicana. *Psicología Iberoamericana*, 21(1), 7-15.
- Trivers, R. (1972). Parental investment and sexual selection. In B. Campbell (Edit.), *Sexual Selection and the Descent of Man 1871-1971* (pp. 136-207). Chicago: Aldine Publishing Company.
- Valdéz, M. J., Díaz-Loving, R. y Pérez, B. M. (2005). *Los hombres y las mujeres en México: dos mundos distantes y complementarios*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.

- Valdéz, M. J., González, A. N., Arce, V. J., González, E. S., Morelato, G., y Ison, M. (2008). La elección de pareja real e ideal en dos culturas: México y Argentina. Un análisis por sexo. *Enseñanza e investigación en psicología*, 13 (2), 261-277.
- Vanegas, O. J. (2011). La dinámica vincular celos-infidelidad. *Pensamiento psicológico*, 9(17), 97-102.
- Varela, M. M. (2014). Estudio sobre infidelidad en la pareja: Análisis del Contenido de la Literatura. *Alternativas en Psicología*, 30, 36-49.
- Vera-Gamboa, L. (1998). Historia de la sexualidad. *Rev Biomed*, 9, 116-121.
- Vidal, G. L., Rivera, A. S., Díaz-Loving, R., y Méndez, R. (2012). Elaboración de una escala de permanencia en la relación de pareja. *RIDEP*, 33(1), 199-218.
- Vidal, G. L., (2013). *Aspectos psicosociales de la permanencia marital*. Tesis de doctorado: UNAM.
- Viegas, T. & Moreira, J. (2013). Julgamentos de infidelidade: Um estudo pexploratório dos seus determinantes. *Estudios de psicología*, 18 (3), 411-418.
- Weiner, B. (1980). The role of affect in rational (attributional) Approaches to human motivation. *Educational Researcher*, 9(7), 4-11.
- White y Hurst (1995). *El estado del Cónyuge ante el posible engaño* (2ª ed.) España: Acoplas.
- Williams, K. (2011). A socio-emotional relational framework for infidelity: The Relational Justice Approach. *Family Process*, 50 (4), 516-528.
- Williamson, D. S. (1977). *Klenner's counseling in marital and sexual problems*. Baltimore: The Williams and Wilkins Co.
- Yela, G. C. (1998). Diferencias entre sexos en los juicios verbales sobre su comportamiento amoroso y sexual. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 51 (1), 115-147.
- Yela, G. C. (2006). The evaluation of love: Simplified Version of the Scales for Yela's Tetragonal Model Based on Sternberg's Model. *European Journal of Psychological Assessment*, 22(1), 21-27. Doi: 10.1027/1015-5759.22.1.21
- Yela, G. C. (2012). Análisis de la teoría de las estrategias sexuales en la población Española. *Psicothema*, 24(1), 48-54.
- Zumaya, M. (1998). *La infidelidad: Ese visitante frecuente. Causas, distintos tipos ¿Qué hacer ante su descubrimiento?* México: Edamex.
- Zumaya, M., Brown, C., y Baker H. (2008). Las parejas y sus infidelidades. *Revista de Investigación Médica Sur*, 15 (3), 225-230.

Anexos

INTRODUCCIÓN

El siguiente cuestionario es parte de un estudio que se lleva a cabo en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México para conocer la forma como actúan las personas en sus relaciones, con el objetivo de crear programas de intervención que proporcionen alternativas para mejorar y/o fortalecerlas. La información que usted pueda proporcionarnos será tratada con absoluta confidencialidad, en forma anónima y procesada estadísticamente, por ello se le pide que conteste en forma honesta y sincera, ya que de sus respuestas depende que tan exitosos sean estos programas.

Por favor haga un esfuerzo por contestar todas las afirmaciones, recuerde que no hay respuestas correctas e incorrectas, sólo nos interesa saber cómo percibe su relación de pareja en general.

AGRADECEMOS DE ANTEMANO SU COOPERACIÓN.

Datos personales:

Sexo: Masculino (1) Femenino (2) Edad: ____ años
Escolaridad: Primaria (1) Secundaria (2) Técnico (3) Preparatoria (4) Licenciatura (5)
Maestría (6) Doctorado (7)
Estado Civil: Soltero (1) Casado (2) Unión Libre (3) Divorciado (4) Separado (5)
Número de hijos: ____ Edades: Mayor ____; ____; ____; ____; ____; ____; menor
Ocupación: _____ Trabaja fuera de casa: Sí (1) No (2)
¿Depende económicamente de su pareja? Sí (1) No (2)
¿Usted absorbe la mayoría de los gastos en su hogar? Sí (1) No (2)

Mi pareja:

Edad: ____ años Ocupación: _____ Trabaja fuera de casa: Sí (1) No (2)
¿Cuánto tiempo lleva en su relación de pareja? ____ años ____ meses.

INSTRUCCIONES: A continuación, encontrará una serie de afirmaciones que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted podrá utilizar para describir su relación de pareja. Marque con una X la frecuencia de cada una de ellas. Por favor, marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas las afirmaciones.

DURANTE MI RELACIÓN ACTUAL:

(4)	SIEMPRE (5)
	FRECUENTEMENTE
	ALGUNAS VECES (3)
	RARA VEZ (2)
	NUNCA (1)

1. He besado en la boca a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
2. He abrazado apasionadamente a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
3. He coqueteado con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
4. Me he involucrado sentimental y sexualmente con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
5. Me he involucrado emocionalmente y sexualmente en otra relación romántica.	1	2	3	4	5
6. Me he involucrado físicamente en otra relación romántica.	1	2	3	4	5
7. He realizado con otra(s) persona(s) actividades que anteriormente solo realizaba con mi pareja.	1	2	3	4	5
8. He tenido otra(s) pareja(s) amorosa(s).	1	2	3	4	5
9. Me he relacionado afectivamente con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
10. Me he relacionado sentimentalmente con otra(s) persona(s).	1	2	3	4	5
11. Me he involucrado románticamente con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
12. He amado a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
13. Me he enamorado de otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
14. He pensado en relacionarme con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
15. He pensado en otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
16. Me he interesado en otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
17. He tenido relaciones sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
18. He tenido contacto sexual con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
19. He tenido hijos con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
20. He tenido relaciones extramaritales.	1	2	3	4	5
21. He tenido varias parejas a la vez.	1	2	3	4	5
22. He buscado nuevas experiencias con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
23. He deseado tener una aventura.	1	2	3	4	5
24. He acariciado a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
25. Le he sido infiel a mi pareja.	1	2	3	4	5

26. He acariciado románticamente a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
27. He deseado a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
28. He deseado besar a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
29. He deseado abrazar apasionadamente a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
30. He deseado tener otra(s) pareja(s) amorosa.	1	2	3	4	5
31. He deseado relacionarme afectivamente con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
32. He deseado tener relaciones sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja	1	2	3	4	5
33. He deseado tener contacto sexual con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
34. He deseado tener relaciones extramaritales.	1	2	3	4	5
35. He tenido fantasías sexuales otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
36. He cumplido mis fantasías sexuales con otra(s) persona(s) que no son mi pareja.	1	2	3	4	5
37. He deseado cumplir mis fantasías sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
38. He buscado placer sexual con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
39. He tenido aventuras amorosas.	1	2	3	4	5
40. He buscado nuevas experiencias sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
41. Me he sentido atraído(a) por otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
42. He buscado ser atractivo(a) para otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
43. He deseado sexualmente a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
44. He tenido momentos pasionales con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
45. He deseado tener momentos pasionales con otra(s) persona(s) además.	1	2	3	4	5
46. He traicionado a mi pareja con otra(s) persona(s).	1	2	3	4	5
47. He engañado a mi pareja con otra(s) persona(s).	1	2	3	4	5
48. He tenido sexo con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
49. He deseado tener sexo con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5

50. He hecho cosas con otra(s) persona(s) que siento que traicionan mi relación	1	2	3	4	5
---	---	---	---	---	---

Durante mi relación actual he sido infiel _____ veces.

INSTRUCCIONES: A continuación, encontrará una serie de afirmaciones que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted podrá utilizar para describir su relación de pareja. Marque con una X el grado de acuerdo o desacuerdo que tenga con cada una de ellas. Por favor, marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas las afirmaciones.

YO SERÍA INFIEL POR:

	TOTALMENTE DE ACUERDO (5) DE ACUERDO (4) NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3) EN DESACUERDO (2) TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)				
1. Falta de amor en mi relación de pareja	1	2	3	4	5
2. Falta de cariño en mi relación de pareja	1	2	3	4	5
3. Falta de comunicación con mi pareja	1	2	3	4	5
4. Insatisfacción con mi relación de pareja	1	2	3	4	5
5. Aburrimiento	1	2	3	4	5
6. Monotonía	1	2	3	4	5
7. Venganza	1	2	3	4	5
8. Falta de atención por parte de mi pareja	1	2	3	4	5
9. Falta de reconocimiento por falta de mi pareja	1	2	3	4	5
10. Descuido en mi relación de pareja	1	2	3	4	5
11. Problemas en mi relación de pareja	1	2	3	4	5
12. Falta de comprensión por parte de mi pareja	1	2	3	4	5
13. Falta de interés en mi relación de pareja	1	2	3	4	5
14. Falta de compromiso en mi relación de pareja	1	2	3	4	5
15. Falta de confianza en mi relación de pareja	1	2	3	4	5
16. Celos por parte de mi pareja	1	2	3	4	5
17. Insatisfacción sexual en mi relación de pareja	1	2	3	4	5
18. Incompatibilidad con mi pareja	1	2	3	4	5
19. Diferencia de intereses con mi pareja	1	2	3	4	5
20. Mi inseguridad	1	2	3	4	5
21. Porque así es mi carácter	1	2	3	4	5
22. Baja autoestima	1	2	3	4	5
23. Deshonestidad	1	2	3	4	5
24. Inestabilidad	1	2	3	4	5
25. Porque así es mi forma de pensar	1	2	3	4	5
26. Porque así me educaron	1	2	3	4	5
27. Inmadurez	1	2	3	4	5
28. Buscar nuevas experiencias	1	2	3	4	5

29. Buscar nuevas aventuras	1	2	3	4	5
30. Buscar placer	1	2	3	4	5
31. Interés	1	2	3	4	5
32. Conveniencia	1	2	3	4	5
33. Diversión	1	2	3	4	5
34. Confusión	1	2	3	4	5
35. No saber lo que quiero	1	2	3	4	5
36. Soledad	1	2	3	4	5
37. Enojo	1	2	3	4	5
38. Miedo	1	2	3	4	5
39. Venganza	1	2	3	4	5
40. Traición	1	2	3	4	5
41. Atracción por otra persona	1	2	3	4	5
42. Interés en otra persona	1	2	3	4	5
43. Influencia del alcohol	1	2	3	4	5
44. Porque el ambiente se preste para hacerlo	1	2	3	4	5
45. Porque cometo errores	1	2	3	4	5
46. Irresponsabilidad	1	2	3	4	5
47. Falta de cercanía con mi pareja	1	2	3	4	5
48. Falta de respeto con mi pareja	1	2	3	4	5
49. Deslealtad	1	2	3	4	5
50. Mi falta de carácter	1	2	3	4	5
51. Una necesidad de cambio	1	2	3	4	5
52. Falta de autocontrol	1	2	3	4	5
53. Impulsividad	1	2	3	4	5
54. Falta de atracción con mi pareja	1	2	3	4	5
55. Celos	1	2	3	4	5
56. Falta de amor a mi mismo(a)	1	2	3	4	5
57. Odio hacia mi pareja	1	2	3	4	5
58. Cobardía	1	2	3	4	5
59. Falta de pasión en mi relación de pareja	1	2	3	4	5
60. Egoísmo	1	2	3	4	5
61. Una necesidad de afecto	1	2	3	4	5
62. Buscar tranquilidad	1	2	3	4	5
63. Infelicidad	1	2	3	4	5
64. Sentirme atractivo(a)	1	2	3	4	5
65. Desilusión	1	2	3	4	5
66. Frustración	1	2	3	4	5
67. Una necesidad sexual	1	2	3	4	5
68. Buscar variedad sexual	1	2	3	4	5
69. Cumplir mis fantasías	1	2	3	4	5
70. Maltrato de mi pareja	1	2	3	4	5
71. Porque así es mi estructura de valores	1	2	3	4	5
72. Problemas económicos	1	2	3	4	5

73. Satisfacer mis necesidades	1	2	3	4	5
74. Amor hacia otra persona que no sea mi pareja	1	2	3	4	5
75. Que la situación lo propiciara	1	2	3	4	5
76. Distancia física entre mi pareja y yo	1	2	3	4	5
77. Un distanciamiento con mi pareja	1	2	3	4	5
78. Diferencia de edades con mi pareja	1	2	3	4	5
79. Curiosidad	1	2	3	4	5
80. Bienestar material	1	2	3	4	5
81. Buscar un complemento a mi relación	1	2	3	4	5
82. Oportunidad	1	2	3	4	5

INSTRUCCIONES: A continuación, encontrará una serie de afirmaciones que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted podrá utilizar para describir infidelidad. Marque con una X el grado en que cada una de ellas defina la infidelidad. Por favor, marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas las afirmaciones.

PARA MI INFIDELIDAD ES:

Amor	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Atracción	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Aventura	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Cariño	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Comprensión	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Comunicación	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Confusión	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Curiosidad	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Deseo	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Egoísmo	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Gusto	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Intimidación	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Pasión	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Sexo	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Baja autoestima	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Celos	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Cobardía	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Confusión	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Decepción	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Desamor	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Desconfianza	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Deshonestidad	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Desinterés	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Dolor	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Enojo	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Falsedad	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Falta de compromiso	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Falta de comunicación	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada

Falta de respeto	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Hipocresía	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Ignorancia	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Impotencia	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Incomprensión	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Incomunicación	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Incongruencia	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Indiferencia	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Inestabilidad	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Insatisfacción	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Inseguridad	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Irresponsabilidad	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Machismo	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Engaño	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Venganza	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Soledad	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Traición	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Miedo	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Tristeza	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
Vacío	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada

INSTRUCCIONES: A continuación, encontrará una serie de afirmaciones que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted podrá utilizar para describir su relación de pareja. Marque con una X el grado de acuerdo o desacuerdo que tenga con cada una de ellas. Por favor, marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas las afirmaciones.

	TOTALMENTE DE ACUERDO (5) DE ACUERDO (4) NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3) EN DESACUERDO (2) TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)				
	1	2	3	4	5
1. Una infidelidad puede ayudar a salvar una relación					
2. Los problemas en la relación de pareja no provocan la infidelidad					
3. La infidelidad ayuda a revalorar a la pareja					
4. Las personas con relaciones de pareja problemáticas son infieles.					
5. El tener otra pareja ayuda a soportar los problemas del matrimonio					
6. Una relación de pareja donde los miembros son infieles no se puede sostener.					
7. La infidelidad descubierta no genera desconfianza hacia la pareja.					

8. La infidelidad descubierta provoca celos hacia la pareja.	1	2	3	4	5
9. La infidelidad destruye las relaciones de pareja	1	2	3	4	5
10. El tener otra pareja desgasta la relación de pareja.	1	2	3	4	5
11. La infidelidad devalúa a la pareja	1	2	3	4	5
12. La infidelidad estropea a las parejas	1	2	3	4	5
13. La infidelidad siempre es perjudicial para las parejas	1	2	3	4	5
14. Las cadenas de la relación de pareja son tan pesadas que a veces se necesitan tres para cargarlas.	1	2	3	4	5
15. La infidelidad ayuda a mantener a las parejas.	1	2	3	4	5
16. La infidelidad no siempre es perjudicial para las parejas.	1	2	3	4	5
17. La infidelidad descubierta genera desconfianza hacia la pareja.	1	2	3	4	5
18. La infidelidad descubierta genera desconfianza hacia la pareja.	1	2	3	4	5

¿Has vivido alguna experiencia de infidelidad?

SI ___ NO ___

Si la respuesta anterior fue **SI** contesta las siguientes preguntas:

¿Quién fue el miembro infiel?

YO ___ MI PAREJA ___ AMBOS ___

¿Continuaste o continúas con la relación?

SI ___ NO ___

¿Por qué?

En el siguiente apartado usted encontrará una serie de afirmaciones, le pedimos marque con una cruz la opción que indique qué tan frecuentemente sucede lo planteado.

Una persona permanece en una relación de pareja...

		<i>Nunca</i>				
		<i>Rara vez</i>				
		<i>Algunas veces</i>				
		<i>Frecuentemente</i>				
		<i>Siempre</i>				
1.	Porque piensa que no encontrará a alguien más					
2.	Porque su religión le impide separarse					
3.	Por costumbre					
4.	Por el "qué dirán"					
5.	Por dar una buena imagen ante la sociedad					
6.	Porque no le gusta estar solo					
7.	Porque si se divorcia tendrá mayores gastos monetarios					
8.	En primer lugar porque se quieren, aunque después sólo es por miedo a la separación					
9.	Porque son compatibles					
10.	Porque las personas divorciadas son mal vistas					
11.	Porque el divorcio es un proceso costoso					
12.	Porque tienen bienes compartidos					
13.	Porque solamente con la pareja puede platicar abiertamente					
14.	Porque es complicado buscar a alguien más					
15.	Por dependencia económica					
16.	Porque la pareja es la única persona que lo(a) conoce					
17.	Porque se entienden					
18.	Porque comparte intereses con la pareja					
19.	Porque tienen un pasado en común					
20.	Porque se complementan					
21.	Porque la relación le proporciona seguridad					
22.	Porque el (la) otro (a) es guapo (a)					
23.	Porque la pareja le agrada como persona					

Una persona permanece en una relación de pareja...

						Nunca
						Rara vez
						Algunas veces
						Frecuentemente
						Siempre
24.	Porque le gustan las expresiones de amor que le da su pareja					
25.	En un principio es por amor, después por no dañar a los hijos					
26.	Porque tienen relaciones sexuales satisfactorias					
27.	Porque ya llevan mucho tiempo juntos					
28.	Porque se comparten gustos con la otra persona					
29.	Porque la pareja es la única persona que lo(a) comprende					
30.	Porque la pareja cubre sus necesidades					
31.	Para mantener unida a la familia					
32.	Porque la pareja es atractiva (o)					
33.	Porque es necesario tener alguien al lado					
34.	Porque la pareja tiene cosas que no encuentra en otra persona					
35.	Por comodidad					
36.	Para evitar que los hijos sufran					
37.	Porque los hijos de padres divorciados sufren más					
38.	Porque se gustan físicamente					
39.	Primero por amor luego por miedo al "qué dirán"					
40.	Porque ha invertido tiempo en ella					
41.	Porque la pareja es el/la mejor amigo(a)					
42.	Porque es estable					
43.	Para tener relaciones sexuales frecuentes					
44.	Porque le da una buena posición social					
45.	Porque ha invertido dinero en ella					
46.	Porque tienen amistades en común					
47.	Porque le conviene					



Una persona permanece en una relación de pareja...

		<i>Nunca</i>				
		<i>Rara vez</i>				
		<i>Algunas veces</i>				
		<i>Frecuentemente</i>				
		<i>Siempre</i>				
48.	Porque la pareja le da un respaldo económico					